
UNA OPORTUNIDAD PARA UTILIZARLA

Joaquín Francisco García Sáez

Doctor Arquitecto

María José Cuenca Jiménez

Arquitecta

•UNA OPORTUNIDAD PARA UTILIZARLA

Por Joaquín Francisco García Sáez* y María José Cuenca Jiménez**

0 - INTRODUCCIÓN

Tal y como se puede desprender del título de la presente comunicación, Almansa es “algo” que tenemos unos determinados individuos (los almanseños) y que es susceptible de ser utilizado. Pero, como todas las cosas que se tienen y se utilizan, para conseguir la máxima eficiencia en el uso, es conveniente su pleno conocimiento.

Así pues, se nos plantea la primera cuestión: **¿Conocemos la Almansa del año 2012?**

Almansa, como cualquier ciudad, es mucho más que un simple grupo de construcciones relativamente cercanas entre sí y separadas por unos espacios existentes entre ellas.

Como almanseños, utilizamos estas construcciones, nos relacionamos en esos espacios, pero no son así por casualidad.

Son así condicionados por el medio físico donde se emplaza Almansa, y por responder a las necesidades que la sociedad ha ido demandando en cada momento, materializándose en función de los medios que se tuvieran en cada uno de esos momentos.

Así pues Almansa es un “organismo vivo”, con un continente físico y un contenido social, histórico, económico y cultural patrimonio de los almanseños, conseguido a lo largo de la existencia de la ciudad.

Así, la pregunta que tenemos que resolver para saber si conocemos Almansa sería: **¿Conocemos realmente nuestro patrimonio?**

* Arquitecto por la Universidad Politécnica de Valencia desde Noviembre de 1990. Doctor Arquitecto por la Universidad Politécnica de Valencia. Miembro de número del Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel. Redactor del Plan Especial de Reforma Interior del Casco Histórico de Letur. Corredactor del Plan Director de Conservación Recuperación y Puesta en Valor del Castillo de Almansa Además de ejercer como arquitecto desde 1991, realiza trabajos de investigación en el patrimonio arquitectónico (arquitectura rural y/o popular, castillos medievales, restos romanos) y etnológico (molinos de agua, ventas, construcciones de piedra en seco) financiados por distintas entidades públicas y privadas, que luego se ven reflejados en publicaciones y/o proyectos, a la vez que se aplican a distintas actuaciones en el patrimonio, como la restauración de castillos (Caudete, Montealegre, Taibilla o Almansa), restauraciones de molinos de agua o la puesta en valor del mausoleo romano del Albir en Alfaz del Pi.

** Arquitecta por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Valencia (2001). Máster en Conservación de Patrimonio Construido por la U.P. de Valencia (2006). Vive y trabaja en Almansa. Ha participado en numerosos talleres de Arquitectura tradicional y vernacular nacionales e internacionales. Ha colaborado con la arquitecta Elia Gutiérrez en la publicación del Libro *70 años de Arquitectura en Albacete. 1936-2006*.

La manera en que lo utilizamos, desde lo particular de cada cual, hasta lo que atañe a todos los almanseños, dice mucho de nuestra manera de ser e influye en nuestro modo de vida y de ver las cosas.

Tenemos una gran responsabilidad colectiva a la hora de hacer ciudad. Para conseguir la Almansa que queremos, no debemos de olvidarnos de echar la vista atrás, recepcionando y asumiendo el legado que nos dejaron, para transmitirlo enriquecido con nuestras aportaciones actuales, para los que vendrán después.

Nuestras casas, nuestros lugares de trabajo, nuestros servicios, nuestra cultura, nuestro territorio, en definitiva nuestra vida, todo es **patrimonio** al servicio de los almanseños pero también para los no almanseños y tenemos que **descubrirlo, conocerlo, valorarlo, para poder utilizarlo dándole un uso social y económico rentable.**

De este patrimonio, también forman parte los espacios que relacionan las distintas construcciones, vistos en la comunicación anterior de forma independiente debido a su importancia en la configuración urbana de la ciudad. En esta comunicación se atenderán el resto de los aspectos del patrimonio Almanseño.

1 - EL TÉRMINO MUNICIPAL DE ALMANSA. DESCRIPCIÓN DEL TERRITORIO

El clima en Almansa es Mediterráneo, pero con un carácter de clima Continental. Sus veranos son secos y calurosos, mientras que sus inviernos son bastante fríos y se dan heladas. Tiene una pluviometría de 376 l/m² anuales, pero con una irregularidad manifiesta debido a su carácter Mediterráneo. (Figura 001).

El término municipal de Almansa es un altiplano rodeado de montañas que constituye el último eslabón de la meseta hacia el litoral levantino. Este altiplano es parte de lo que se conoce como “Corredor de Almansa” a su paso por el término municipal de la población del mismo nombre.

Se trata de una cuenca endorreica situada a 700 m. de altitud sobre el nivel del mar. Poco accidentado, con aspecto de llanura que se prolonga por los pasillos a lo largo de los que se encuentran las importantes vías de comunicación nacionales que atraviesan esta zona. (Figura 002).

La génesis de esta llanura supuso el afloramiento hacia la superficie de materiales litológicos de naturaleza plástica (yesos y arcillas fundamentalmente) que han sido los causantes, junto con el factor desencadenante del clima, de los fenómenos de enlagunamiento que padecen estas tierras. (Figura 003).

En el centro de esta llanura emerge un resalte orográfico cuyas dimensiones en planta no son superiores a 280 m en la dirección norte-sur ni a los 230 m en la dirección este-oeste, pero que se eleva 60 metros en su punto más alto desde esta llanura, lo que le confiere todas las ventajas para constituir en él, de forma natural, un puesto de observación defensivo de gran importancia sobre las vías de comunicación que discurren por el Corredor. Este resalte orográfico es el Cerro del Águila, donde se emplaza el Castillo. (Figura 004).

A grandes rasgos, el territorio del término municipal de Almansa, desde el punto de vista de la geografía física, se puede dividir en dos grandes zonas con unas características bien diferenciadas:

- 1 - Zonas de orografía relativamente complicada, ubicadas cercanas a los límites del término.
- 2 - Zonas llanas, más o menos elevadas sobre el nivel del mar, en las zonas centrales del mismo.

1.1 - Las zonas de orografía complicada

La zona del Mugrón, en el noroeste del término, la de la Sierra en el noreste, la del Cerro de la Silla en el este y la zona de la Sierra de Santa Bárbara-Altos de Jódar en el sur; son zonas agrestes, y por tanto poco productivas, ocupadas en su mayoría por vegetación asilvestrada de tipo boscoso que genera grandes masas forestales. Son de acceso complicado, lo que tradicionalmente las ha hecho poco atractivas para las distintas actividades humanas.

Estas masas forestales no son naturales. Son producto de distintas repoblaciones forestales que se han

venido realizando desde tiempos de Felipe II en la zona de la Sierra hasta nuestros días, en zonas quemadas, pasando por las grandes repoblaciones de los años 50-60 del pasado siglo en la zona Sur del término. La especie que se elige para repoblar es el pino carrasco o de halepo, que es una especie muy resistente que se adapta a nuestro clima y casi a cualquier tipo de suelo, que, incluso, puede llegar a ser una especie invasora.

La vegetación autóctona de nuestros montes, dependiendo de la altitud, sería la encina, el enebro y la sabina, por eso entre los pinos se pueden ver como jóvenes plantas de estas especies “luchan” por salir adelante.

Estas repoblaciones nunca han tenido en cuenta las especies del monte bajo, pero al igual que ocurre con los árboles autóctonos, aparecen entre los pinos y, una vez desaparecidos los árboles autóctonos, son los que realmente sustentan la fauna silvestre de la zona.

Se trata de la coscoja, el romero, el brezo, el tomillo, la ajedrea o hierba de las olivas, la salvia, la lavanda, el orégano, la santolina (aquí conocida como manzanilla), la pebrella, el esparto, etc.

Por su difícil acceso, lejos de las vías principales de comunicación que pasan por Almansa, su orografía complicada y su mayor altitud respecto a la zona central del término, o lo que es lo mismo, por ser zonas relativamente inhóspitas, su densidad de población no ha sido nunca muy elevada, pero sí que se han poblado estas zonas. A lo largo de la historia, se han originado asentamientos aislados cercanos a afloramientos de agua y a zonas relativamente llanas, que han permitido el cultivo extensivo del cereal, como pueden ser las labores de la Segurana, Hoya Matea, Mari Hernández, Picabarajas etc., en la Sierra, Valparaiso, Jódar, Olula, Casa Martínez, etc., en la zona Sur o el Mojón Blanco en la Zona del cerro de la Silla. Labores, que aun teniendo ya una importante dimensión, nunca van a ser tan grandes como las que se sitúan en la zona llana que a continuación veremos.

1.2 - Las zonas llanas

Son las zonas donde, desde antiguo, se va a concentrar la mayor densidad de población por dos motivos fundamentalmente:

- 1 - Son terrenos aptos para una explotación agrícola relativamente rentable, tanto por la naturaleza de sus tierras como por su orografía. Son principalmente explotaciones de tipo extensivo.
- 2 - Por aquí discurre una de las principales vías de comunicación naturales de la península Ibérica, utilizada desde tiempos de los íberos. Esta vía es la que todavía une el Levante con la cuenca del Guadalquivir, pasando por Jaén.

Es en un punto de estas zonas llanas donde se emplaza el casco urbano de Almansa.

1.2.1 - Zonas cultivables. Los cultivos que predominan en el término municipal de Almansa son los de secano en régimen extensivo, aunque existen zonas puntuales, asociadas a determinados afloramientos naturales de agua o a determinadas infraestructuras hidráulicas creadas desde muy antiguo, donde se desarrolla el cultivo de regadío.

1.2.1.1 - Secano: Cereales, vid, olivos y almendros son los productos que se han cultivado tradicionalmente en la zona con carácter extensivo.

Los tres cultivos mencionados en primer lugar: cereales, la vid y el olivo son las bases de la alimentación de la cuenca del Mediterráneo.

Por norma general los dos primeros ocupan las tierras más llanas: grandes extensiones en las zonas de la Vega de Belén, Los Aljibes, Botas, Los Pozuelos, paraje de Las Torres, Los Crespos, La Venta del Puerto, Los Pandos, el Hondo, etc.

La estructura de la parcelación que exigen estos cultivos es de grandes superficie, para que puedan ser medianamente productivas.

Las zonas de transición entre las llanas y las de orografía más complicada suelen ocuparse con los olivos y los almendros, dispuestos en sucesivos bancales aterrazados por medio de calzadas que se adaptan a la orografía del terreno, consiguiendo un máximo aprovechamiento del mismo. Son parcelas de menor dimensión que las dedicadas a la vid y a los cereales, generalmente para un uso de autoconsumo familiar.

1.2.1.2 - Regadío: Por el término municipal de Almansa no discurre ningún río.

Lo más parecido lo encontramos en el Arroyo de los Rosales, que en los períodos de crecida, tiene la posibilidad de llegar a tener una longitud de no más de 6 Km. En los estivales, se suele quedar sin agua.

No existen aguas superficiales continuas, aunque en el término, sí que hay aguas subterráneas, que bien de forma natural, o artificial, afloran a la superficie y son las que van a hacer posible los asentamientos poblacionales y, en función de la cantidad de agua, los cultivos de regadío tradicionales.

Existen numerosos surgimientos repartidos por todo el término que van a posibilitar los distintos asentamientos poblacionales: Botas, Valparaíso, Jodar, Hoya Matea, Zucaña etc., pero no todos son lo suficientemente potentes para, además de lograr abastecer al poblamiento, puedan dedicar agua para utilizarla para regar huertas a la manera tradicional.

En el término municipal de Almansa existen varias infraestructuras hidráulicas con muchos kilómetros de canalizaciones con el fin de conseguir el agua necesaria para suplir la ausencia de las aguas superficiales naturales. Las más importantes son las que llevan agua para irrigar las tierras que rodean el Cerro del Águila, lugar del emplazamiento primigenio de Almansa, que, hasta tiempos recientes, estaba rodeada de huertas por su lado Norte, Este y Sur.

Tres son las canalizaciones que atraviesan el término, traen agua desde el punto de su surgimiento hasta las huertas situadas en las afueras del núcleo urbano:

- 1 - La de las Aguas de Zucaña
- 2 - La de la Fuente San Pascual
- 3 - La de las Aguas de Alpera

Las dos primeras tienen su origen en el término, en surgimientos naturales que el hombre ha alterado para obtener un mayor rendimiento hidráulico. Esta alteración consiste en la ejecución de un qanat. (Figura 005).

El qanat es una estructura hidráulica, utilizada en zonas áridas, que aprovecha el agua subterránea de las colinas para irrigar el llano colindante.

Consiste en hacer una canalización subterránea que corta el nivel freático y, aprovechando los desniveles del terreno, hace aflorar esta agua subterránea de forma artificial a un punto escogido por el constructor del mismo.

Qanats en el término municipal de Almansa, además del de la Fuente San Pascual y las fuentes de la Plata y del Enebro de donde surgen las aguas de Zucaña, encontramos el de la fuente de la Mearra, en el Arroyo de Los Rosales, o el de la fuente del Porvenir junto a la Ventica.

La tercera canalización surge en el término municipal de Alpera, y se traen, de manera artificial también, desde el paraje de Las Fuentes, que se sitúa al norte de esa población, gracias al Infante Don Juan Manuel que ordenó el desvío de estas aguas de su salida natural, que era la dirección noreste del núcleo de Alpera, hacia el sur en dirección a Almansa.

Pero estas canalizaciones no solo son importantes por procurar agua a la población de Almansa y a las huertas aledañas. Son fuente de vida y riqueza allí por donde pasaban.

En primer lugar a su paso, daban posibilidad de servicio de regadío a todas las propiedades, con la consiguiente revalorización funcional y económica de esos terrenos. Pero también, con la ayuda de la orografía, hicieron posible el aprovechamiento energético del agua para fines industriales, como los molinos y batanes desde antiguo, y más recientemente para la generación de energía eléctrica.

En el término encontramos los restos de 12 molinos de agua y un batán: 9 en el curso de las aguas de Zucaña y los tres restantes y el batán en el de las aguas de Alpera.

Es de destacar el gran poder transformador que estas canalizaciones tienen, pues cambian la imagen árida original, que las zonas tenían antes de que por ellas pasara el agua, a zonas con abundante vegetación de ribera. El caso más destacado de los tres, en cuanto a su poder de transformación, es el de las aguas de Zucaña.

Esta canalización, en un tramo, discurre paralela al Arroyo de Los Rosales, pero a una cota superior, y en este mismo tramo hay numerosas fuentes que de forma natural vierten el agua al arroyo, como la de la Mearrera o la de Santa María. Las aguas del arroyo se van embalsando por medio distintos azudes y las canalizan siguiendo las curvas de nivel hasta la acequia principal de las aguas de Zucaña, y desde esta a la balsa del Concejo para regar las huertas de alrededor de la población, de manera que todas las aguas que surgen acaban siendo utilizadas para el riego de las huertas. No se desperdicia “ni una gota”.

En consecuencia, se crea un complejo hidráulico compuesto por una “maraña” de canalillos (Mearrera), que parten de los azudes situados en el lecho del arollo, hasta la acequia principal, situada a una cota más elevada, que contribuye a irrigar toda la ladera comprendida entre estas dos cotas (la del arroyo y la de la acequia), ensanchando así de manera artificial la zona de vegetación de ribera.

Lo que en principio pudiera parecer un paraje natural, que es creencia popular, se trata de un paraje fuertemente antropizado pero de la mano de la naturaleza, no contra ella. (Figura 007).

1.2.2 - Corredor de Almansa

Por las zonas llanas del término discurre el Corredor de Almansa que, desde la antigüedad, forma parte de uno de los itinerarios históricos tradicionales de la Península Ibérica, el que une el Levante con la parte alta de la cuenca del Guadalquivir y a través de ésta con el resto de Andalucía.

Por aquí discurría la Vía Heráclea de los íberos que posteriormente los romanos llamaron Vía Augusta. Esta vía unía los puertos de Tarracón y Saguntum con las minas de plomo en Cástulo (Linares). (Figura 008).

Hasta el siglo XVIII, el Corredor de Almansa es un tramo del camino entre Andalucía y el Levante, pero también formaba parte de un camino secundario que unía Madrid y Valencia, pasando por Albacete y Játiva.

El camino principal entre Madrid y Valencia pasaba por el puerto de las Cabrillas en Cuenca, porque

la distancia entre Valencia y Madrid es más corta, y para ir a Alicante no se pasaba por Almansa (se hacía por Montealegre). (Figura 009).

Esto cambia a partir de cuando se pone en marcha el primer Plan de Caminos Carreteriles del Estado, siendo rey Fernando VI, en el que se decide que la comunicación de Madrid con Valencia y Alicante se realice por este camino secundario que pasa por Almansa, con un camino único desde Madrid hasta Almansa, y al pasar ésta, a una legua de distancia, en lo que hoy se conoce como el cruce de El Ventorrillo, se bifurque el camino, partiendo una vía hacia Alicante y otra hacia Valencia, por lo que, por Almansa, al tráfico generado por los viajeros y mercancías que seguían el itinerario Levante-Andalucía hay que añadirle el tráfico correspondiente a los que seguían el itinerario Madrid-Valencia y Madrid Alicante, que son los que empiezan a adquirir importancia frente al itinerario original.

Almansa comienza a ser un nudo importante en las comunicaciones a nivel nacional porque por ella pasan tres itinerarios de comunicación importantes, además la cercanía a la población del Puerto de Almansa hace que la carretería, la arriería, y los servicios hosteleros sean un aspecto diversificador y dinamizador de la economía local. Ya no se vive únicamente de la agricultura y ganadería local o como mucho comarcal, sino que entran recursos externos. Hecho que se traducirá en un crecimiento de la población.

En el siglo XIX se introduce el ferrocarril.

Uno de los primeros itinerarios que se construyen es el que une Madrid con Valencia y Alicante, siguiendo un trazado más o menos paralelo al que seguía el Camino Carreteril del siglo XVIII, por lo que pasa también por el Corredor de Almansa.

Almansa será un punto ferroviario importante, con lo que conlleva de atracción de gran número de trabajadores necesarios para el correcto funcionamiento de la instalación ferroviaria, pero lo verdaderamente importante para Almansa, fue que el paso del ferrocarril por la ciudad hizo posible la fácil exportación de los productos industriales que a partir de estos tiempos se empezaron a realizar en la ciudad. (Figuras 010 y 011).

Se pasa definitivamente de una población, como todas las del entorno, de carácter eminentemente agrícola, basada en una economía de autosuficiencia, a la ciudad de carácter industrial que todos conocemos.

En el siglo XX Almansa ve mejorar el sistema de comunicaciones, y con él sus vías: se pasa del Camino Carreteril a la Carretera y de ésta a la Autovía.

Las vías férreas se mejoran y ya en el siglo XXI se introduce la línea de alta velocidad. Pero no es hasta este siglo XXI, que se puede solapar otro itinerario que pueda ser capaz de generar riqueza, como lo fue el Primer Plan de Caminos Carreteriles del siglo XVIII o la instalación de la línea férrea.

Se trata del Corredor del Mediterráneo, un itinerario vertebrador de carácter europeo, que, según las decisiones que políticas que se tomen, puede pasar de forma natural por Villena, Caudete o Almansa, generando por él mismo riqueza, pero también puede funcionar como elemento de atracción para el establecimiento de determinadas industrias o servicios que necesiten una salida rápida hacia Europa. (Figura 012).

1.2.3 - Población

En el año 2012, en el término municipal solo existe un núcleo de población habitado de forma continuada, lo que se conoce propiamente como Almansa, pero esto solo ha sido así desde la segunda mitad del siglo XX, anteriormente existían otros núcleos habitados de forma permanente, y además existía una

población asentada de manera dispersa por todo el término municipal.

Esta población dispersa, ligada a una economía de carácter agropecuario, surge y se organiza alrededor de puntos donde hay posibilidad de agua en cantidad suficiente para el consumo de la población junto a él asentada y de sus animales, como mínimo, y cercanos a las tierras que se tienen que laborar y/o a los pastos para el ganado. Ya que no había los medios de comunicación que hoy en día tenemos y para poder trabajar la tierra en condiciones había que vivir junto a ella.

En ocasiones, el asentamiento aislado es de pequeñas dimensiones habitado por un solo núcleo familiar, como ocurre con la Casa Sánchez, (Figura 013), o con la Casa-cueva de Picabarajas. (Figura 014).

Otras veces la construcción que surge en el asentamiento es de mayores dimensiones originando lo que se conoce como una labor, que constituyendo una unidad productiva de única propiedad, puede albergar en ella varias familias, como es el caso de la labor de Santa Rosa, Casa Alcoy, la Segurana, Valparaíso, Jodar, la casa Boga, Miraflor, Hoya Matea, etc.

Lo que aquí llamamos labores, en municipios del interior de Albacete se les denomina aldeas, porque una sola de estas construcciones de carácter agropecuario albergaba en su interior a muchas familias: propietarios (señores), encargados (mayordomos) jornaleros, muleros, pastores, criados, etc.

Como ejemplo, en la labor de Santa Rosa se pueden distinguir hasta tres viviendas independientes dentro de la labor: la casa de los señores, la casa del encargado y la casa del pastor, además de cuadras, bodega, jaraíz, tinas, etc., (Figura 015). Estas casas o/y labores se pueden emplazar aisladas a mucha distancia de las más cercanas o relativamente próximas entre ellas ocupando parajes como el de Botas, (Figura 016), el de los Aljibes, el de los Pozuelos o las casas de la Vega de Belén.

Esta cercanía llega al extremo en algunos conjuntos en que las distintas labores se adosan unas con otras formando unas pequeñas poblaciones como en las Casas del Campillo, e incluso formando calles como en Casas Viejas. (Figura 017).

Además de estas construcciones que estaban habitadas con carácter permanente, existen repartidos por todo el término, otras construcciones dedicadas a refugios con carácter de habitación temporal utilizadas para protegerse de una tormenta inesperada, o para pasar alguna noche, en verano principalmente, cuando había que continuar la faena al día siguiente, y no se podía permitir el lujo de regresar a la vivienda a pernoctar, porque ello supondría varias horas perdidas en el desplazamiento.

Estas construcciones son las casas de secano, (Figura 018), y los cucos, (Figura 019). Su utilidad es la misma aunque su morfología y formas constructivas sean tan diferentes.

En el término municipal, solo existe como núcleo de población continuado el que surge alrededor del Cerro del Águila.

El origen del casco urbano de Almansa se debe inicialmente en la confluencia en el Cerro del Águila de la capacidad de refugio y control del territorio, existencia de posibilidad de agua y de tierras fértils en sus inmediaciones, unido a estar situado en un lugar importante de paso.

El núcleo de población ha ido creciendo adaptándose al lugar de forma espontánea y sin ninguna regulación previa hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX.

Los únicos condicionantes para su crecimiento eran el terreno, la naturaleza (evitar zonas de inundaciones y/o ramblas) y la posibilidad de acceso, por lo que una vez ocupada la ladera del Cerro, la población se expande tomando como ejes de crecimiento los distintos caminos que del núcleo parten o

por aquí pasaban.

Una vez ocupados los bordes de los caminos ya se ocupaban los terrenos interiores que quedaban comprendidos entre ellos, con distintas tramas de calles o callejas generalmente irregulares, sin ningún tipo de regulación previa. La calle no tenía que ser de anchura uniforme en toda su longitud, puesto que se generaba a la vez qué se construía cada nueva vivienda. No existía una alineación previa a la que tuviera que ajustarse la nueva construcción.

El primer intento de regularización no explícita se observa en parte de la trama del barrio de San Isidro, (Figura 020), donde tanto las calles como las manzanas, ya tienen un ancho uniforme, aunque no se tiene constancia de que exista normativa al respecto. A partir de finales de los años 70 se procede a ordenar el crecimiento de la población mediante planes urbanísticos.

A partir de ahora el crecimiento no tiene por qué adaptarse al medio. De hecho se procede al contrario: es al medio al que modificamos para conseguir el crecimiento que deseamos.

Así somos capaces de ocupar terrenos hasta la fecha inundables, por lo que tradicionalmente han sido inedificables, adaptándolos a nuestras necesidades, eso sí, con un elevado coste de ejecución, no solo material, sino ecológico, social y etnológico. (Figura 021).

2 - EL CASCO URBANO DE ALMANSA

Hasta que se redactan los Planes de Ordenación a finales del siglo XX, no existe una intención clara de diferenciación de usos del suelo dentro del casco, aunque aquella se produce de forma natural, debido a una orografía diferenciada; cada uso le viene bien una característica determinada del lugar.

A partir de del P.G.O.U. de 1985, siguiendo las tendencias del momento, se propone una diferenciación radical de usos: residencial con otros usos tolerados, por un lado y el industrial por otro.

Para el uso residencial se destina el casco urbano existente hasta esos momentos (1985) y tres zonas de ampliación. Para el industrial se proponen unos terrenos contiguos al casco urbano, pero fuera de él.

En estas zonas de ampliación se realiza una planificación previa que va a marcar una diferenciación clara funcional y morfológica entre la población consolidada antes de 1985 y la que se consolidará posteriormente a esa fecha.

Actualmente existen además, otros dos núcleos industriales separados del casco urbano principal surgidos de “manera accidental”, los cuales no están aparentemente sujetos a ninguna planificación previa: uno junto a la carretera de Ayora a la altura aproximada de la labor de La Estacá, y otro por la antigua carretera general, dirección Alicante, poco antes de llegar al cruce del Ventorrillo, donde se bifurca en dos direcciones, la mencionada dirección Alicante y dirección Valencia.

2.1 - Casco urbano hasta 1985

2.1.1 - Residencial carácter agropecuario

La mayoría de las viviendas que configuran el casco urbano, hasta mediados del siglo XX, estaban condicionadas por una fuerte componente rural agropecuaria, y en muchos casos de autoconstrucción, lo que originará unos edificios sencillos de una o dos plantas como mucho, con una imagen muy similar entre ellos, porque los materiales de construcción y las técnicas constructivas eran las mismas en todos ellos, y además no existe ningún interés por destacar unas viviendas respecto de las otras.

Lo que primaba era la realización de una vivienda estable, estanca y económica satisfaciendo las necesidades que de ella se demandaban. El programa de funcionamiento sería similar para todas ellas y se basaba en el esquema tradicional de vivienda-patio-cuadra/pajar; dos bloques constructivos relacionados por un patio.

El primero de estos bloques sería la vivienda propiamente dicha, lo que se conoce como “la casa”, por norma general de dos plantas, cuyo elemento caracterizador es la chimenea-hogar, el alma de la casa. En la estancia donde se implanta este elemento se vive, se cocina, se come, y en ocasiones hasta se duerme. El fuego es el elemento simbólico que identifica la vivienda, de aquí que en los antiguos censos de poblaciones se identificara a las viviendas como hogares. Este bloque se sitúa junto a la calle por su parte delantera y por su parte posterior linda con el patio.

El patio se entiende como una ausencia de edificación, limitada por elementos constructivos como la casa o la cuadra, o por simples tapias medianeras. Es un espacio donde se desarrollan multitud de actividades, además de ser utilizado como lugar de cría de los animales para el consumo de la familiar (gallinas, gansos, conejos, gorrinos, etc.).

La cuadra/pajar se sitúa después del patio, bien al fondo y/o en algún lateral del mismo. Cuando este cuerpo era de dos plantas, en la baja estaba la cuadra, entendida como la zona de refugio de los animales domésticos, y en la parte alta el pajar; una zona de almacenamiento principalmente de pienso para los animales. (Figuras 022 y 023).

Este tipo de construcciones las encontramos repartidas por todo el casco urbano consolidado antes de los años 60 del pasado siglo.

Son unidades residenciales muy diferentes a las del siglo XXI, más parecen refugios que viviendas tal y como ahora las entendemos. (Figura 024).

El único hecho que las singulariza es su implantación dentro de la trama urbana, para adaptarse al relieve de su emplazamiento, originando imágenes urbanas totalmente distintas en los alrededores del Cerro del Águila, o en las zonas llanas del antiguo paraje del “secano” por donde se extiende el barrio de San Isidro (el más reciente).

El casco histórico tiene su origen en época almohade. Después de 800 años de vida, ha llegado hasta nuestros días manteniendo la morfología original con la que fue concebido: Un lugar con una clara identidad del sitio al que pertenece, con unas calles y unas casas, con unas peculiares características, que responden a la adaptación del entorno al que pertenecen y a su evolución natural respecto del lugar. (Figuras 025 y 026).

Estas construcciones sobre solares de reducidas dimensiones, el tratamiento de los huecos, pequeños y estrechos (carácter de refugio), muchas veces dispuestos sin ningún orden (fruto de la impro-visación), las fachadas encaladas en blanco con un zócalo inferior, generalmente pintado de algún color, planas, sin balcones, rematadas con aleros volados de tejas y/o ladrillo macizo, las carpinterías de madera con persianas enrollables exteriores, en color madera o verdes, y el uso de la teja curva en las cubiertas, sin existir prácticamente las cubiertas planas a modo de terrazas; así como la traza de sus calles concéntricas siguiendo las curvas de nivel del cerro, en torno al castillo, con las radiales más estrechas, de fuerte pendiente y escalonadas, hacen reconocible, único e irrepetible este barrio de nuestra ciudad y ese es el gran valor a preservar.

Existe una figura de planeamiento que protege estas características; el Plan Especial de Conservación del Casco Histórico, aprobado por la Comisión Provincial de Urbanismo, el 23 de Noviembre de 1992, aparece en el DOCM con fecha 9 de Diciembre de 1992. (Figuras 027 y 028).

En el resto del casco urbano, la principal característica es que la orografía no es tan accidentada lo que permite que los solares sean de mayor dimensión, también las calles sin casi pendiente, serán más anchas, largas y de directriz recta, frente a las calles con pendiente bastante acentuada, estrechas, cortas y

de directrices curvas o en zig-zag del casco histórico.

La imagen urbana de los edificios sigue siendo muy similar: mismos materiales, acabados, alturas,..., se diferencian en que las unidades de vivienda tienen más dimensión en fachada y, por tanto, pueden tener más huecos en la misma, y los tienen para adaptarse a las formas de vida que existen en los momentos de su construcción, la percepción de Almansa en estos dos puntos es totalmente distinta. (Figuras 029, 030 y 031).

2.1.2 - Residencial de carácter urbano

A finales del siglo XIX y/o principios del XX, aparecen en Almansa las primeras viviendas con carácter exclusivamente urbano, alejadas de cualquier referencia al mundo rural.

Se construyen concentradas en unas determinadas calles, con un programa funcional completamente diferente al de las viviendas existentes y cuya característica fundamental es la de diferenciarse respecto a las demás, con una “nueva necesidad”: manifestar el poder o la riqueza de sus propietarios.

Se producirá además un progresivo proceso de sustitución de las viviendas existentes por estas nuevas, que se van a construir con un proyecto previo realizado por técnicos especializados, ya sean arquitectos o maestros de obras.

Funcionalmente son viviendas donde reside la familia propietaria, generalmente de la “alta burguesía” [casa de los Ochando, (Figura 032), o de Gascón, (Figura 033)] con dependencias nobles para la misma y dependencias para el personal de servicio de la casa, vehículos, etc.

Suelen ser construcciones de tres plantas: bajo, planta noble y planta segunda.

En la planta primera reside la familia propietaria del edificio, y se manifiesta al exterior resaltando esta planta respecto al resto de la fachada, mediante la colocación de miradores o voladizos cerrados en la parte central de la fachada, constituyendo con la puerta principal de entrada a la vivienda, un eje comppositivo que jerarquiza la fachada. Aparecen balcones en el resto, de menor dimensión conforme se asciende en la misma, incluso en ocasiones desapareciendo en las plantas altas, donde pueden llegar a aparecer únicamente ventanas.

El tamaño de las ventanas también suele disminuir según se va ascendiendo por las fachadas, siempre para resaltar la planta noble.

La composición de la fachada se remata en su parte superior con antepechos ornamentales que ocultan el alero de la cubierta.

Con estos juegos de volúmenes volados, diferentes dimensiones de huecos y distintos remates, se introduce el “movimiento” en la morfología de las fachadas que, junto a la utilización de los distintos colores, dotarán a estas calles de una imagen variada, de carácter urbano, totalmente opuesta a la imagen de las calles conformadas por viviendas tradicionales de corte agropecuario.

En alguno de estos edificios se incorpora en su programa funcional el uso de los bajos para comercios, como en la Casa Arocás (Ficha 1) o en la Casa Gascón, en la primera desde su concepción en proyecto, elemento totalmente funcional ligado al sector terciario típicamente urbano.

Es en estos momentos cuando Almansa comienza a tener, una imagen urbana frente a la imagen rural que hasta entonces tenía. Con estas actuaciones, la población no aumenta en extensión, pero sí que aumenta en volumen y se diversifica su imagen.

En Almansa a principios del siglo XX existe una creciente población obrera ligada a las industrias

y/o al ferrocarril, con un poder adquisitivo mucho más bajo, que también demanda vivienda.

La primera característica de estas actuaciones será la implantación realizada en zonas libres existentes en la periferia de la ciudad, las más económicas; calle La Rosa, calle Los Reyes, calle Alicante, etc. hasta los años 50 del pasado siglo. (Figuras 034 y 035).

En este periodo de tiempo aparecen las primeras promociones de viviendas en altura: edificios de dos plantas, con distintas viviendas en cada planta, también en zonas periféricas urbanas. Estas construcciones siguen teniendo carácter agropecuario, porque tienen las mismas características constructivas y morfológicas que éstas: fachada rematada con alero de tejas, predominio del muro sobre hueco, ventanas de dimensión vertical predominante, acabados de fachada enlucidos, para pintar o encalar, etc. (Figura 036).

Con estas actuaciones, ni la morfología, ni la imagen de la población de Almansa sufren variación alguna de forma generalizada, solo a nivel puntual con las actuaciones modernistas.

A partir de finales de los años 50, se continua ocupando las zonas periféricas del casco urbano, con nuevas promociones que romperán la imagen continuista que hasta entonces existía en la población de Almansa.

Por un lado se construyen promociones de viviendas unifamiliares, con unos materiales de acabados de fachada que no se utilizaban habitualmente en la construcción tradicional, como el ladrillo cara vista. (Figuras 037 y 038).

Además introducen otra variación, incorporando modelos urbanísticos traídos de otros lugares, estas viviendas se implantarán en la parcela dejando un espacio sin edificar en la parte delantera de la misma, a modo de retranqueo de fachada, que separan de la calle con una pequeña valla de no más de un metro de altura. Espacio al aire libre con una pequeña zona ajardinada para uso y disfrute de los dueños de la vivienda, que en ocasiones servía como espacio de reunión de varias familias vecinas en las noches de verano. (Figuras 039).

Por otro lado en estas zonas periféricas se construyen bloques de edificios de viviendas en altura, con ladrillo cara vista, pero también con aplacados de piedra o incluso azulejos en sus fachadas.

Suelen tener cuatro o cinco plantas y en ocasiones las plantas bajas se dejan libres para ubicar en ellas otros usos compatibles con las viviendas. (Figuras 040).

A la vez, comienza un proceso de sustitución de la edificación existente, que afectará a la totalidad del casco urbano y que implica un cambio de tipología con un aumento en las alturas. En ocasiones se demuelen varias casas contiguas consiguiendo solares de mayor dimensión, con lo que también se modifica el parcelario tradicional. (Figuras 041 y 042).

Estos edificios están promovidos por un agente con el fin de conseguir un beneficio económico.

En estos años, se abandona la vivienda tradicional por las nuevas promociones. Era un símbolo de mejora de la calidad de vida, ya totalmente urbana desprendida de cualquier connotación rural. (Figuras 043 y 044).

En estas fechas también existe un fuerte flujo migratorio hacia Almansa de las poblaciones vecinas ya que la industria del calzado, demandaba una gran cantidad de mano de obra.

Estos dos fenómenos, avivarán el mercado inmobiliario con un gran auge, estando siempre equilibrada la relación entre la oferta y la demanda.

Dada la envergadura de estos edificios y su complejidad estructural, se construyen siempre con un proyecto técnico previo redactado por un arquitecto y con otros nuevos materiales, más ligeros como el

acero o el hormigón armado que cambiarán la imagen de la población de Almansa, no solo por el cambio de tamaño de los edificios, sino también por las formas resultantes de la utilización de estos materiales y métodos constructivos.

Responsable de muchos de los edificios de este tipo que en Almansa se construyen en estos años, es D. Miguel López González, arquitecto de renombre nacional, Premio Nacional de Arquitectura por su obra del Casino de Villajoyosa, arquitecto colaborador del Ayuntamiento de Almansa. Tenía un despacho abierto en la localidad. (Figuras 045 y 046).

Hasta 1985, este proceso de sustitución, totalmente desordenado, nos deja promociones de hasta doce plantas junto a otras de tres o cuatro, creando una imagen de ciudad totalmente anárquica, desprovista de cualquier tipo de identidad, excepto en determinadas zonas, donde si pudo conservarse. (Fichas 2 y 3. Figura 047).

2.1.3 - Industrial

Anterior al siglo XIX las únicas “industrias” existentes en Almansa, son las ligadas a la cultura agropecuaria del momento: molinos harineros de agua, lagares y bodegas de vino, que existían en casi todas las labores del término.

También existe constancia de al menos, un tejar u obrador donde se realizaban productos cerámicos para la construcción, principalmente tejas y posteriormente ladrillos, junto al molino de los Olmos, conocido como molino del Tejar.

Con la introducción de la electricidad a finales del siglo XIX o principios del XX, se independiza los trabajos de la molienda de los molinos de los cursos de agua.

Así aparecen las harineras, bodegas de vino y fábricas de alcohol y cerámicas dentro del casco urbano. (Figuras 048 y 049).

El acceso a la energía proporciona un aumento de la productividad, que a su vez requiere un aumento de trabajadores, lo que condiciona aun más que las industrias se ubiquen en las cercanías del principal núcleo habitado del término.

Pero el verdadero impulso industrial de Almansa lo da la implantación de las fábricas de calzado. Estas industrias, nacidas a finales del siglo XIX y primera mitad del XX, tienen la necesidad de fácil acceso al ferrocarril y de parcelas de terreno relativamente grandes para desarrollar su programa funcional, por lo que se ubicarán, por norma general, en el suelo comprendido en los límites del casco urbano consolidado. (Figura 050).

Por esta razón existe una concentración de industrias en la zona oeste del núcleo urbano, y que será el origen del polígono industrial “El Mugrón”.

La característica tipológica principal de estas construcciones industriales dedicadas al calzado, es que se adaptan al callejero que se va formando, típico de una edificación de tipo residencial. No hay exclusión, se incorporan. (Figura 051).

Aparece la de dulces de Alfredo, Bodega de Sucesores de Alfonso Abellán, la alcoholera de los Rodríguez, siempre cercanas a las salidas de la población.

Caso excepcional, la fábrica de los Coloma que aprovecha el edificio exento del antiguo Cuartel de Caballería, que se adecuaba en sus dimensiones y forma, a las características buscadas por la nueva empresa.

(Figura 052).

2.1.4 - Servicios

2.1.4.1 - Hosteleros

El hecho de que Almansa esté ubicada en uno de los pasos que une Madrid y Andalucía con el Levante peninsular, va a hacer que por aquí discurra un importante tránsito de viajeros y mercancías, lo que originará la necesidad de dar servicio de hostería a todos estos agentes.

Desde mediados del siglo XV, se tienen noticias de la existencia de ventas en el término municipal (Venta la Vega y la Venta del Puerto), que aparecen reflejadas junto con el nombre de Almansa en distintos planos de la cartografía histórica del lugar, pero hay que esperar hasta finales del siglo XVIII para constatar la ubicación de edificios de carácter hostelero junto al casco urbano de Almansa, en las afueras (paradores), para que después queden incorporados estos a la trama urbana, pasándose a denominar posadas.

Se asentaron principalmente en lo que hoy son las calles Aniceto Coloma y Corredera, alguno de cuyos nombres todavía se recuerdan, como la posada de Guerrilla, la de San José, la del Niño, o el hostal Canario. (Figura 053).

Con la ejecución de la última circunvalación, a finales de la década de 1950, se establecerán allí, edificios hosteleros modernos como “Los Rosales” o el “Hostal Almansa”, adaptados a las nuevas demandas y con espacios importantes destinados a restaurantes. (Figura 054).

En estos momentos además surgen nuevas necesidades con los servicios de repostaje de combustible para los vehículos. Esto originará un nuevo tipo funcional de edificación: las gasolineras, que en Almansa se emplazarán junto a estos nuevos edificios hosteleros, creando unas primitivas áreas de servicio vinculadas a la carretera. (Figura 055).

2.1.4.2 - Sanitarios

Almansa cuenta desde antiguo con un centro sanitario, ubicado en las cercanías de lo que hoy es la calle del Hospital.

La primera imagen que de este lugar se tiene, es un cuadro de principios del siglo XIX, realizado por Giuseppe Canella, que pasó por Almansa alrededor de 1820 y pintó el Castillo de Almansa junto los restos de la Iglesia de Santa María, la Ermita de San Juan y parte de la fachada de lo que por entonces sería conocido como el Hospital de San Ildefonso. (Figura 056).

En 1945, el edificio que encontramos, aproximadamente, en este mismo emplazamiento, es conocido como “Hospital Municipal”, que se pretende transformar a “Centro Secundario de Higiene Rural” a través de un proyecto de adaptación realizado por el arquitecto D. Adolfo Gil Alcañiz en el mencionado año. (Figuras 057 y 058).

Este edificio fue demolido a principios de los años 70 del pasado siglo, y se edifica en 1972, promovido por el Ayuntamiento de Almansa, el nuevo hospital de Almansa, denominación oficial a la que nunca llegó, aunque sí se incluye, dentro del sistema sanitario nacional de la Seguridad Social, como Centro de Salud y ambulatorio. Actualmente es el Centro de Salud “Virgen de Belén”. (Figura 059).

Este edificio se implanta en una parcela resultante del derribo del antiguo hospital, otras viviendas y parte de las huertas que existían en la misma manzana.

Se trata de un edificio de corte racionalista, exento, donde se pierden las referencias a los límites de la

parcela para su implantación, disponiéndose en un eje de dirección aproximada este-oeste, de manera que las habitaciones de los pacientes estén orientadas al sur, mientras que las consultas y despachos quedarían orientados a norte, consiguiendo así una luz más uniforme, más apropiada para estos usos.

Para la fachada se emplea aplacados de piedra natural y ladrillo cara vista, según volúmenes, juego compositivo, típicamente del movimiento moderno que contribuye a la identificación de los volúmenes con distintos usos.

Otro edificio de uso sanitario, pero de carácter privado, será el edificio conocido como de la Mutua Almanseña, actualmente perteneciente al grupo empresarial de la Fraternidad (Ficha 4). Se ubicará en una zona de huertas junto al casco urbano consolidado.

Edificio moderno en todos sus aspectos por su concepción funcionalista, implantación, morfología e imagen. Destaca por su carácter orgánico.

Como en el caso del centro de salud, el criterio para su implantación es buscar una correcta orientación para el mejor aprovechamiento para sus diferentes usos, situando la piscina de rehabilitación en la fachada sur, para aprovechar el mayor soleamiento de la misma, o la sala de conferencias en la fachada norte.

El perímetro construido de este edificio no constituye una figura geométrica rígida, sino que está formado por distintos planos, ortogonales entre si, que entran y salen generando una fachada compleja que se mezcla con el jardín que la rodea. Es como si el edificio formara parte del entorno donde se implanta.

En este aspecto, el vallado, que se construye posteriormente para delimitar físicamente la propiedad, no le hace ningún favor porque coarta esta riqueza espacial, que, originalmente (sin valla), quedaba incorporada a la ciudad.

Los protagonistas de las fachadas son, por un lado, los diferentes volúmenes que manifiestan al exterior los distintos usos, y por otro, los juegos de materiales: colores y texturas.

No son materiales nobles. Se trata de ladrillo cara vista, hormigón visto y perfiles de acero laminado.

Con ellos juega de forma tal que sitúa “pesadas” losas de hormigón sobre “endebles” paños de ladrillo o pilares de acero laminado, invirtiendo la relación natural de que algo fuerte sujeté algo más ligero.

2.1.4.3 - Comerciales

La actividad comercial no ha tenido desde antiguo, en Almansa, un edificio donde se desarrollara.

Se celebraba al aire libre, generalmente en una plaza, de aquí que popularmente en Almansa, cuando para expresar que una persona va al mercado, se suele decir que esa persona va a “la plaza”.

Se ha constatado que esta actividad a principios del siglo XX se desarrollaba unos días determinados de la semana, en la plaza de la Constitución, el Pasaje del Coronel Arteaga y la c/ Rambla de la Mancha, donde los “soportales” del antiguo Ayuntamiento jugarán un papel fundamental como espacio cubierto semicerrado que permitiría la realización de la actividad comercial incluso los días de lluvia. (Figura 060).

En 1943 se construye el Mercado Municipal de Abastos bajo la alcaldía de D. Luís de Teresa y Rovira.

El arquitecto de la obra fue D. Miguel López González, que utilizó un lenguaje castizo en el exterior en contraste con lo moderno de los interiores, amplitud de espacios y una iluminación a doble altura, a través del juego de cornisas, haciendo suyas las ventajas del modelo industrial, sin serlo.

El Mercado Municipal se construye en un solar ocupado anteriormente por la posada de Guerrilla.

Paralelo a esta actuación de carácter municipal, y probablemente con anterioridad, se ha venido produciendo, de manera espontánea, un fenómeno de ocupación de las plantas bajas de las viviendas por acti-

vidades comerciales en calles como son la calle San Francisco, Plaza de la Constitución y calle Aniceto Coloma, en su primer tramo hasta las “Cuatro Esquinas”, creando el eje comercial tradicional de Almansa, al que se le une la calle Colón y la Plaza Salvador Allende cuando se construye el Mercado municipal. (Figura 061).

Esta ocupación de los bajos en casos de edificios existentes requieren de una transformación de éstos, eliminando muros de carga para conseguir espacios más diáfanos, como podemos ver en los inmuebles de la calle San Francisco nº 4 o calle Colón nº 6. (Figura 062).

También se construyen edificios de nueva planta en los que se contempla el bajo para usos distintos del de vivienda, con este fin la nueva edificación tendrá una planta baja totalmente diáfana.

Caso excepcional, es el edificio de Arocas, en las Cuatro Esquinas, puesto que el comercio que se implanta en este edificio, está contemplado desde la concepción original del proyecto, diseñando los espacios de este edificio para esta actividad, además del uso residencial.

El edificio de “Amós” también tiene un programa similar, pero no estuvo concebido originalmente así, sino que se adecua una antigua construcción, probablemente vivienda, a comercio, y posteriormente se le añade una planta al edificio, para dedicarla a vivienda de los propietarios del comercio. (Figura 063).

El mercado municipal queda así integrado, de manera natural, en la zona comercial tradicional de la población. Este a su vez generará, por simpatía, la creación de nuevos comercios en sus alrededores.

2.1.4.4 - Docentes

En los años 50 del pasado siglo existía una concentración de centros docentes en la calle Nueva; el Colegio Episcopal, Colegio Lope de Vega, Las Escuelas Nacionales y el Colegio de las Esclavas de María. (Figura 064).

Estos centros están implantados en edificios antiguos no concebidos inicialmente para albergar usos docentes.

El primer edificio que se construye en Almansa como tal, será la última fase del Colegio Episcopal situado en la calle Rambla de la Mancha esquina con la c/ Nueva, creando un gran complejo docente.

El Colegio Episcopal (Fichas 5.1 y 5.2) , pertenece a la obra misionera Ekumene, y abre sus puertas en Almansa en el año 1953. Una década después construye la última fase del Colegio inaugurada en el año 1965. Se constituye como referente al combinar la enseñanza, con el internado. Durante la década de los años 80 experimenta un gran auge con la formación profesional, gracias a la cual cientos de almanseños se formaron en mecánica, administración, rama de la madera, jardín de infancia, piel y patronaje.

Actualmente el colegio cuenta con más de trescientos alumnos en clases de infantil, primaria y secundaria.

Actualmente el Colegio Episcopal conserva esta última fase, concebida como un colegio completo.

Su programa funcional tiene paralelismos con las grandes promociones estatales docentes de la época; las universidades laborales, un complejo docente que además contaba con residencia para alumnos internos.

Cuenta con aularios, espacios administrativos, biblioteca, talleres y gimnasio, una gran aula magna y una gran capilla, dado el carácter católico de los promotores del centro, y un gran patio.

El aula magna y la capilla no se llegaron a concluir conforme al proyecto original. La primera se encuentra inacabada en el sótano, y el espacio que iba a ser dedicado a capilla se ha habilitado recientemente para aulario, ubicando la capilla en otras dependencias distintas a las previstas y de menor dimensión.

Originalmente el programa docente se completaba con más aularios en el edificio de “las Teresitas” y

con una zona de internado, para lo que estaban más preparados, ya que no deja de ser un uso residencial.

A finales de los años sesenta del pasado siglo, el complejo docente del Colegio Episcopal se implantaba en tres inmuebles diferentes:

- El inmueble situado en la calle Nueva nº 3, con aspecto de un edificio residencial tradicional de tres plantas: baja, piso y cámaras, singular por contar con una fachada de gran dimensión distribuida en cinco vanos en el que el central, el acceso se remarcaba con un balcón sobre la puerta, de mayor dimensión en planta y con formas curvas.
- El inmueble situado en el nº 1, conocido como el edificio de las “Teresitas”. Edificio tipo señorial perteneciente a una de las familias notables de Almansa.

Tenía originalmente dos plantas a la que se le añadió una tercera, para usarla como aulario. Esta cornisa destacaba, por ser única en Almansa; de gran dimensión en su vuelo, tiene la sección curva en su parte inferior donde se alojan unos lunetos que recogen las series de los huecos de fachada, cerrando su composición a modo de remate superior.

Tiene también un número impar en la serie de los huecos de fachada: siete, pero el acceso, aunque se resalta, como en la edificación anterior con un balcón diferente al del resto de los vanos, no se sitúa en el vano central, sino en el tercero. La altura de las plantas originales del edificio son de mayor altura que las tradicionales residenciales, lo que enfatiza el carácter “señorial” de la construcción. Destaca también la rejería de los huecos inferiores y la de los balcones.

- La última fase recayente a la calle Rambla de la Mancha, se trata de un edificio de corte racionalista con proporciones superiores a las edificaciones circundantes lo que delata la singularidad de su uso.

Resalta la zona de la esquina con cuatro plantas, una más que el resto del edificio, jerarquizándola compositivamente.

La fachada sigue los dictados racionalistas del momento relativos a la uniformidad en el ritmo de los huecos y del juego formal de los distintos materiales de acabado (revestimiento continuo de mortero de cemento pintado y ladrillos cara vista) ordenando la fachada.

Se concibe como en un edificio académico tradicional, con una planta baja a tipo de basamento, un acceso resaltado respecto al resto de la fachada, una planta piso noble y un remate.

La imagen del basamento se consigue en la planta baja, separada del resto del edificio por una sencilla imposta, con un tratamiento continuo en toda su dimensión consistente en la realización de un zócalo en su parte inferior, con una textura diferente al resto de la fachada, y en el resto de la superficie hasta la referida imposta, con la creación de seis fajones continuos también.

El acceso, enmarcado por un número par de vanos a cada lado, se resalta situando el único balcón existente en la edificación encima de éste, respecto al cual está centrado. A este balcón se accede por lo que también son las únicas puertas balconeras que tiene el edificio, lo que nos está indicando la planta noble del mismo. En la situación del acceso encontramos una de las diferencias con una composición típicamente clásica, en este edificio se sitúan en el extremo del mismo, coincidiendo con la esquina de la manzana, donde al edificio se le dota de una planta más y donde los huecos se distribuyen uniformemente. Las dos superiores, se ordenan horizontalmente agrupándose en conjuntos de cuatro huecos (dos por planta), separados por fajas verticales de

otro material como es el ladrillo cara vista.

Estas fajas verticales de ladrillo cara vista, son otro recurso compositivo clásico, puesto que no deja de ser un orden gigante que, apoyado en el basamento, soporta la cornisa del edificio, y entre ellas enmarcan, recogen y ordenan los huecos de las dos plantas superiores. Evidentemente la utilización de un material “pobre” como el ladrillo cara vista para estos juegos compositivos, a primera vista, nos relacionan el edificio con un imagen moderna, y no a una composición clásica.

En Almansa se construyen nuevos centros docentes o se trasladan los existentes. Se emplazarán bien en suelo urbano como el Colegio Nacional Nuestra Señora de Belén, en la c/ La Rosa, o bien en suelos limítrofes con el casco urbano existente del momento, como la ampliación de este mismo colegio, al final de la calle La Rosa, que luego formará parte del Colegio Nacional Príncipe de Asturias, el Colegio Nacional Duque de Alba, en la c/ San Luís, o el Colegio Esclavas de María y el Instituto Nacional de Bachillerato Mixto de Almansa, que posteriormente pasaría a denominarse I.N.B. José Conde García, en la avenida José Rodríguez de nueva creación. (Figuras 065, 066, 067, 068 y 069).

Todos estos edificios docentes tienen tres características en común:

- Se implantan en sus solares como edificios aislados. Insertados en manzanas tradicionales de edificación cerrada, por lo que los retranqueos que estas implantaciones generan producen unas discontinuidades en las manzanas característica de este tipo de edificios.
- Emplean nuevos materiales como el ladrillo cara vista, dotando a estos edificios de un color que no era habitual en las construcciones existentes hasta esos momentos.
- Todos disponen en algunas de sus fachadas de gran proporción de huecos, necesarias para una correcta iluminación de las aulas. Hecho que delata la función del edificio.

Tomando como ejemplo el Instituto, se trata de un edificio exento en forma de “U”. En las alas de dicha “U”, se disponen los aularios, orientados en la misma dirección, hecho que se manifiesta al exterior por la existencia de fachadas con profusión de grandes huecos que contrastan con las otras que dan a los pasillos, con pequeños huecos situados elevados.

El cuerpo que une las dos alas de la “U”, contiene la administración, biblioteca, salas de profesores y laboratorios, comportándose simbólicamente, como ya veíamos con el Colegio episcopal, esta zona como la cabeza-corazón y los aularios como las extremidades del organismo docente que constituye el edificio. (Figura 070).

2.1.4.5 - Religiosos

Tradicionalmente, la implantación de los edificios destinados al uso religioso en Almansa ha venido asociado a cinco criterios:

- Asentamiento de una política de repoblación: desde la época de la reconquista cuando se quería repoblar un lugar, lo primero que se construía era una iglesia, y alrededor de ésta se asentaba la población. En el término municipal de Almansa, al menos, dos son los edificios que se corresponderían con este tipo de implantación: la desaparecida iglesia de Santa María, iniciada su construcción alrededor de 1245 en las faldas del cerro del Águila, sería el primer edificio religioso cristiano construido en el interior del casco urbano, (Figura 071), y la otra edificación sería lo que hoy se conoce como ermita de San Antón, que era la iglesia asociada a la repoblación que, en el lugar donde se implanta, denominado cerro de los Santos, realizó D. Juan Manuel para

aprovechar el desvío de las aguas de Alpera hacia Almansa. (Figura 072).

- Asentamiento de congregaciones monásticas en el interior del casco urbano como el convento del Santísimo Sacramento de Agustinas Recoletas, (Figura 073), o en las afueras del momento, como lo fue el convento de Santiago de los Padres Franciscanos. (Figura 074).
- Templos implantados en lugares relacionados con algún hecho que allí se haya producido, como el Santuario de Nuestra Señora de Belén, ubicado en las proximidades del lugar donde la leyenda dice que se apareció la Virgen a unos pastores. (Figura 075).
- Templos votivos agradeciendo el fin de alguna peste como la entonces ermita de San Sebastián y posteriormente de San Roque, en sus momentos en las afueras, o la de San José en el interior del casco urbano de entonces, de las que solo quedan además de la de San Roque (transformada y convertida en parroquia) la de San Blas, (Figura 076), y la Capilla del Rosario, (Figura 077).
- Ermitas privadas situadas en alguna hacienda importante y construida por los propietarios de la misma para su uso particular como las que aparecen en la labor de la Torre Grande o en la de Botas. (Figuras 078, 079 y 080).

Independientemente del porqué se hayan construido, al día de la fecha, el inventario de edificios que originalmente fueron de uso religioso no privado en Almansa es el siguiente: la ermita de San Antón, la iglesia del convento de las monjas Agustinas, la iglesia del convento de los Franciscanos, el Santuario de Belén, la iglesia arciprestal de Nuestra Señora de la Asunción, la ermita de San Blas, la Capilla del Rosario, la iglesia de San Roque y la de San Isidro.

Salvo la ermita de San Antón y el Santuario de Belén, todas están en el interior del casco urbano de Almansa. El edificio del convento de las monjas Agustinas, y de la ermita de San Blas ya no tienen uso religioso.

En cuanto a la iglesia de San Roque y la de San Isidro, no existe prácticamente nada de bibliografía, por el hecho de no haber sido considerados popularmente como edificios singulares que formen parte de nuestro patrimonio, como en realidad son. Los dos edificios se construyen en la década de los años 60 del pasado siglo y en barrios periféricos, con el fin de atender las demandas que el aumento de la población, en estos barrios asentada, requería de estos servicios.

2.1.4.5.1 - La iglesia de San Roque (Ficha 6).

Edificio de iconografía moderna que se implanta en el lugar donde estaba la primitiva ermita de San Roque, anteriormente dedicada a la advocación de San Sebastián y que probablemente, como San Antón y Santa María, según las imágenes que han llegado hasta nosotros, sería una construcción de nave única del tipo de arcos diafragmáticos, conocidas como iglesias de reconquista.

El nuevo edificio no tiene nada que ver con el antiguo.

La antigua construcción era un edificio exento, a modo de ermita, cuya entrada se abría, orientada al noreste, al camino de Madrid, y que posteriormente es “fagocitado” por una trama urbana que ha ido creciendo hasta que quedó absorbida por ella.

El nuevo, es un edificio integrado en una manzana con un lenguaje marcadamente urbano: la fachada con su puerta principal, orientada al este, se abre a la población y la torre se implanta en la esquina de edificio, de forma tal que se articula como el punto de referencia de un eje urbano principal de Almansa, como lo es la calle Aniceto Coloma.

Evidentemente, aunque construida posteriormente, la torre de la iglesia se comporta visual y geomé-

tricamente como el hito que ordena, y hacia el cual se dirige, esta importante vía, no desde su inicio, pero sí desde las Cuatro Esquinas, que es prácticamente el 85% del total de su longitud. (Figura 081).

En planta la concepción del edificio, es totalmente tradicional preconciliar al Concilio Vaticano II: un recorrido desde los pies del templo a la cabecera donde se encuentra el altar. Junto a la entrada, en dirección hacia el altar, enmarcándola, encontramos los confesionarios a la izquierda y, al menos en proyecto, la capilla bautismal a la derecha, y sobre ella el coro, a modo de entreplanta, abierto al espacio principal del templo. Hasta aquí no se ha nombrado nada diferente a lo que se pueda encontrar en cualquier otra iglesia tradicional de la localidad. La diferencia radicará en cómo se plantea esta relación espacial entre los pies y el altar, para lo cual utilizará la geometría de la planta.

Dos son los problemas que hay que solucionar en este proyecto: el simbólico del “recorrido” y la inserción en la manzana. El primero es el principal, y se resolverá con la utilización en la planta de algo parecido a una parábola, enfatizando el altar al situarlo en su foco, abriéndose las ramas de esta pseudo-parábola para acoger a los feligreses que usan el templo y direccionando su atención hasta ese punto del altar. Esta figura a la vez se macla con distintos espacios de planta rectangular, para adaptarse a la geometría paralelepípeda del solar, de los que unos se incorporan al espacio principal, mientras que los otros se aprovechan para otros usos como la capilla de San Roque.

Como se ve este espacio, tiene el mismo significado que en una iglesia tradicional, pero con distinta morfología, por lo que la concepción espacial es radicalmente diferente. Al entrar en este espacio, lo hacemos a un espacio del “movimiento moderno” de uso religioso.

En fachada son la geometría sencilla de volúmenes puros, la austedad y las texturas de unos materiales sencillos sus protagonistas.

El campanario de la iglesia es un sencillo prisma de base cuadrangular “insertado” en la esquina del edificio

Sobre un zócalo de chapado de piedra que recorre las dos fachadas, solo roto por la escalinata de la entrada principal y la puerta lateral, arrancan los distintos paños de los diversos materiales utilizados, todos ellos humildes: ladrillo cara vista y enfoscado de mortero de cemento posteriormente pintado.

La torre también parte de este zócalo. Su arranque está en el mismo plano que el resto de la fachada, pero gracias a la utilización de unas franjas de ladrillo cara vista coincidentes de alto en bajo con las esquinas del prisma de la torre, se percibe la a esta como elemento independiente del resto de la fachada, a pesar de que, como se ha comentado, la parte inferior de la torre está incluida en el mismo plano del resto de la fachada.

El cerramiento de la torre se concibe como una celosía con huecos de distinto tamaño insertados en un bastidor de elementos cuadrados los superiores, donde están las campanas, abiertos totalmente y los inferiores rectangulares cerrados con ladrillos tipo panal dispuestos de tal manera que los huecos del ladrillo quedan vistos a modo de una celosía más tupida, produciendo un juego de colores, luces y sombras.

Estos huecos y los distintos paños de materiales de la torre se disponen de forma asimétrica en cada cara, pero a la vez, teniendo en cuenta el carácter volumétrico del elemento “torre”, las dos caras vistas desde la esquina, se organizan simétricamente respecto a la arista intersección de los dos planos que constituyen además de la esquina de la torre, la del edificio y la de la manzana, resaltada con la colocación de la cruz orientada hacia la c/ Aniceto Coloma, a la que, como se ha visto, marca el eje, rematando la torre.

El acceso principal se sitúa en la fachada junto a la torre, desplazado del centro de la fachada, enfatizando la importancia de la esquina en la concepción del edificio, sin embargo, desde el interior, y en planta constituye un extremo del eje tradicional de todas las iglesias que marca el recorrido desde los pies del templo hasta el altar.

La entrada se enfatiza con la ubicación de tres vidrieras geométricas con dibujos a modo de trancadist vidriado multicolor sin ninguna imagen figurativa en el paramento de fachada sobre el acceso, emulando al tradicional rosetón, que frecuentemente aparece sobre las puertas situadas a los pies de las catedrales, de fuerte componente simbólico puesto que este punto luminoso en la penumbra interior del templo se comporta como el extremo del eje que marca el “recorrido” entre los pies y la cabecera del templo. En la cabecera del templo aparecen otro grupo de tres vidrieras del mismo tipo.

El acceso, no es solo una abertura en el paramento de fachada, sino que es un pequeño espacio retranqueado, de mayor dimensión que la puerta, y que junto a una estructura en voladizo de la misma dimensión de longitud en fachada, genera un espacio de abrigo a los pies de la iglesia de importante carga simbólica tradicional.

Este retranqueo, también sirve para independizar visualmente la torre del resto del volumen del edificio.

En definitiva, se trata de un edificio de uso religioso conceptualmente tradicional, pero con un lenguaje totalmente del movimiento moderno en todos sus aspectos: planta, alzados y decoración (o más bien ausencia de ella), donde la naturaleza de los propios materiales de la construcción, son los protagonistas de la imagen moderna del edificio, característica de la obra de D. Miguel López González.

Esta imagen de modernidad, está acentuada por la ausencia interior de imágenes a excepción de un crucifijo del escultor almanseño José Luís Sánchez Rodríguez, que preside el altar.

2. La Iglesia de San Isidro. (Ficha 7)

Edificio entre medianeras implantado en el interior de una manzana, sin ningún hito urbano de referencia que anuncie su existencia. (Figura 082).

En este edificio, aunque también existe el eje tradicional entre el acceso y el altar, se diluye, y no está tan presente en el espacio principal del templo debido a su geometría en planta.

Se trata de un octógono. En dos de sus lados opuestos se sitúan el acceso y el altar, existiendo entre éstos un espacio centralizado, estático, carente de toda direccionalidad, que no invita a hacer un recorrido sino a quedarse; es el espacio de la asamblea.

La planta octogonal no es de uso tradicional cristiano en occidente para los templos, aunque sí que ha sido utilizado en otros edificios de uso religioso como los baptisterios. Pero el motivo por el que el arquitecto D. Adolfo Gil Alcañiz, introduce esta figura y lo ordena alrededor de ella, tiene más que ver con la necesidad de experimentación con las formas que con cualquier tradición, con la que por definición, estaban reñidos por ser “arquitectos modernos”.

Este espacio de reunión es de mayor altura que el resto de los espacios con los que se comunica por los lados del octágono, se relaciona con lo divino.

Con este juego experimental de formas y volúmenes resultantes, conscientemente o no, incide en uno de los conceptos a los que da importancia el Concilio Vaticano II. Es la asamblea que se reúne, lo más importante del uso religioso y así se refleja en la morfología del edificio.

En los planos de proyecto, coetáneos al desarrollo de este Concilio, aparece el baptisterio, al modo tradicional, a los pies del templo, junto a la entrada e independiente del espacio principal, como para realizar un acto privado. Sin embargo durante la ejecución de la obra, ya postconciliar, se cambia la ubicación de éste poniéndolo junto al altar, para la realización del acto del bautismo delante de toda la asamblea, un acto público de celebración comunitaria, en línea con las nuevas ideas que corrían por aquellos tiempos.

Así pues la geometría de la planta determina la concepción del edificio.

En el centro de la parcela se implanta el octógono, donde se reunirá la asamblea, vinculado al espacio de culto queda, el altar, la capilla y el baptisterio, mientras que el resto de la planta lo ocupan distintas instalaciones parroquiales, incluida la vivienda del párroco.

El acceso también ocupa uno de estos espacios “residuales”, a modo de retranqueo, situado justo en el centro de la fachada del edificio, enfatizado al exterior, como ocurría también en la iglesia de San Roque, por una estructura en voladizo, generando ese espacio de abrigo a los pies de la iglesia. Sobre este elemento volado, pero en el paramento de la fachada retranqueada aparecen unas vidrieras con dibujos a modo de trancadist multicolor, también sin ninguna imagen figurativa como en el templo de San Roque, a modo de rosetón.

Consecuencia de la organización en planta, la fachada del edificio, en una primera aproximación, más parece la de un edificio de viviendas que la de un templo, si no fuera por el retranqueo y escalinatas del acceso y la implantación en un extremo del edificio de una estructura de mayor altura a modo de parrilla de obra con distintos materiales, todos humildes, que se remata con una cruz de perfiles de acero laminado, a modo de campanario, pero sin campanas.

Se podría decir que este edificio no es solo un templo, sino que se concibe desde proyecto como un edificio de uso religioso, tal y como se demandaba en esos momentos.

La ornamentación en fachada es inexistente, e interiormente, como ocurría en el templo de San Roque, son aquí también los distintos materiales, sus colores y sus texturas los que “visten” el espacio. En San Isidro son los paramentos de madera y elementos estructurales, a modo de esculturas modernas, del mismo material en el techo, y un sencillo revoco chisteado en las paredes pintado de blanco.

Originalmente no contaba con esculturas de santos, salvo la de San Isidro, sino con una colección de grandes fotografías de motivos religiosos en blanco y negro que daba a este espacio un fuerte carácter de modernidad.

La única nota de color, además de la madera del techo, es el cuadro situado en el altar y su iluminación por unas vidrieras geométricas, similares a las de la parte superior de la entrada.

A modo de conclusión podemos decir que estos dos edificios religiosos, hasta ahora ignorados cuando hablamos de nuestro patrimonio, probablemente por su corta existencia y por su apariencia exterior extremadamente sencilla, son unos muy dignos representantes del movimiento moderno, dignos de ser incorporados al patrimonio almanseño “del que se enseña”, del mismo modo que lo serían la ermita de San Antón, como edificio medieval del tipo de reconquista, la de San Blas como neoclásico, o la fachada del templo de Nª Sª Santa María de la Asunción como renacentista.

2.1.4.6 - Asistenciales

En Almansa, al menos desde finales del siglo XIX, ha existido un edificio de carácter asistencial para personas desvalidas y/o ancianos; el asilo. Estaba situado en la c/ Rambla de la Mancha, junto al antiguo

lavadero, era el palacio de los Condes de Antillón. Aunque el edificio desapareció a mediados del pasado siglo, de él se conserva su antigua portada, que fue desmontada, trasladada y vuelta a montar por el marqués de Montortal en una de las fachadas del patio de la Casa Grande, conocida como el palacio de los Condes de Cirat del que era propietario, y que hoy es la sede del Excmo. Ayuntamiento de Almansa.

Aunque proyectado en 1957, en el Año 1969 se abre al público el nuevo edificio del asilo, bautizado como residencia San José, regentada por las Hermanitas de Ancianos Desamparados, tal y como hoy lo conocemos (Ficha 8).

A diferencia del anterior asilo, que reutilizaba un antiguo edificio dedicado a otro uso, este edificio se concibe desde su proyecto, realizado y dirigido también por D. Miguel López González. Un equipamiento que dentro del ámbito asistencial, combina lo religioso con lo social, residencia conventual de las monjas, además da cobijo a ancianos. Actualmente viven más o menos ocho hermanas de la congregación y trabajan con ellas doce personas de apoyo sanitario y seis de mantenimiento, que atienden alrededor de setenta personas internadas.

No se trata de un edificio moderno, sino más bien castizo, clásico en su composición y en sus formas resultantes.

La única referencia a la modernidad podríamos encontrarla en el uso de materiales sencillos en sus acabados, lo que le da una imagen de austereidad, aunque esto, más cabe relacionarlo con la naturaleza social del edificio que con intenciones estilísticas.

Los materiales utilizados en las fachadas del edificio son el revestimiento continuo de mortero de cemento pintado de blanco y el ladrillo cara vista en los paramentos de las dos torres de campanario recercados con franjas de revestimientos continuos de mortero en las esquinas y remates.

Destaca, por su novedad, la utilización de la pizarra como material de acabado de las cubiertas. Es la primera vez que se utiliza en Almansa.

Se puede entender que la utilización de este material, la fuerte inclinación de los tejadillos a cuatro aguas con el remate en pináculo y bola, es un guiño, a pequeña escala, hacia uno de los edificios de este tipo referente de la espiritualidad nacional como es el Monasterio de San Lorenzo del Escorial.

En cuanto a la planta y la volumetría, también a pequeña escala, se pueden ver similitudes con el citado Monasterio, al resaltar el volumen de la capilla por encima del resto de la edificación, al situarla en el centro de la fachada principal, pero no en su frente, sino retranqueada dentro del complejo edificatorio, ya que por delante del volumen de la capilla, se implantan dependencias, en un caso del monasterio, en el otro de la residencia.

Otro equipamiento asistencial es el centro de ASPRONA.

En realidad se trata de un equipamiento mixto asistencial-educativo, puesto que este centro está dedicado a la formación-integración de disminuidos psíquicos de Almansa y la comarca.

Se implanta en los límites del casco urbano consolidado donde se dispone de parcelas con superficie suficiente. Se trata de un edificio de nueva planta, que pretende dar una imagen moderna y funcional.

Su fachada no se ajusta a la alineación de la calle, introduciendo movimiento y juegos de luces y sombras en la misma, con distintos retranqueos, signo de aproximación a las tendencias modernas de la arquitectura del momento, a la vez que alejándose de la imagen tradicional de ciudad. (Figura 083).

2.1.4.7.- Deportivos

Hasta principios de los años 80 del pasado siglo, las únicas instalaciones deportivas específicas para practicar un deporte eran las de fútbol. Ya en el plano de Almansa de 1934, aparece una zona de terreno reservada para jugar al “foot-ball”, (Figuras 084 y 085). Sobre esta parcela de terreno se construirá posteriormente el campo municipal de futbol de la Glorieta, que estará en uso hasta el año 1976, año en que se construirá el campo de futbol del Polideportivo Municipal, hoy llamado Paco Simón.

Esta instalación deportiva era poco más que un terreno cercado por una valla de no más de tres metros de altura, por tres de sus lados, en el que en su interior se disponía el terreno de juego reglamentario, cerrado por un murete de obra de no más de un metro de alto en todo su perímetro y a poco más de un metro de los límites del campo. Entre este murete y la valla estaba el terreno destinado a los espectadores. Solo uno de sus lados disponía de gradas para ver el partido, que estaban cubiertas por placas de fibro cemento soportadas por unas cerchas metálicas.

Las instalaciones disponían de vestuarios y bar. El acceso del público al recinto se situaba un chaflán situado en la esquina más cercana a la población, e inmediatamente al entrar se ubicaba el bar.

En el año 1976 se inaugura el nuevo campo de futbol que se llamará Polideportivo municipal, aunque solo se utilice para el único deporte del futbol. (Figura 086).

Se sitúa en la zona de las huertas cercanas a los terrenos utilizados por el centro de salud, orientándose de forma paralela a éste creando una calle intermedia entre ambos. (Figura 087).

Este ya es un edificio concebido para el uso que se le va a dar desde proyecto, con terreno de césped y gradas en todos sus lados, en tres de ellos a nivel del campo y en otro lado, la tribuna, elevadas y cubiertas. Debajo de las gradas de tribuna se aprovecha para instalaciones varias como los vestuarios.

Constructivamente destaca la cubrición de las gradas realizadas con hormigón armado, ya que por su gran vuelo son un elemento constructivo delicado de ejecución complicada. (Figura 088).

A principios de los años 80 se realiza el Pabellón Polideportivo Municipal, (Figura 089), y hasta ese momento los otros deportes como el baloncesto y el balonmano se practicaban en las instalaciones de los centros educativos al aire libre, principalmente en el Colegio Episcopal, aunque también se utilizaron las instalaciones del entonces Instituto Mixto de Bachillerato de Almansa.

2.1.4.8 - Culturales

A principios del siglo XX se construyen el teatro Regio, (Figura 090), y el teatro Coliseum, (Figura 091). Siendo el primero de mayor dimensión que el segundo, son dos edificios de nueva planta concebidos desde su proyecto para esa función, que responden a la tipología típica de un teatro, con unas dimensiones apropiadas a Almansa y al momento de su construcción para hacer su existencia rentable.

Se implantan en la zona comercial de Almansa, que con estas dotaciones, entre otras, cabría empezar a denominarla como zona de servicios de Almansa. (Figura 092).

Se ubican en el interior de manzanas consolidadas y entre medianeras, ocupando toda su profundidad, para tener un acceso principal y otro secundario para la caja de escena y camerinos. El Coliseum lo hace sin ningún rasgo urbano que le haga llamar la atención respecto a las construcciones vecinas, salvo sus letreros, sin embargo el Regio lo hace retranqueado respecto a la alineación de fachada del resto de la manzana, generando así una pequeña plaza que dignifica al edificio como singular, y por otro cumple una función de desahogo para la evacuación de los asistentes al teatro.

Hasta los años 80 del pasado siglo, permanecieron abiertos combinando el desarrollo de actividades

teatrales, más ocasionales, con las de proyección de películas en los fines de semana; verdadero motor económico.

Junto con estos dos teatros de propiedad privada, otro de titularidad pública, de dimensiones más reducidas, y, en esos momentos, no tan bien adaptado para el uso “moderno” del teatro, era el teatro Principal. (Figura 093).

En las últimas etapas de funcionamiento, antes de su cierre y posterior restauración, era utilizado como sala de baile.

Aunque no estaba situado estrictamente en lo que se ha definido como zona de servicios, se puede ver que no quedaba lejos de ella.

Como se aprecia, a finales de los años 70 del pasado siglo, lo único que los hacía rentables económicamente eran las proyecciones de cine, por lo que surge un nuevo espacio, concebido también desde su proyecto, con el único fin de dedicarlo a la proyección de películas. Se trata del Cine Presidente. (Figura 094).

En esta actuación se introduce una novedad: la sala del cine se ubica en la planta sótano y baja de un edificio que dedica el resto de sus plantas a uso residencial. Este edificio estará ubicado en un extremo de la zona de servicios local, junto a la principal zona verde de la ciudad: el jardín de la Glorieta.

Pero los cines además de servicios culturales también lo son de ocio, y alrededor de ellos se generan actividades como bares y/o restaurantes que complementan la oferta de local.

Salvo la cafetería Regio, que junto al teatro del mismo nombre, y a la sala de baile conocida como el “Tipy” que se construirán como un complejo para el ocio, los bares y/o restaurantes se emplazan en bajos comerciales o en antiguas construcciones de uso tradicional transformadas en locales, principalmente cercanos a estos centros de actividades lúdicas. (Figura 095).

A principios de los años 80, fruto de las nuevas corrientes democráticas de difusión de la cultura para todos, se crean las casas de La Cultura, y con ellas las Universidades populares.

Así pues nace la nuestra en Almansa, y además lo hace con una intervención arquitectónica novedosa, pues no se implanta en un edificio de nueva planta, sino que lo hace en dos antiguos edificios de propiedad municipal. Uno era una antigua vivienda de carácter burgués de finales del siglo XIX o principios del XX, y la otra, haciendo esquina, era el antiguo ayuntamiento y pósito municipal. (Figura 096).

“Peridis”, el arquitecto de la actuación, vació el solar manteniendo las fachadas, elemento muy importante al estar situadas en el corazón del casco histórico de Almansa, posibilitando esta actuación la inserción del nuevo programa sin condicionantes, como si de un edificio de nueva planta se tratase. (Figura 097).

Este edificio de cuatro plantas: sótano, baja, primera y bajo cubierta, dispone de aulas, salas de exposiciones y talleres de artes plásticas, albergará además los servicios culturales que en este momento el Ayuntamiento de Almansa tenía dispersos, como eran la biblioteca y la emisora.

También se habilitará un espacio para bar, elemento de relación que suponía otra llamada de atención para el uso del edificio.

Si novedosa es la intervención arquitectónica, también lo es su emplazamiento, puesto que se sale del centro comercial-administrativo-lúdico, que hasta esos momentos existía, por lo que actuará como el primer agente revitalizador de un zona de la que se estaba empezando a tomar conciencia de estar degradada: el Casco Histórico de Almansa. (Figura 098).

A finales de los años 80 se realizará el proyecto de rehabilitación del teatro principal, situado a pocos

metros de la Casa de la Cultura, completando a ésta con un salón de actos representativo con capacidad para más de 100 personas. (Figura 099).

Destacar la recuperación, e incorporación a la sala de los elementos estructurales que sujetan la cubierta (cerchas), elementos modestos, tradicionales, con pares de madera y tirantes de acero, que siempre habían permanecido ocultos tras un falso techo. (Figura 100).

2.1.4.9 - Administrativos

El primer edificio administrativo del que se tiene constancia que en Almansa ha existido, es el de la sede del Ayuntamiento. Hasta 1985 ha tenido dos sedes diferentes, la primera fue el edificio situado en la c/ Aragón esquina con c Federico García Lorca, que hoy en día forma parte de la Casa de la Cultura. Este edificio fue sede, probablemente hasta 1800, cuando se inaugura la segunda. Emplazado en lo que era el centro urbano de la época, en uno de los ejes más transitados, c/ Aragón, junto a otros edificios importantes del momento; residencia de los Marqueses de Montortal o la vivienda de la familia Enríquez de Navarra. (Figura 101).

Encima de las puertas todavía se pueden ver los escudos municipales anteriores al siglo XVIII, puesto que no llevan incorporados el monolito conmemorativo de la Batalla de Almansa. (Figura 102).

La segunda sede es lo que hoy conocemos popularmente como el Ayuntamiento Viejo, porque, aunque al día de la fecha, todavía alberga en él servicios municipales, no es la sede central del Ayuntamiento de Almansa, que se trasladó a finales de los años 90, (Figura 103). Se trata de un edificio construido a finales del siglo XVIII encargado por la corporación municipal al arquitecto Antonio Cabrera, que comprende el edificio de la Lonja y la torre del reloj, actuación con la que pretende una importante renovación urbana, llamada a “transformar un angosto pero importante espacio en digno centro de la ciudad”¹. (Figura 104).

El lugar elegido para su nuevo emplazamiento será el conocido como calle del Rey (actual Pasaje del Coronel Arteaga), que “(...) es de la mayor comunicación en el pueblo por el tránsito de carruajes del Camino Real de la Corte y calle ancha de San Sebastián (...)”². Como se aprecia uno de los ejes más transitados por vehículos del momento, lo que le confiere una gran importancia al emplazamiento, y con la realización de estas construcciones en este punto, se conformaría como el nuevo centro urbano del momento.

En esta zona, en la segunda mitad del siglo XX se instalarán la mayoría de las oficinas de las entidades bancarias, por norma general ocupando los bajos comerciales de edificios de uso residencial.

Otros servicios administrativos con los que cuenta la ciudad de Almansa son los juzgados, el registro de la propiedad y notaría, pero, hasta 1985, periodo que nos ocupa, ninguno de estos servicios han estado en un edificio que se haya construido ex profeso para la realización de alguna de esas funciones. (Figuras 105 y 106). De esta manera existirá en 1985 en Almansa una zona que se puede definir como centro de negocios municipal, salvando las distancias, a modo de la City Londinense, que nada tiene que ver con el centro geométrico de la población, donde se desarrollan gran parte las actividades del sector terciario de la población. (Figura 107).

2.1.5 - Construcciones singulares

¹ Piqueras García. Rafael. “Aproximación a la arquitectura neoclásica en Almansa. La arquitectura académica” II Congreso de Historia de Albacete. III Edad Moderna. Ed. Instituto de estudios Albacetenses “Don Juan Manuel” de la Excmo. Diputación de Albacete. Albacete. 2002.

² A.H.M.A. Cabildo de 16 de enero de 1777. Legajo 1320.

En este apartado, se entiende que deben estar todas aquellas construcciones que formarían parte del listado de los edificios que singularizarían Almansa del resto de las poblaciones del entorno, tipo las relaciones geográficas que se hicieron para Felipe II en el siglo XVI, las del Catastro del Marqués de la Ensenada en el siglo XVIII, o las de Pascual Madoz en el XIX.

2.1.5.1 - El Castillo, (Figura 108)

Edificio más representativo de la ciudad, situado en lo alto del Cerro del Águila, es un reflejo de la historia de Almansa y probablemente su origen.

Habitado desde tiempos remotos, puesto que en él se han encontrado hasta restos de cerámicas de la edad de bronce, es un ejemplo de la arquitectura militar de los siglos XIV y XV que ha llegado hasta nuestros días.

2.1.5.2 - Torre Grande, (Figura 109)

Edificio de carácter agropecuario singular que se origina en torno a una construcción de carácter militar de época medieval. Se trata de un edificio de planta cuadrangular a modo de torre que conserva elementos defensivos de la época como el matacán que protegía la entrada.

2.1.5.3 - Palacio de los Condes de Cirat o Casa Grande, (Figura 110)

Edificio de uso residencial de tipo palaciego del siglo XVI, donde destaca su fachada manierista y el patio interior de planta cuadrangular de dos plantas cerrado con arcos apoyados en columnas.

2.1.5.4 - Iglesia de la Asunción, (Figura 111)

Edificio de uso religioso con diferentes etapas constructivas: desde la medieval hasta la neoclásica. Es el templo de mayores dimensiones de la ciudad.

2.1.5.5 - Iglesia de las Agustinas

Edificio de uso religioso que forma parte del complejo monástico del convento de las Agustinas Recoletas. Destaca su portada barroca.

2.1.5.6 - Molinos, (Figura 112)

Edificios preindustriales fuertemente vinculados a la economía tradicional. En Almansa se tiene constancia de la existencia de doce de ellos de agua y uno de viento. De este último no existe ninguna documentación, salvo su referencia del Servicio Geográfico Nacional de 1878.

De los de agua están todos localizados en distinto grado de conservación. Se sitúan en dos zonas siguiendo el cauce de las aguas de las de Zucaña y las de Alpera.

En el primer cauce hay nueve: molino de la Balsa, el más cercano a la población, y alejándose cada vez más están el de las Monjas, el de las Higueras, el Alto, el de los Olmos, el de la Torre, el de los Álamos, el de la Tosalina o Chico y el Último Molino.

Siguiendo el cauce de las aguas de Alpera el más cercano sería el molino Antiguo o de San Antón y alejándose cada vez más de la población está el de la Francesa y por último el de las Barracas.

2.1.5.7 - Ventas, (Figura 113)

Edificios de uso hostelero de carácter tradicional situados en descampado. De las siete que llegaron a existir en el término municipal solo quedan tres: la Ventica, la Venta del Puerto y Venta la Encina.

2.1.5.8 - Presa del Pantano de Almansa, (Figura 114)

Importante obra de ingeniería hidráulica iniciada en el siglo XVI que ha condicionado a Almansa en todos los aspectos: económico, ecológico, geográfico y social.

2.1.5.9 - Instalaciones relacionadas con la Guerra Civil, (Figura 115)

Existe en el término municipal de Almansa, vigilando las vías de comunicación que relacionan el interior de la península con el litoral levantino (en su día carretera y línea férrea), todo un sistema de trincheras y bunkers destinados a proteger este paso.

2.1.6 - Elementos singulares

Existen otros elementos que no siendo construcciones son patrimonio de los almanseños, ya sea material, pero no construido, ya sea inmaterial.

2.1.6.1 - Pinturas rupestres, (Figura 116)

Como en el caso de los cucos no abundan especialmente, pero sí que existen manifestaciones de este tipo en el término de Almansa. Se han encontrado en dos abrigos: uno situado por el paraje de Olula y el otro cercano a la Fuente del Rebollo.

2.1.6.2 - Yacimiento arqueológico del Cerro del Cuchillo, (Figura 117)

Se trata de uno de los yacimientos más importantes que existen de la Edad de Bronce.

Se trata de un poblamiento excavado completamente en su totalidad, de ahí su importancia.

2.1.6.3 - Batalla de Almansa, (Figura 118)

Es el hito más importante y diferenciador que Almansa tiene, pues de todo lo hasta ahora visto, todo puede existir en cualquier población de los alrededores.

Sedes de una batalla de la Guerra de Sucesión en España son muy pocas. Se trata pues de un hecho diferenciador.

2.2 - Casco urbano después de 1985

En la década de los años 80, Almansa es una ciudad que ha crecido además de en altura, en extensión, sobre todo hacia el Norte y Este y que se apoya en la línea del ferrocarril, que siempre aparece como una barrera psicológica infranqueable.

Al norte, la carretera de circunvalación, que se hizo en su momento para desviar el tráfico fuera del casco, parece marcar la nueva meta de crecimiento de la población. Entre ésta y la apertura de una gran Avenida, la de José Hernández de la Asunción, parece lógico que el pueblo crezca hacia esa zona, ocupando por cierto, los pocos terrenos de huerta que quedan en 1985. Esto parece acentuado además por la elección de ubicación de los nuevos Institutos de Enseñanza Secundaria construidos en esta época, el de José Conde y el del Escultor José Luis Sánchez en esta zona.

En el año 1985 se pone en funcionamiento el vigente P.G.O.U., un instrumento de planificación de la ciudad que introdujo las primeras regulaciones en cuanto a una normativa de aplicación para el casco urbano lo cual significaría un cambio importante en la concepción de una ciudad que había crecido de manera “natural” hasta el momento. El mismo plan urbanístico define las primeras ampliaciones planificadas de la población, con la incorporación de tres bolsas de suelo destinadas a uso residencial, así como otra bolsa, a gran escala, para el desarrollo de un Polígono Industrial, de hasta cuatro fases y que lograría de un solo golpe, duplicar la superficie inicial de la población almanseña.

2.2.1 - Residencial

El plan general de ordenación urbana de Almansa zonifica según usos el casco urbano de forma estricta, ya sea la zona consolidada, ya sea la zona que prevé de ampliación.

El casco urbano consolidado, en su gran mayoría, lo asigna al uso residencial y a los compatibles con éste, y además también prevé la ocupación con este uso, a modo de ampliación, de otras zonas comprendidas entre el casco urbano consolidado y los nuevos límites de la ciudad que se proponen en el Plan, y que en estos momentos funcionan como barreras urbanísticas, como son la circunvalación de la carretera nacional a su paso por Almansa, que discurre por el lado norte de la población en dirección este-oeste, y la línea férrea Madrid-Alicante que en la misma dirección oeste-este, discurre por el sur de la población. (Figura 119).

De tres zonas de ampliación que se han dedicado a uso residencial, dos casi se han colmatado, y la tercera, la de las huertas del Norte, se acaba de poner en uso; pero al día de la fecha, literalmente, solo se han realizado cinco viviendas y el edificio de una guardería.

Las propuestas urbanísticas para estas bolsas son distintas, aunque las tres tienen un elemento en común: Dan la espalda a la estructura tradicional del territorio, primando los criterios planimétricos caprichosos y personalistas, frente a los criterios relacionados con el medio, entendiendo éste como entorno inmediato (curvas de nivel, desagües naturales, itinerarios tradicionales, etc.).

Así pues las zonas ocupadas por el S.U.P. Nº 1 y el S.U.P. Nº 3 elevan el terreno natural no menos de 2 metros de altura en muchas de sus zonas (ahora que los medios tecnológicos y las condiciones socioeconómicas lo permiten), alterando de esa manera la forma tradicional de desagüe como ocurre con la c/ Aragón en el tramo del S.U.P. Nº 3, (Figura 120), que era una de las salidas de agua de escorrentía tradicionales de la población, y con la urbanización de estos terrenos vuelve el agua hacia el interior de la misma, cortando su salida natural.

El S.U.P. Nº 2, (Figura 121), no modifica las rasantes naturales, pero su diseñador altera sin justificación aparente la dirección de las calles, rompiendo totalmente con la trama tradicional de la población creando un núcleo aislado, cerrado en sí mismo y sin posibilidad de integración.

Las viviendas unifamiliares en todas las zonas de ampliación son aisladas o en hilera, con retranqueos en fachada. Tipologías importadas de otros lugares, puesto que la tradicional en Almansa sería la de las viviendas en manzana cerrada sin retranqueos de fachada.

2.2.1.1 - S.U.P. nº 1, (Figura 122)

Esta ampliación de suelo urbano se sitúa al Noreste de la población, en una zona originalmente ocupada por huertas, pero que a pesar de no ser por ello un terreno adecuado para la edificación, se elige por su localización y su proximidad al centro.

La configuración del mismo responde a la obtención de una mancha de suelo destinado a la provisión de vivienda con un programa familiar muy concreto, el de vivienda unifamiliar del tipo aislada y adosada, con una disposición gradual de densidades conforme se va acercando a la zona de c/ Hospital, donde aparecen los bloques residenciales de mayor altura.

La idea inicial consistía en la creación de un corazón central destinado a suelo verde y enlazar este núcleo, con el jardín preexistente, creando una red de espacios públicos continua desde el planeamiento, cosa que actualmente no existe.

Actualmente lo que tenemos en esa zona central, es el parque del recinto ferial y como espacios de transición, lo que inicialmente eran bolsas de suelo verde, actualmente aparece hipotecado en forma de parque de tráfico, un recinto cerrado, aislado y con un uso esporádico en una de las mejores zonas de la

ciudad, y por sendas playas de aparcamientos.

En la configuración de su diseño entran tanto las necesidades de protección respecto a la actual carretera de circunvalación, como la naturaleza inundable de este suelo; recordamos que se trataba de antiguos suelos de cultivo y en una zona de desagüe de la población, con el final de la rambla y los antiguos caminos de los Santos Médicos y el antiguo de Villena que seguían el curso de los canales de evacuación natural del agua de lluvia que podría concentrarse en la población. (Figura 123).

Estas dificultades fueron solventadas alterando las rasantes naturales del terreno y elevando la cota cero original, con el consiguiente gasto económico que supone los movimientos de tierra, incrementando el gasto.

Así los propietarios de estas casas se han visto en la disyuntiva de o bien construirse un sótano o semisótano, aprovechando el desnivel de la calle con respecto a la parcela en cuestión o bien han tenido que llenar y compactar mediante tongadas de terreno sucesivas hasta alcanzar la cota cero de la calle para conseguir que la vivienda tuviera entrada directa sin escalones.

Paseando por este barrio, podemos ver que existen unas secciones viarias muy importantes, para un tránsito de coches muy reducido; el de los vecinos que viven allí. Apenas hay vehículos aparcados en las calles porque todas las parcelas tienen su cochera propia y al final te encuentras caminando entre vallas a cual más alta para que nadie sepa lo que tienes en tu jardín delantero, ese que nunca se usa, porque te ven.

Estos retranqueos de la fachada que exige la normativa de la zona, no han servido si no para poner en entredicho unos modelos de vivienda, importados de otros países, que a nosotros no nos funcionan, unos espacios que no terminan de ser de nadie, entre la calle y la fachada de la casa.

Lejos del carácter de lo nuestro o lo “local” que transmiten zonas como la del casco histórico u otros barrios de la población, observamos imágenes desprovistas de arraigo con el lugar, puede ser “cualquier ciudad”.

Otros principios como los de la vivienda individualista y sin voluntad social, se desarrollan en estas zonas, pocos se tropiezan con el vecino o se conocen.

2.2.1.2 - S.U.P. nº 2, (Figura 124)

El S.U.P. 2, al Sureste de la población, tristemente se olvida de Almansa. Aparece el diseño de una bolsa de suelo de difícil integración, que rompe con la trama tradicional del barrio de San Isidro, con la disposición de unas pastillas de edificación en direcciones inventadas y sin justificación alguna.

Da la sensación de un entorno fuera de escala, donde el espacio público, de circulación o de relación haya encogido, apareciendo unas secciones viarias que resultan insuficientes entre bloques, siendo estas sus debilidades principales. Sus fuertes son amplias zonas de comercio en superficie y servicios próximos, como el colegio José Lloret o el parque de Mariana Pineda.

A capricho del diseñador, aparece un nuevo tipo edificatorio que antes no se había implantado en Almansa, como es el bloque aislado y más vivienda unifamiliar en hilera.

Aunque se repiten los mismos esquemas de retranqueo de las fachadas que en el caso del S.U.P. 1, aquí parece que no funcionan tan mal, seguramente porque esta zona está alejada de los circuitos principales de paseo de la localidad y el tránsito de personas se reduce a los vecinos que viven en estas calles, con lo cual, las personas que viven en estos adosados parece que usan más estos espacios y se han adueñados de ellos de una manera más personal.

Aun así, la tipología de la vivienda adosada no hace más que acentuar la repetición indiscriminada de un modelo que no tiene en cuenta aspectos como la mejor orientación, o la flexibilidad espacial interior, con posibles cambios de distribución.

2.2.1.3 - S.U.P. nº 3

A la vista del diseño del S.U.P. 1, en el S.U.P. nº 3, se trata de superar posibles desaciertos, para conseguir hacer una nueva lectura del espacio. En cuanto a las secciones viarias, se tratan los viales según su densidad de tráfico, diferenciando los principales, de aquellos destinados a un tráfico reducido con una solución peatonalizada en aquellos carriles de acceso vecinal exclusivo. Se elimina el desacuerdo del esquema calzada-acera y los lenguajes disgregatorios de los bolardos.

El diseño también tiene la intencionalidad de crear un corazón verde y de equipamientos, en una franja central donde aparece la nueva Guardería de Las Huertas y la premisa inicial de conservación de la Casa de Don Manuel.

El tipo edificatorio sigue siendo el de vivienda unifamiliar aislada y adosada, y al igual que en el S.U.P. 1, se ha de elevar la cota natural del terreno, porque se trata de terrenos inundables de las antiguas huertas, con lo que los propietarios al igual que en el caso anterior, se ven en la necesidad de tratar el terreno de la parcela cuando van a construirse su casa, con lo que se ve incrementado el precio de la construcción.

Una apreciación es que tanto los S.U.P. 1 y 3, están destinados a un tipo de vivienda que puede que en su momento estuviera en auge, como la familiar, pero dadas las circunstancias de cambio actuales, puede resultar un mercado lo suficientemente cerrado o elitista, al que no todo el mundo puede o quiere acceder.

Quizás ocurriera como con las primeras sustituciones de edificación en la época de los años 60-70, y el diseño de estas bolsas se vieran afectadas por procesos de aprovechamiento máximo de suelo y con la finalidad de sacar el mayor rendimiento económico se planteara un tamaño parcelario y un tipo de vivienda que actualmente, con unos precios del suelo tan elevados, pudiera ocurrir que tenga reducidas salidas y se tarde en desarrollar esta urbanización del S.U.P. 3, que a día de hoy permanece prácticamente vacía.

2.2.1.4 - Casco urbano consolidado en 1985

En esta zona debemos hablar de evolución urbanística o evolución formal puesto que aquí ya existía ciudad.

Se ha comentado que en los años 70-80 del pasado siglo se produce una migración local interna de las viviendas tradicionales, de grandes dimensiones, caras de mantener y sin condiciones de confort a pisos en edificios de viviendas con mejores condiciones de confort. Esto supone que en los años 90 existe un gran parque de viviendas tradicionales vacías, cada vez en peor estado.

Estos edificios residenciales anticuados, en su mayoría de fuerte carácter agropecuario, se demolerán y en su lugar se levantarán nuevos edificios residenciales adaptados a las nuevas formas de vida urbana con todas las comodidades y condiciones confort y salubridad exigidos hoy en día.

Se pueden distinguir tres tipos de actuaciones:

- Viviendas en bloques de edificios, (Figura 125).

Continuando con las actuaciones que ya se realizaban en la etapa anterior, se siguen construyendo promociones de viviendas en bloques de edificios en manzana cerrada, siempre y cuando el solar fuera lo suficientemente rentable para realizar en él la promoción.

Hasta finales de los años 80, por norma general, estas actuaciones las realizaban promotoras del

lugar, con equilibrio entre la oferta y la demanda.

A partir de finales de los 80 se introducen en el campo de la promoción agentes externos provenientes de otros campos. Surgen así nuevas empresas que no tienen un recorrido muy largo, atraídos por lo que parecía una fácil forma de obtener beneficios. Todavía existe cierto equilibrio entre la oferta y la demanda local.

Es en la segunda mitad de la primera década de este siglo cuando además de los promotores locales aterrizan en Almansa promotores foráneos al calor de la burbuja inmobiliaria, produciéndose un desequilibrio entre la oferta y la demanda, quedándose muchos pisos por vender.

- Viviendas familiares en bloque, (Figura 126).

Tampoco se trata de un tipo de actuación nueva, pero ahora se generaliza.

Se trata de una promoción familiar donde en el solar que ocupaba una vivienda tradicional, generalmente heredada o comprada por el padre para tal fin, se construye un bloque de viviendas, normalmente no superior a tres, para los miembros de una familia.

- Viviendas unifamiliares, (Figura 127).

Se produce la migración de los años 70 a la inversa. Los almanseños ahora quieren vivir en viviendas unifamiliares, pero cómodas y confortables, adaptadas a los usos urbanos. Es por esto por lo que se venden y se construyen rápidamente las parcelas dedicadas a viviendas unifamiliares en los terrenos de ampliación, pero también se construyen viviendas unifamiliares en el casco urbano consolidado.

Este tipo de viviendas no requieren solares muy grandes y el programa funcional se adapta a la demanda del promotor. Son viviendas de dos o tres plantas, donde la baja se suele habilitar como local-cochera y la vivienda propiamente dicha se desarrolla en las plantas superiores.

Estas actuaciones cambian drásticamente la imagen de la ciudad consolidada, ya que por un lado elevan la altura de la edificación, por lo que, en proporción, se estrecha la sección de las calles, y por otro, se cambia la imagen de la ciudad, puesto que al contrario de las construcciones tradicionales que, limitadas por los aspectos técnicos y por la utilización de los materiales del entorno, daban una imagen uniforme, estas nuevas construcciones, que pueden incorporar todo tipo de nuevos materiales, técnicas, y/o formas constructivas al capricho del promotor o del arquitecto redactor del proyecto dan lugar a una mezcla tal de formas, materiales y/o colores, que nada tiene que ver con la ciudad tradicional.

2.2.1.5 - Viviendas de segunda residencia en suelo rústico, (Figura 128)

Este es un fenómeno que en Almansa se ha venido produciendo desde antes de 1985 en determinadas zonas puntuales del término, con la proliferación de chalets, de segunda residencia. Estos, solían ser viviendas de “alto standing”, y por tanto, de grandes dimensiones, con anexos lúdicos como piscinas y/o pistas de tenis, que nada tienen que ver con el carácter rústico de uso agrícola de la zona donde se implantan.

Estas construcciones se concentran tradicionalmente en dos parajes, primero en “Las Fuentecicas” y más tarde en “Las Norias”, y el nivel de concentración llega a ser tal que se podría hablar de verdaderos núcleos de población, con los problemas de hacinamiento y falta de condiciones urbanísticas que le van a ser propias, ya que se construyen sin ningún orden previo, ni planemiento.

A partir de 1985 se generaliza la realización de estas segundas residencias, de uso veraniego y de fin de semana. Se produce un proceso de “democratización” del uso pues afectará a toda la población, pero

también a la totalidad del suelo rústico del término.

Se incorpora un nuevo matiz a muchas de estas viviendas: dejan de ser segunda residencia y pasan a ser ocupadas durante todo el año, desde el momento de su construcción. Esto implica una nueva relación con la ciudad que la hace dependiente de los vehículos, generalmente de motor, ya que en estas zonas no existe ningún tipo de servicios urbanos, su ventaja respecto a las situadas dentro del casco urbano, es la “tranquilidad” y el contacto “directo” con la naturaleza, con los inconvenientes que eso lleva.

Esta situación introduce un problema urbanístico a resolver, incluso planteando el modelo de ciudad que se pretende al que el nuevo Plan de Ordenación Municipal debe dar respuesta, no dejando de lado, como ha hecho el Plan General de Ordenación Urbana actualmente en vigor, zonas que ya apuntaban estos problemas como en el paraje de “Las Fuentecicas”.

2.2.2 - Industrial

Se destina un suelo exclusivamente para uso industrial, en lo que hoy es el Polígono Industrial “El Mugrón”. Fases 1 a 4. Y se obliga administrativamente al traslado de las distintas industrias, que estaban insertadas en el casco urbano consolidado, a este polígono prohibiéndose la implantación de cualquier otra nueva industria en la zona residencial.

Esto influye de manera importante en el nuevo casco urbano que se va a generar a partir de esta fecha en dos aspectos fundamentalmente:

1-La superficie del casco urbano se duplicará desde el año 1985 hasta nuestros días debido a las características tipológicas de los edificios a construir en este tipo de suelo y de sus vías urbanas: grandes parcelas para edificios de gran dimensión y exentos, a la vez que calles de gran sección debido a los vehículos de gran tamaño que por ellas van a discurrir, con grandes rotondas para facilitar el giro de esos grandes vehículos. (Figura 129).

2-Este cambio genera grandes bolsas de terreno que ahora están sin uso dentro del suelo dedicado a uso residencial. Estas bolsas desocupadas se aprovechan para realizar grandes promociones de viviendas o se reutilizan estas construcciones para albergar nuevos servicios que demanda la sociedad de nuestros días, como el Centro Cultural 11 de Marzo en la antigua fábrica de calzado de Sendra o las Galerías Rambla Centro en la antigua bodega de Sucesores de Alfonso Abellán

En principio puede resultar desmesurada una reserva tan grande de suelo cuando en Almansa ha supuesto la ocupación de un porcentaje muy alto de terreno, si lo comparamos con el uso destinado a residencial y otros equipamientos del resto de la población. Pero parece que en su momento funcionó bien, el tipo de empresa pequeña, familiar, en principio localizada en el sector calzado o afines, se fue diversificando hacia otros servicios de abastecimiento local o comarcal. Esta apertura de actividades se vio liderada por la institución de la empresa Bimbo, en febrero del año 1985.

En la actualidad, el equipo redactor del nuevo POM y según una noticia publicada en el periódico de la localidad se ha llegado a la conclusión que, a pesar de tener una cuarta fase sin ocupar en el polígono, el esquema de parcelación existente no es el apropiado para dar cabida a las grandes empresas que pudieran localizarse en Almansa y que se dediquen a actividades de logística o servicios a gran escala, que parece ser una de las salidas económicas más fructíferas para los años venideros, siendo por ello necesario

un nuevo planteamiento funcional de suelo industrial, hecho que parece apoyado por lo que realmente nos está ocurriendo y es que en nuestra población ya contamos con otros “seudo-polígonos industriales especializados” que han surgido por necesidad y que albergan grandes empresas en superficie, tipo Intermarché, Prainsa-Vigalsa, yeseras, canteras y proyecto de astilleros y que eligieron otras ubicaciones donde contar con parcelas más grandes que dieran cabida a estas nuevas actividades.

Conclusión: El mismo problema descrito en los S.U.P., es trasladable al suelo industrial; tenemos suelo urbanizado de sobra, pero necesitamos que éste sea lo suficientemente flexible para que pueda dar cabida al desarrollo de nuevas actividades o nuevas formas de vivienda, contemplando estas nuevas formas y posibilidades que se avecinan actualmente.

2.2.3 - Servicios

Los servicios son, entre otros, uno de los elementos que dotan a la ciudad de su significado como tal. Dependiendo de la calidad y diversidad de estos servicios se conseguirá una mejor calidad de vida en la ciudad.

A partir del año 1985, el P.G.O.U. de Almansa direcciona el planeamiento para que en Almansa se puedan establecer los máximos servicios posibles, con determinadas condiciones.

Aunque se mantiene esta preferencia por emplazar los servicios de uso local cercanos al centro urbano, se generaliza el emplazamiento de los servicios en toda la población, entre otras cosas, porque se pretende la creación de servicios periféricos de barrio.

Por otro lado aparecen zonas de concentración de servicios en puntos concretos de las zonas de ampliación, bien direccionados por el planeamiento como son las zonas de reservas para equipamientos determinadas por el P.G.O.U., bien de forma más o menos espontáneas, condicionadas por un uso concreto.

Constatando esta diferenciación de emplazamientos, se verá qué servicios se sitúan en cada uno de ellos y de qué manera.

2.2.3.1 - Casco urbano consolidado,

Encontramos los siguientes servicios:

- Hosteleros

Establecimientos de pequeñas dimensiones situados en el interior del casco urbano consolidado.

Ejemplo: Hostal Estudio, ofrecen un producto residencial cuyo aliciente principal es la cercanía.

Se emplaza en la calle Méndez Núñez. Se trata de un edificio de nueva planta construido en un solar producto del derribo de una antigua vivienda. (Figuras 130 y 131).

- Sanitarios

Además del Centro de salud, surgen otros centros de atención sanitarios privados ubicados en los bajos comerciales de edificios viviendas recientemente construidos en esas fechas

Uno en la calle del Campo, relativamente cercano al centro tradicional y otro en la c/ Albacete. Aumenta el número de farmacias, (Figura 132). Hasta 1985, estaban cercanas al centro de servicios tradicional, pero ahora lo están por toda la población, en parte, porque el criterio comercial de estos establecimientos, pasa por atender a cuánto más población mejor, así se sitúa separadas unas de otras.

- Comerciales

El mercado municipal sigue funcionando, y la zona comercial tradicional descrita en la etapa anterior también.

En esta época desaparecen casi todas las pequeñas tiendas de barrio situadas por toda la población que solían ocupar una habitación de una vivienda en la que la mujer de la casa se encargaba de vender, principalmente productos de alimentación no perecederos y artículos para el hogar, o lo que es lo mismo, la compra diaria. Al mercado se iba una vez a la semana, o como mucho cada dos días. Así teníamos la tienda de Alicia, la de Pilar, la de Belencica, la de Rafaelico, la de Doñate, etc.

Estas tiendas desaparecen por la competencia de los supermercados de mayores dimensiones, generalmente emplazados en los lugares cercanos al centro comercial tradicional, aunque también se emplazaron en barrios periféricos como San Roque. Algunas tiendas de barrio, han logrado sobrevivir agrupándose para hacer la compra de los productos que venden, caso de “El Grupo”. Este proceso evolutivo de los servicios comerciales culmina con la construcción de grandes superficies como el Centro Comercial Rambla Centro, donde se encuentran comercios de todo tipo, servicios de ocio y un elemento muy importante para su funcionamiento: el aparcamiento de grandes dimensiones para sus clientes.

Otro ejemplo sería la tienda que el grupo Consum tiene en la c/ Corredera. Tanto Rambla Centro con Mercadona, como Consum, aprovechan el interior de manzanas consolidadas de grandes dimensiones cerradas por viviendas en su perímetro, para, vaciando el interior de las mismas de antiguas construcciones en desuso, generar las tiendas y aparcamientos de nueva planta demandados.

•Docentes

Se han ampliado algunos de los edificios existentes, utilizando parte de las superficies que hasta ese momento se utilizaban como patio, por lo que la influencia en la evolución de la ciudad es mínima.

•Religiosos

En el casco urbano consolidado no se han construido edificios religiosos de confesión católica de nueva planta desde el año 1985. Sí que se han habilitado bajos comerciales, como centros de reunión de otras confesiones, ya sea de otras confesiones cristianas, ya sea de carácter islámico. Se renuncia a todo tipo de simbolismo en la construcción del recinto de sus reuniones, primando la consecución del propio espacio de reunión, puesto no hay grandes cantidades de dinero detrás de estas confesiones para la ostentación.

•Asistenciales

A finales de los años 80 se crea el centro municipal de Servicios Sociales del Excmo. Ayuntamiento de Almansa de la C/ Nueva, (Figura 133). Edificio de nueva planta de imagen postmoderna.

Se emplaza cercana al centro tradicional, por lo que contribuye a aumentar la densidad del centro tradicional como centro de servicios.

•Deportivos

Se culmina una gran zona de equipamiento deportivo, que situada en el límite de la zona urbana consolidada, lo entenderemos como tal, ya que no forma parte de los equipamientos que se reservan en las zonas de suelo urbanizable programado.

Junto al campo de futbol y al pabellón polideportivo, construídos antes del año 1985, se construyen piscinas cubiertas, piscinas al aire libre, campo de futbol de césped artificial, campo de futbol 7, pistas de tenis, pistas de pádel, y posteriormente unas pistas de atletismo, (Figura 134), con otro campo de futbol en su interior, dotando a la ciudad de Almansa de un gran centro deportivo que permite la práctica de todos estos deportes.

Por la naturaleza de estos usos, que requieren gran extensión de espacios y pocas construcciones. Su emplazamiento junto al castillo hacen que éste pueda ser contemplado con toda su “violencia” tectónica, convirtiéndose de hecho en una zona de protección visual para el Castillo.

•Culturales

En suelo urbano consolidado, la actuación cultural más importante después de 1985 es la creación del centro polivalente Once de Marzo, (Figura 135), por dos motivos: El primero porque, alejado del centro tradicional de servicios, se crea como un centro para uso periférico, de barrio, aunque dadas las dimensiones de la población de Almansa es utilizado por toda la población. El segundo porque para su implantación no se utiliza un edificio de nueva planta, sino que se aprovecha otro edificio existente con otro uso: la antigua fábrica de calzados de Sendra, que da nombre popular a la plaza donde se ubica, (plaza de Santiago Bernabeu), recientemente remodelada y recuperada para el uso peatonal. La planta baja alberga un centro de día para la tercera edad y la primera un conjunto de biblioteca, fonoteca y videoteca. El vacío existente en planta baja junto a la medianera vecina del edificio de viviendas preexistente, se recuperó para la obtención de una pista deportiva con vestuario y graderíos, vinculada tanto al Colegio Virgen de Belén, como al barrio en general. Esta actuación ha tenido un éxito sin precedentes en nuestra ciudad y resulta un ejemplo muy valioso para seguir trabajando en este sentido.

•Administrativos

La actuación más interesante respecto a los equipamientos administrativos, es la reutilización del Palacio de los Condes de Cirat, popularmente conocido como la Casa Grande, (Figura 136), como la nueva sede del Ayuntamiento de Almansa, con lo que se pone en uso uno de los edificios más representativos de la ciudad, que en esos momentos estaba prácticamente abandonado y condenado a su arruinamiento debido, precisamente, a esa falta de uso.

Intervención interesante, conserva los elementos principales de la edificación que son la fachada y el patio porticado, construyendo de nueva planta el resto de las dependencias adaptadas al nuevo uso administrativo.

2.2.3.2 - Polígono industrial

Se han proyectado cuatro fases del polígono, de las que están ejecutadas y en uso tres de ellas.

En cada una de estas fases se reservan, como actuaciones en suelo urbanizables que se definen, una cantidad mínima de superficie de suelo, que marca la legislación para que en éstas se desarrolle distintos equipamientos de servicios, generalmente relacionados con el uso principal del sector de suelo desarrollado. Así pues en la fase II se implanta en esta reserva de suelo para equipamiento social el Vivero de Empresas, edificio concebido para su realización por distintas fases de la Escuela Taller, por lo que se incorporan en él todos los oficios posibles, susceptibles de poder ser una aplicación práctica de las enseñanzas de estos programas educativos. Para lo cual se elige un tipo de construcción sencilla y funcional que pretende evocar

las imágenes de Movimiento Moderno por su simplicidad y rotunda geometría, tomando a ésta y a los materiales como protagonistas del edificio, respondiendo al programa funcional que se le exigía.

A parte de esta actuación en suelo programado para equipamientos, en la zona del polígono, se implanta otros dos equipamientos que son importantes, el parque de bomberos y el Centro Tecnológico del Calzado. El primero, un contenedor práctico, de imagen industrial adaptado al uso al que se destina.

El segundo, todo lo contrario, se trata de un edificio de carácter representativo, actualmente cerrado por su alto coste de mantenimiento, donde la forma es la protagonista. Se podría decir que se trata de una “escultura”. La morfología pesa tanto que el aspecto funcional queda desplazado a un segundo plano.

2.2.3.3 - S.U.P. nº 1

Los equipamientos reservados para esta zona de suelo urbanizable son dos: una guardería y una zona ajardinada.

Aunque todas las zonas de S.U.P., por ley llevan una reserva de suelo, la de éste es singular por sus mayores dimensiones y porque se diseña de forma que pueda estar en contacto directo con la mayor zona ajardinada de la población, hasta esas fechas en uso, que relacionada con el Jardín de la Glorieta.

2.2.3.4 - S.U.P. nº 2

Las reservas de equipamiento de esta zona de S.U.P., son una residencia de ancianos, un grupo escolar de infantil y primaria, un instituto de enseñanza secundaria y bachillerato, y una zona para equipamiento religioso. Las tres primeras ya se han ejecutado, el equipamiento religioso todavía no.

Así pues en la primera década del presente siglo, y como desarrollo de los equipamientos programados, se construye una nueva residencia de ancianos, de titularidad pública. Este centro asistencial, al igual que el Instituto, dentro de la zona del S.U.P. Nº 2, se sitúa en los límites del casco urbano consolidado antes de 1985, donde existen bolsas de terreno de grandes dimensiones que permiten la implantación de estos equipamientos a modo de “charnela” con la nueva zona a edificar.

Además en esta zona, profundizando en la mejora de los servicios asistenciales, de carácter local, también se crea en esta zona, el Centro de Día, para asistir a aquellos ancianos que no tienen plazas en la residencia, pero necesitan estar asistidos durante el día y pasan la noche en su vivienda.

Importante desde el punto de vista social, no lo es tanto urbanísticamente, puesto que se implanta en unos bajos comerciales de un edificio de viviendas, que, aunque cercanos a la residencia anteriormente comentada, no tiene nada que ver con ella. Se implanta allí como se podría haber implantado en cualquier otro bajo comercial de la población que estuviera disponible y fuera apto para tal uso.

El grupo escolar se implanta en el centro de la zona del S.U.P. Nº 2, con suelo suficiente para desarrollar plenamente su uso con las demandas exigidas para tal al día de la fecha.

2.2.3.5 - S.U.P. nº 3

Se trata de la zona de S.U.P. que más tarde se ha ejecutado, como ya se ha comentado, en el está previsto el nuevo conservatorio y una guardería que es el único equipamiento que se ha ejecutado.

2.2.4 - Construcciones singulares

Para acabar de describir todo el patrimonio que tenemos los almanseños falta describir dos elementos fundamentales que dan vida y calidad de vida a la población.

La primera se trata del eje comercial-hostelero que genera a lo largo de la última de las circunvalacio-

nes de la población, hoy integrada en la misma: Avda. Adolfo Suárez desde el nuevo cruce de la carretera de Yecla, hasta la Paz Aupada, en el cruce con la Avda. de Ayora.

La segunda es la importantísima actuación, tanto por su volumen de construcción, como por su impacto social, que aunque apoyada en este mismo eje, es necesaria su significación por sí misma, que supone el Hospital General de Almansa.

2.2.4.1 - Zona comercial-hostelera, (Figura 137)

Se dispone tomando como referencia la antigua circunvalación de la carretera nacional.

Tiene su origen en el emplazamiento, ya nombrado, de dos complejos hosteleros de servicio, en principio, a los viajeros que circulaban por la carretera general Madrid-Alicante, en los que se podía encontrar restaurante, gasolinera y hotel, a modo de los antiguos paradores del siglo XIX, emplazados junto a las vías de comunicación, pero cercanos a las poblaciones, lo que le permitía dar servicio no solo a los viajeros, sino también a los habitantes de la población junto a la que se emplazaban.

En este eje se han venido instalando servicios volcados a posibles usuarios que no sean de la población, por su facilidad de acceso, sin necesidad de entrar al centro de la población, lo que permite un uso rápido al paso de los viajeros que discurren por la autovía A-31, que une Madrid con Alicante, a su paso por la ciudad.

Se constituye como un reclamo al exterior de la población, pero también es utilizado desde los que viven en la población.

Así pues se genera una zona de servicios, principalmente comercial-hostelera, que comprende la Avda. de Ayora y la Avda. Juan Carlos I donde se ubican los hoteles más de mayores dimensiones de la ciudad, importantes restaurantes, comercios de calzado, talleres de reparación de vehículos de motor, agencias de transportes, almacén de materiales de construcción, y por último se podría decir que en esta zona también se ubica el Hospital General de Almansa, pero dada la envergadura de esta instalación se comenta en capítulo independiente.

2.2.4.2 - Hospital, (Figura 138)

Conectado con el eje viario anteriormente descrito, podría considerarse como un servicio más dispuesto en el mismo, pero es mucho más importante que cualquiera de los que se ubican en él, tanto por su dimensión, como su repercusión social: es un hospital comarcal que da servicio, no solo a la población de Almansa, sino a todas las poblaciones de alrededor, con un potencial de usuarios que llega a duplicar la población de Almansa, con lo que eso supone de potencial económico para ésta.

Así se puede producir el proceso interactivo entre la ubicación con respecto al uso de este eje de servicios, que con el uso del hospital se demanden nuevos servicios cercanos al mismo, sirviendo así el hospital como elemento potenciador de este espacio urbano, pudiendo ir en detrimento del centro de servicios actual de la población sito en la ciudad ya consolidada.

3 - EPÍLOGO

Se intenta dar a conocer a Almansa sin más intención, enumerando el patrimonio que tenemos. Explicando las razones de por qué lo tenemos, haciendo que esta ciudad sea así y no de otra manera al día de la fecha, para poder utilizarlo.

Ese patrimonio, no es solo inmueble, en el que aquí se ha hecho hincapié, sino que también es inmaterial, no solo es histórico-cultural, también lo es gastronómico, deportivo, festero, industrial, de servicios, ecológico-medioambiental, etnológico, etc., todos son de Almansa, están en Almansa y tienen que ser utilizados para el buen funcionamiento de la ciudad.

Si se vive bien en Almansa, ello será uno de los factores de estabilidad de la población existente así como de atracción de la de otros lugares.

Este bienestar depende de muchos factores: de la existencia de trabajo, de la naturaleza del lugar (situación geográfica, clima, orografía, etc.), de los servicios existentes... pero también de la relación entre el ciudadano y la ciudad, entendiendo al ciudadano como usuario de la ciudad.

Del conocimiento de lo que tenemos, que es el objeto de la presente comunicación, de sus posibilidades, y de la constatación de lo que falta para conseguir la ciudad que nos gustaría tener, podemos hacernos una idea de las medidas a tomar para conseguirlo, pero todo tiene que partir de un conocimiento previo de lo existente.

Cada ciudadano puede tener una idea distinta de ciudad y, evidentemente, no se puede hacer una ciudad a la medida de cada uno, pero conociendo a la ciudad que se tiene al día de la fecha, se puede opinar, con criterio, sobre el modelo de ciudad que se desearía, modelo que, con un adecuado ejercicio de participación ciudadana, cumpliría con el mínimo común de esas opiniones y debería quedar incorporado al programa que desarrolle el futuro Plan General de Ordenación Municipal, dotando a éste de un matiz democrático, universal.

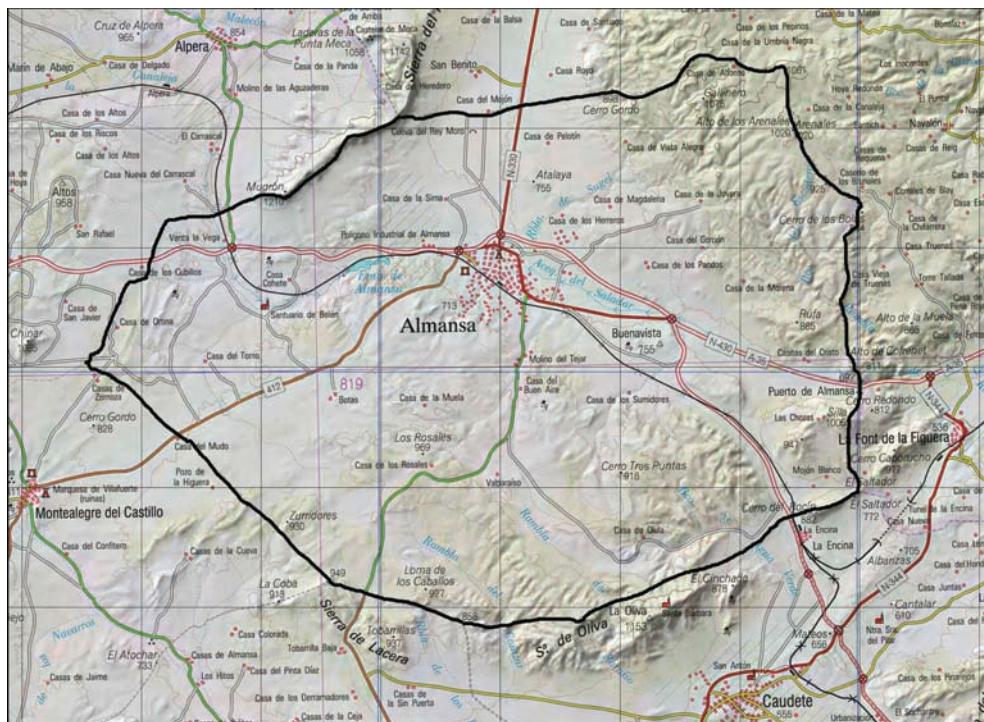


Figura 001. Mapa físico del término municipal de Almansa.

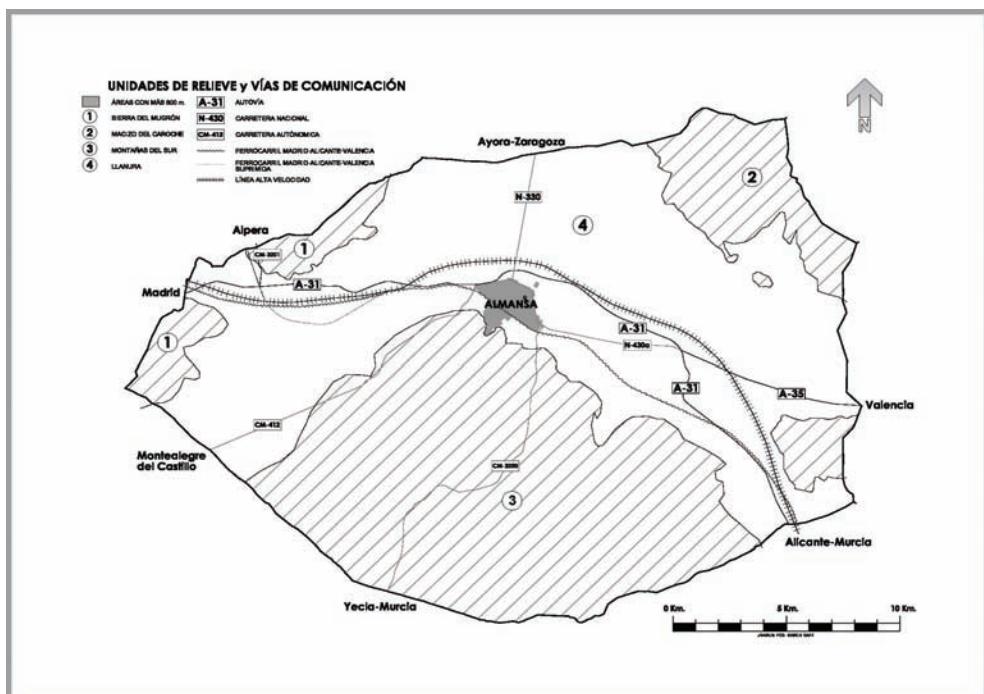


Figura 002. Corredor de Almansa al paso del término municipal. Vías de comunicación.

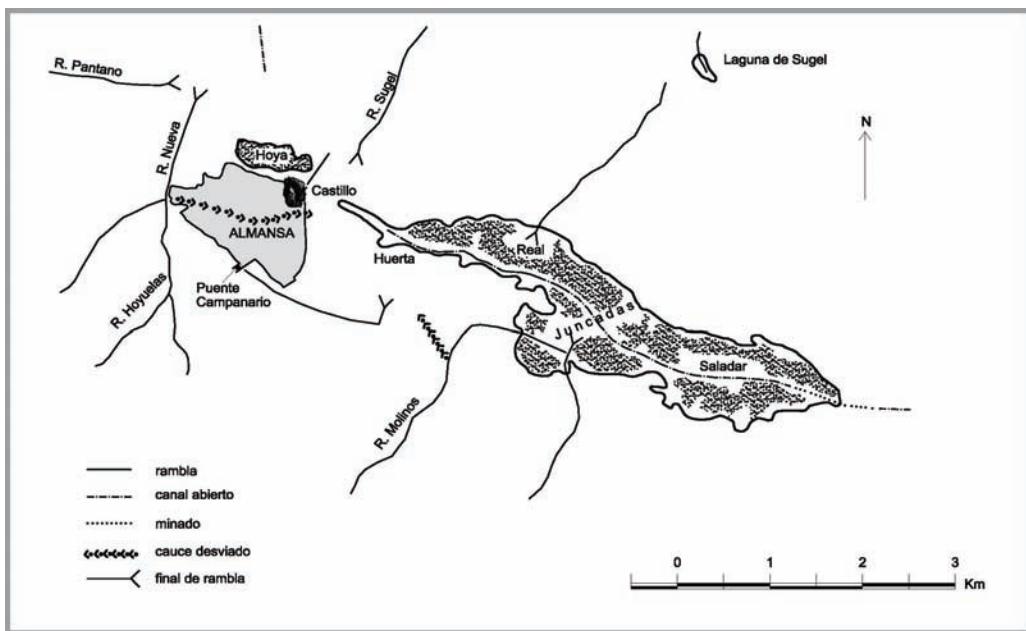


Figura 003. Almansa y su entorno con los cauces y las lagunas que la rodean.

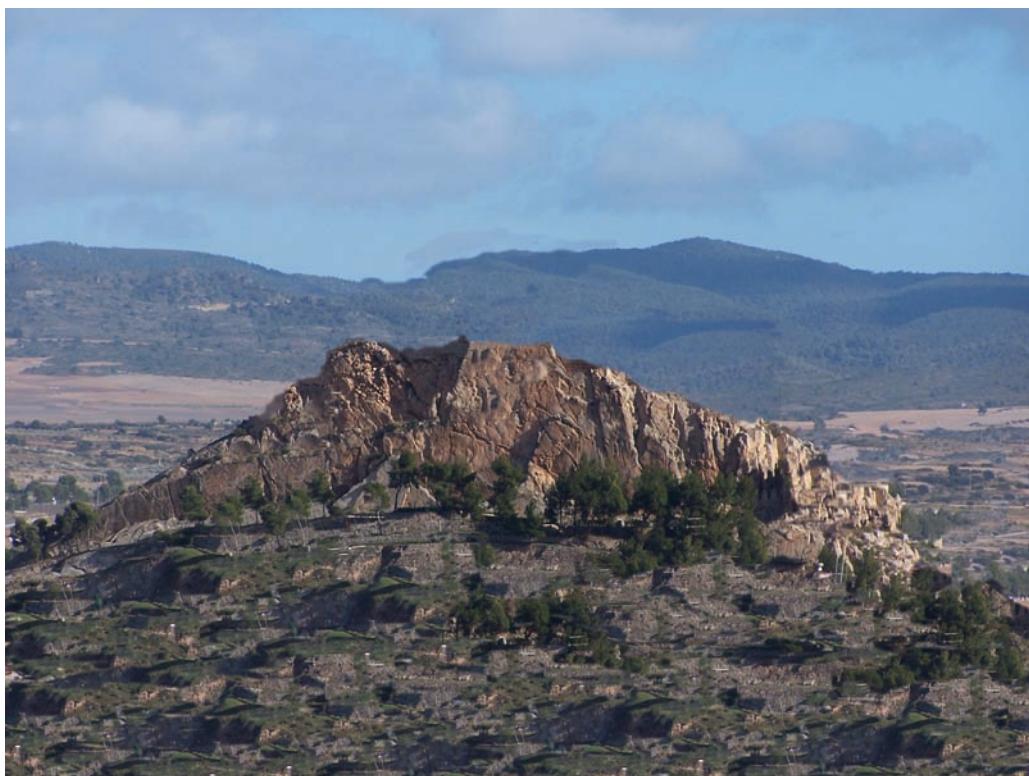


Figura 004. Cerro del Águila. Hipótesis de estado original.

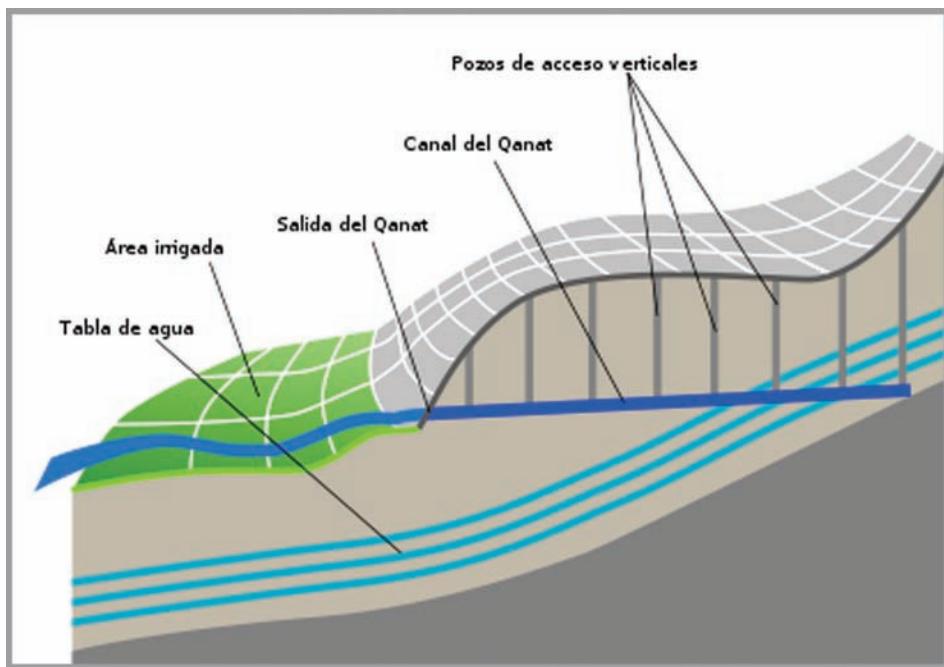


Figura 005. Esquema de qanat.



Figura 006. Qanat de la Fuente San Pascual.



Figura 007. Infraestructura hidráulica de la Rambla de los Molinos.

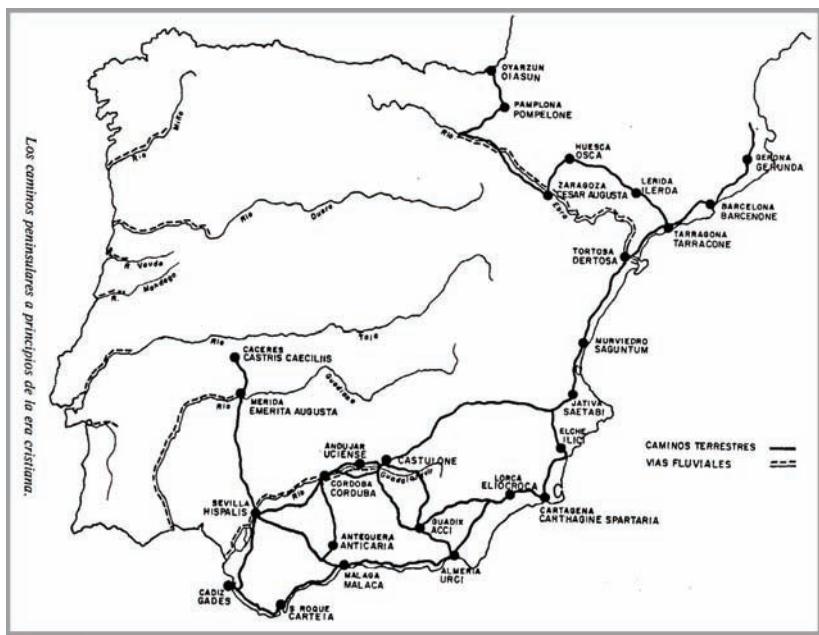


Figura 008. Caminos romanos en la Península Ibérica según José I. Uriol.

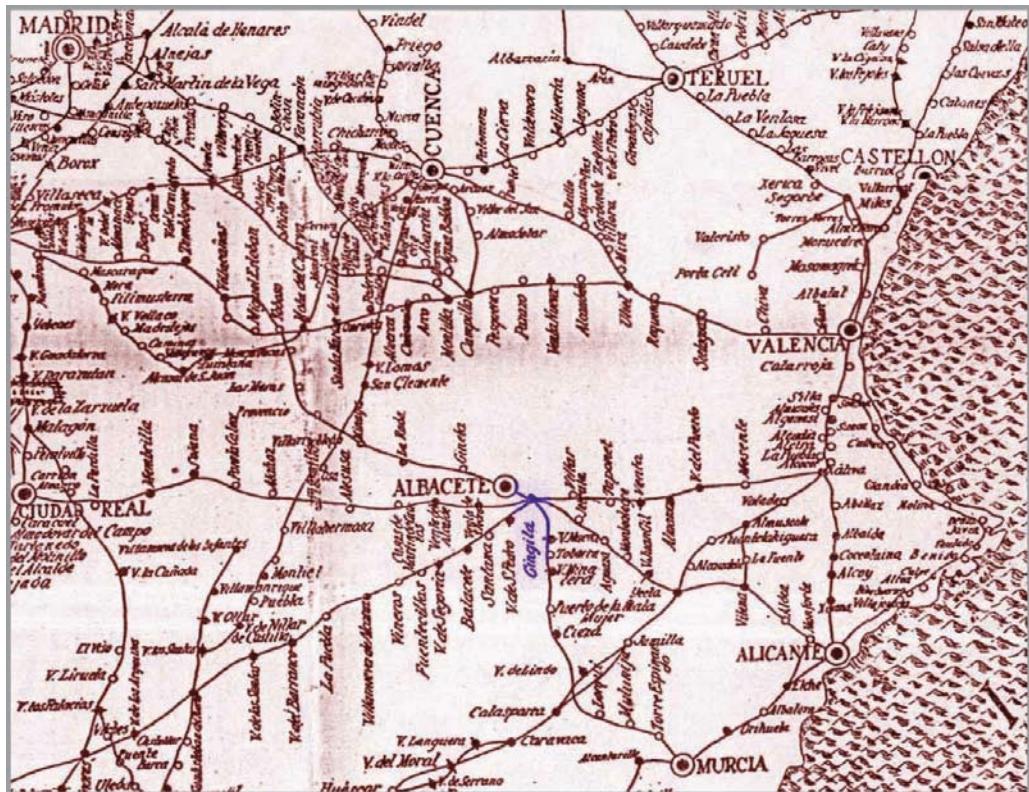


Figura 009. Itinerarios Villuga 1543.



Figura 010. Antigua estación de ferrocarril.



Figura 011. Estación de ferrocarril 2012.



Figura 012. Itinerarios Siglo XXI (Fuente: Paisajes de Almansa. Los Pandos, motor de futuro y empleo para Almansa. Fundación Metrópoli).

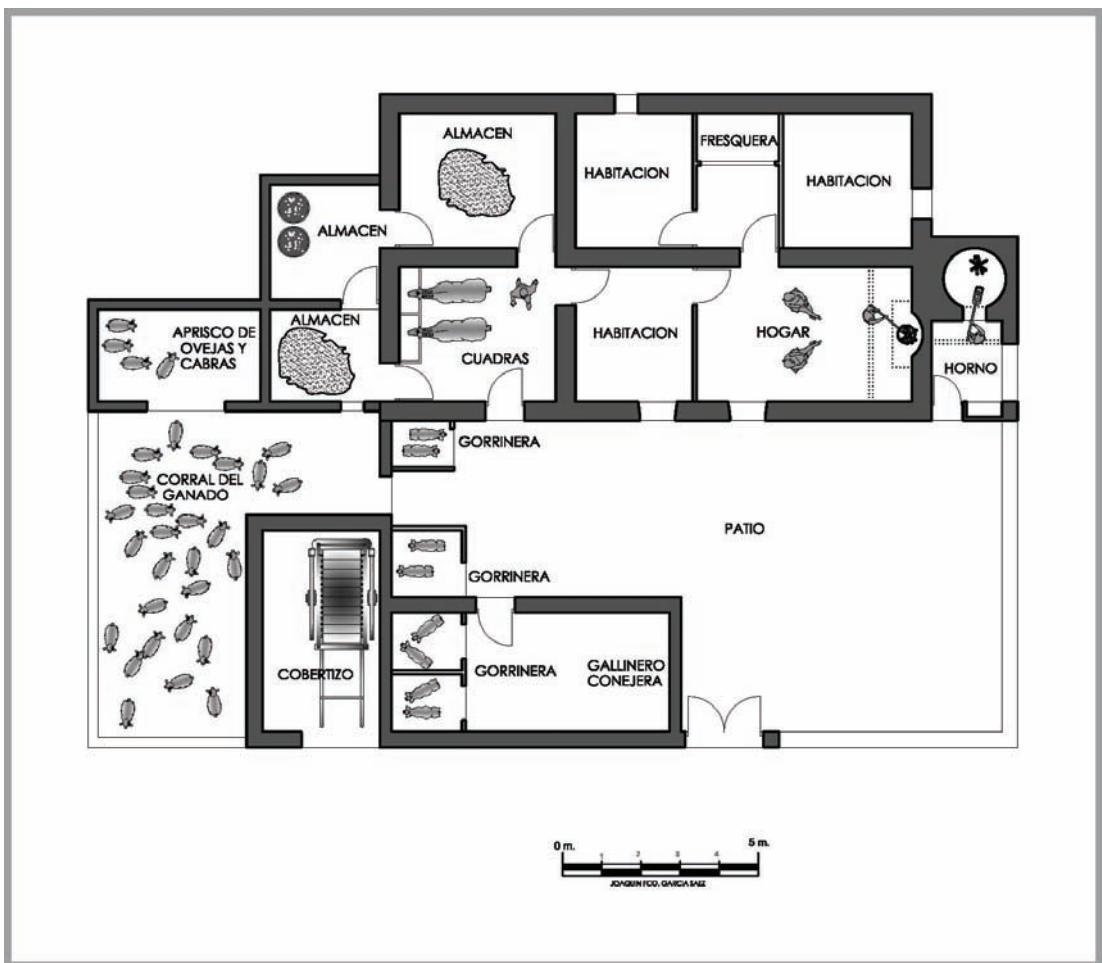


Figura 013. Planta de la casa Sánchez.

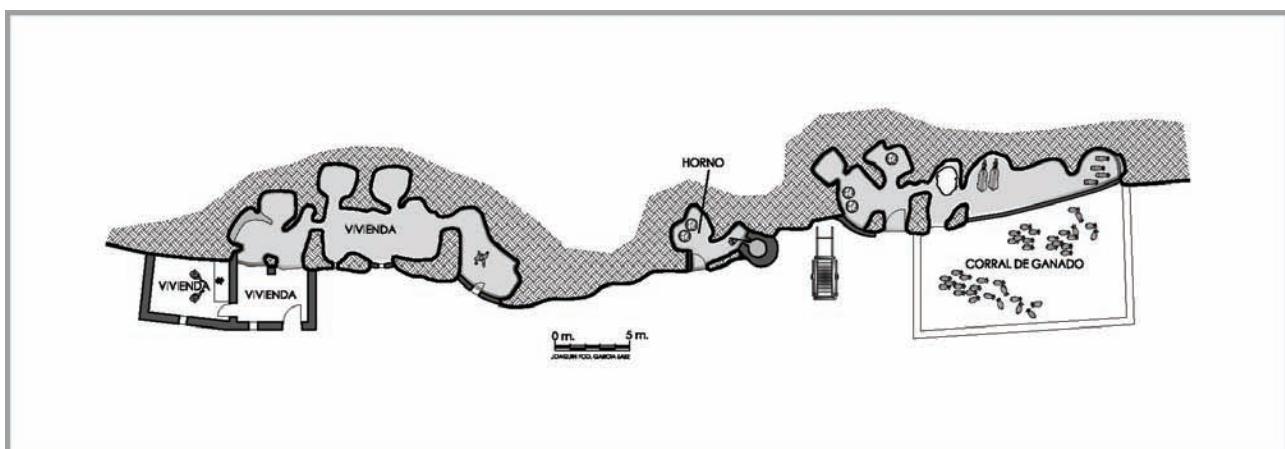


Figura 014. Planta de la casa-cueva de Picabarajas.

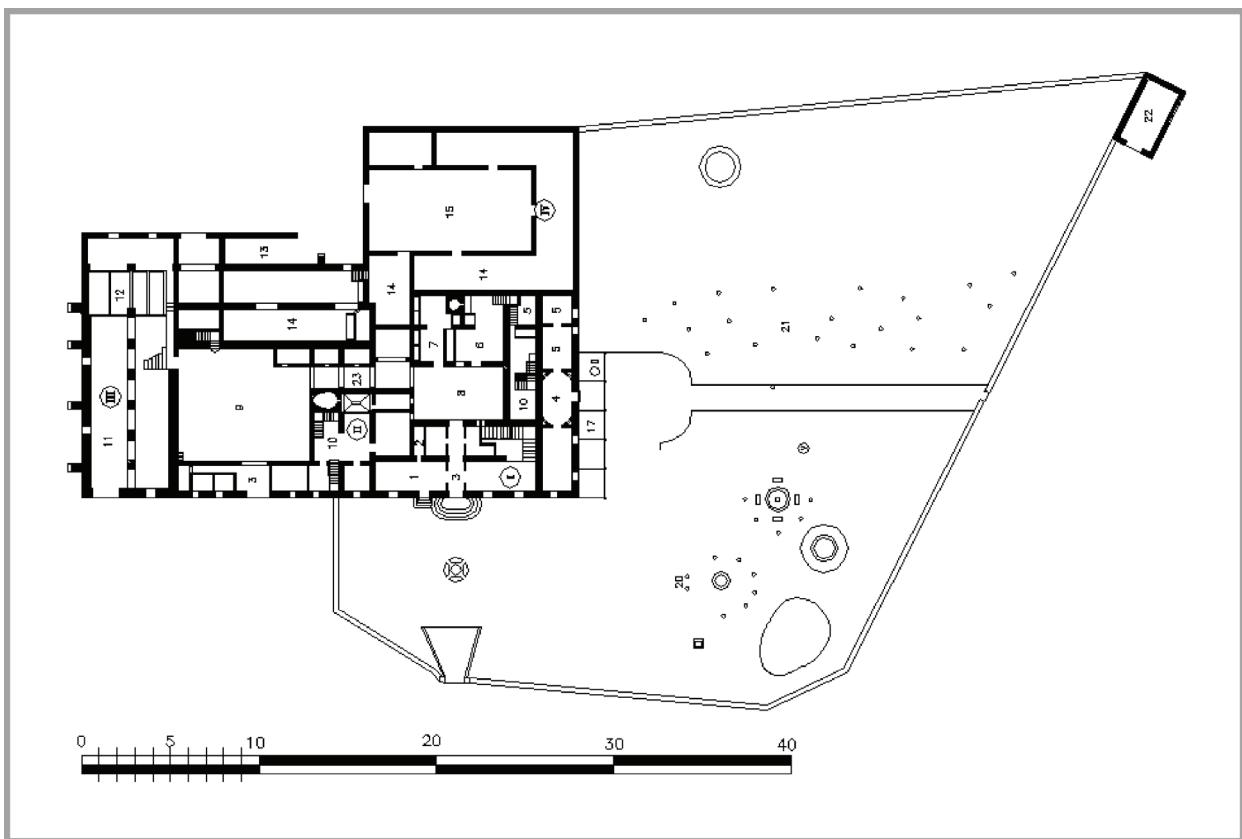


Figura 015. Planta de la labor de Santa Rosa.



Figura 016. Grupo de labores en el paraje de Botas (Botas, Casa Colorá y Santa Rosa).



Figura 017. Casas Viejas.



Figura 018. Casa del Secano.



Figura 019. Cuco del Tío Agustín.

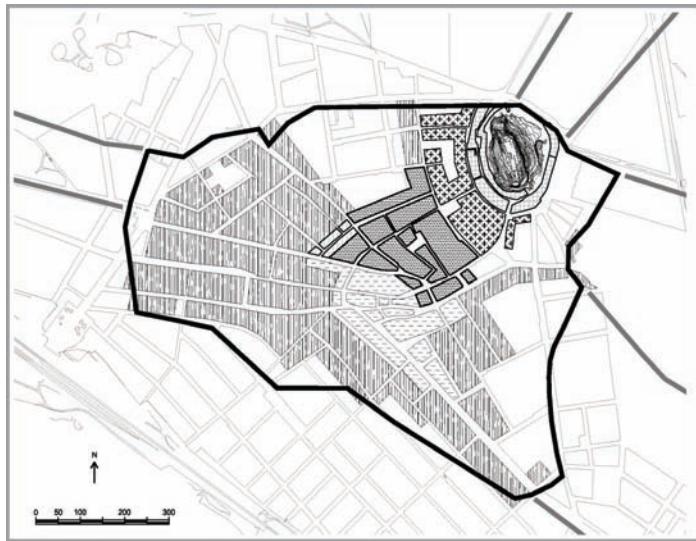


Figura 020. Almansa 1878 y Barrio de San Isidro posterior.

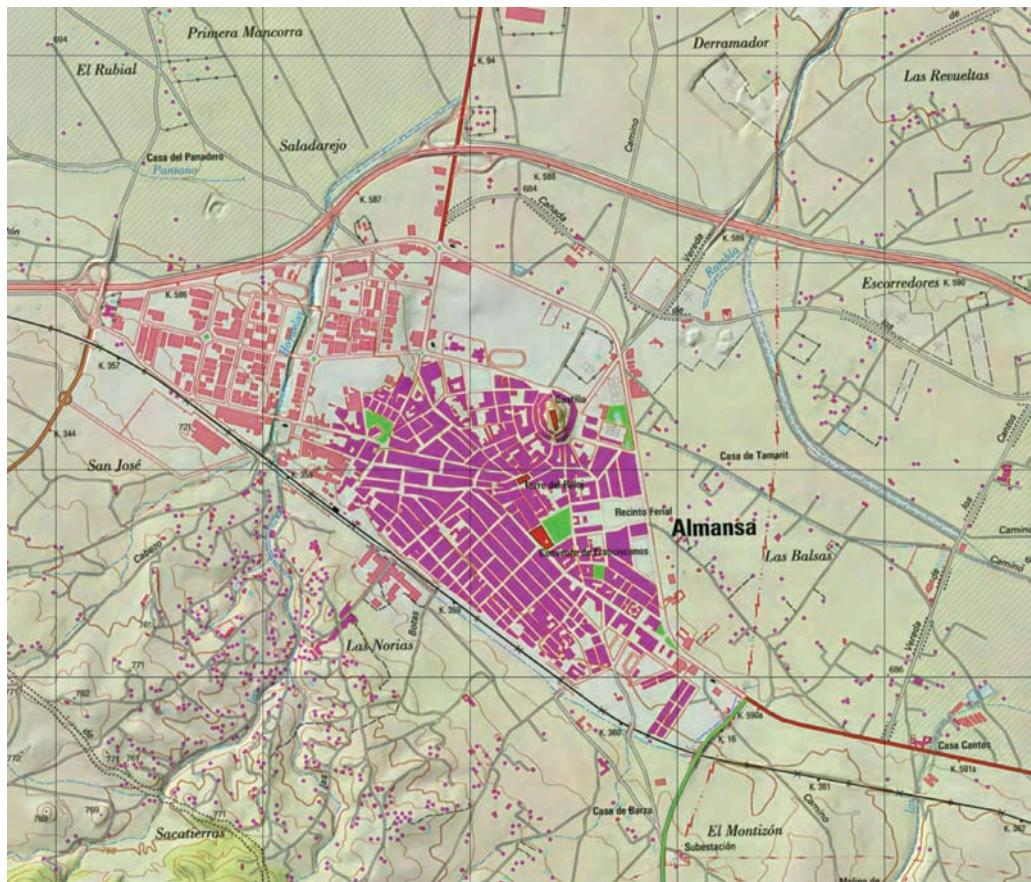


Figura 021. Almansa 2000.

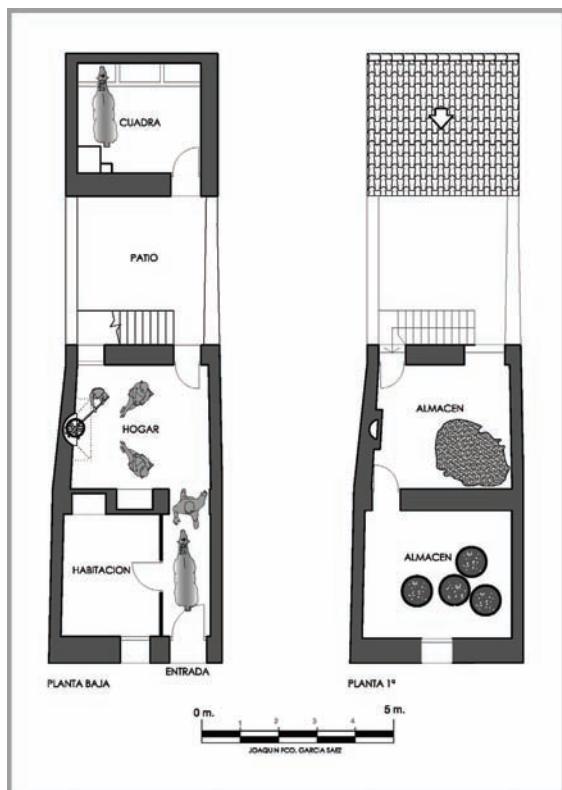


Figura 022. Planta de casa tradicional C/ Castillo 24 donde se aprecia el esquema vivienda-patio-cuadra/pajar.

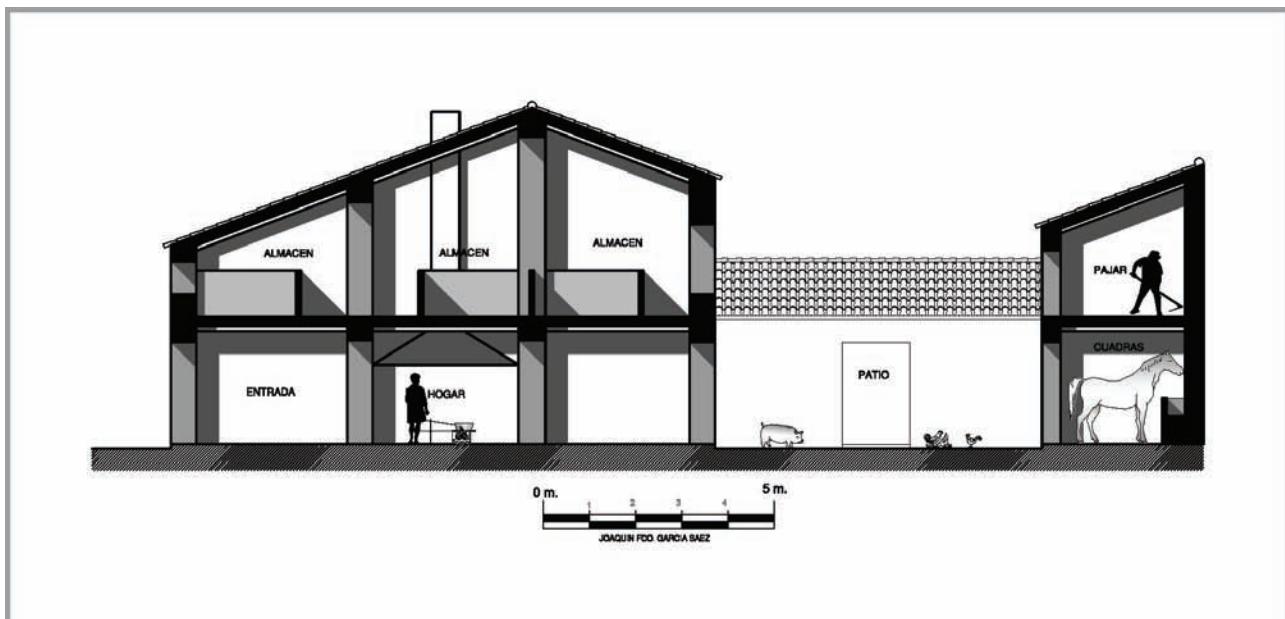


Figura 023. Sección de casa tradicional C/ Pascual Ma Cuenca 2 donde se aprecia el esquema vivienda-patio-cuadra/pajar.

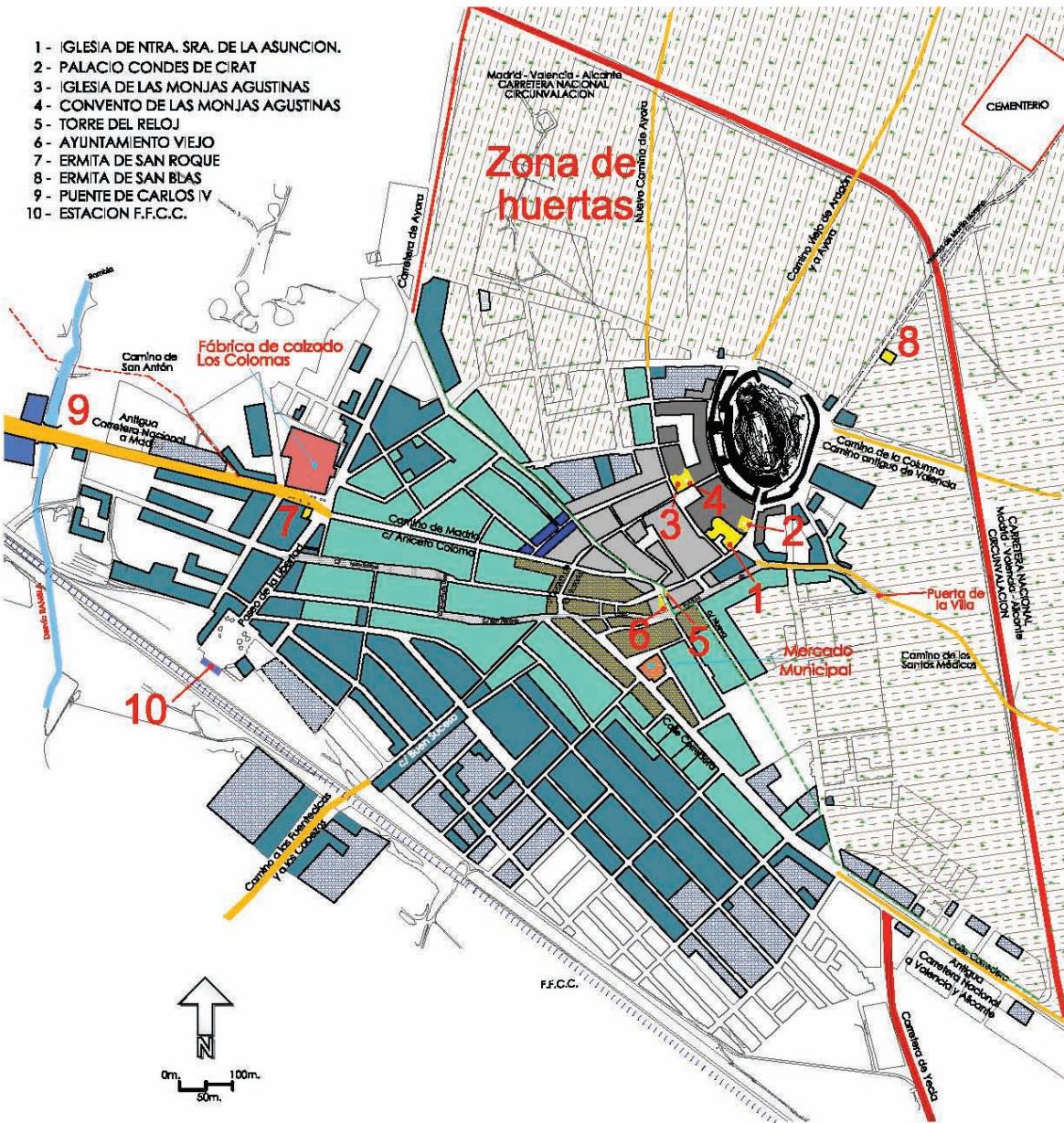


Figura 024. Plano de Almansa 1961.



Figura 025. Vista general del casco histórico de Almansa.



Figura 026. Vista general del casco histórico de Almansa, calle Castillo.



Figura 027. Fachada de la vivienda de la calle Castillo 62.



Figura 032. Fachada de la vivienda de la casa de Los Ochando.



Figura 028. Fachada de la vivienda de la calle Castillo 56.



Figura 033. Fachada de la vivienda de la casa de Gascón.



Figura 029. Fachada de viviendas de carácter agropecuario en la zona del Secano, calle La Rosa impares.

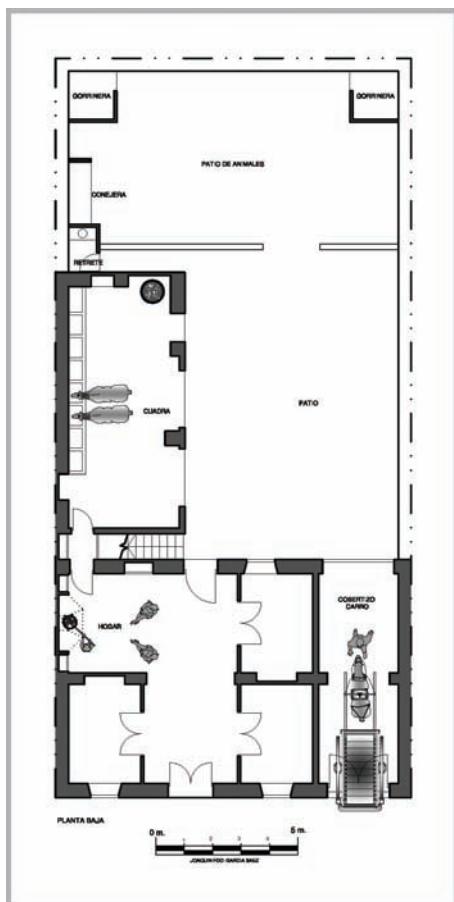


Figura 030. Planta baja de una vivienda de carácter agropecuario en la zona del Secano. Calle La Rosa, 197.

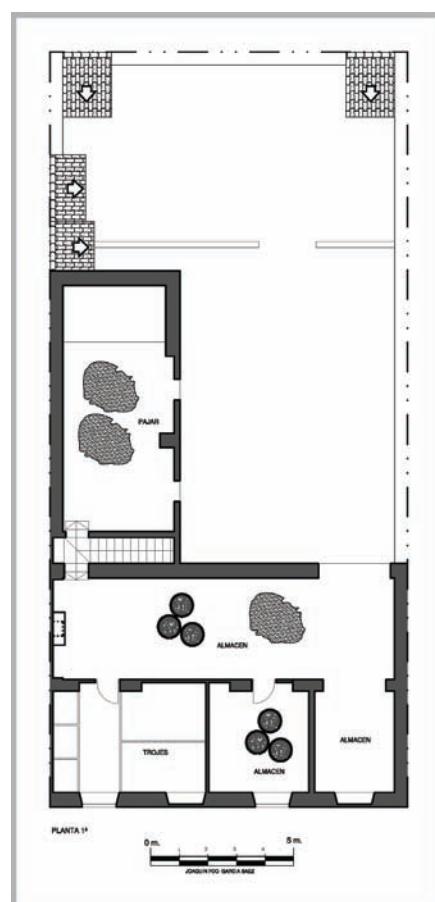


Figura 031. Planta piso viviendas de carácter agropecuario en la zona del Secano C/ La Rosa 107.



Figura 034. Fachada de promoción de viviendas, calle Santa Lucia nº 42-46.



Figura 035. Fachada de vivienda de carácter agropecuario a una mano en la calle Pedro Leal.



Figura 036. Fachada de promoción de viviendas C/ Alicante.

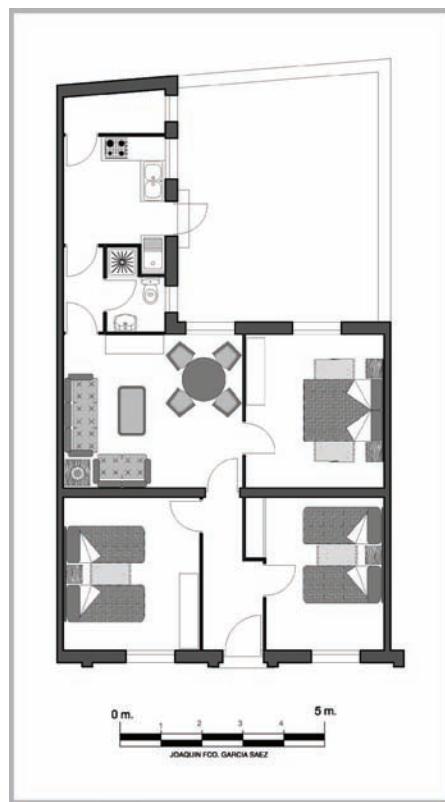


Figura 037. Planta de vivienda de promoción de vivienda unifamiliar de los años 60 en la periferia.

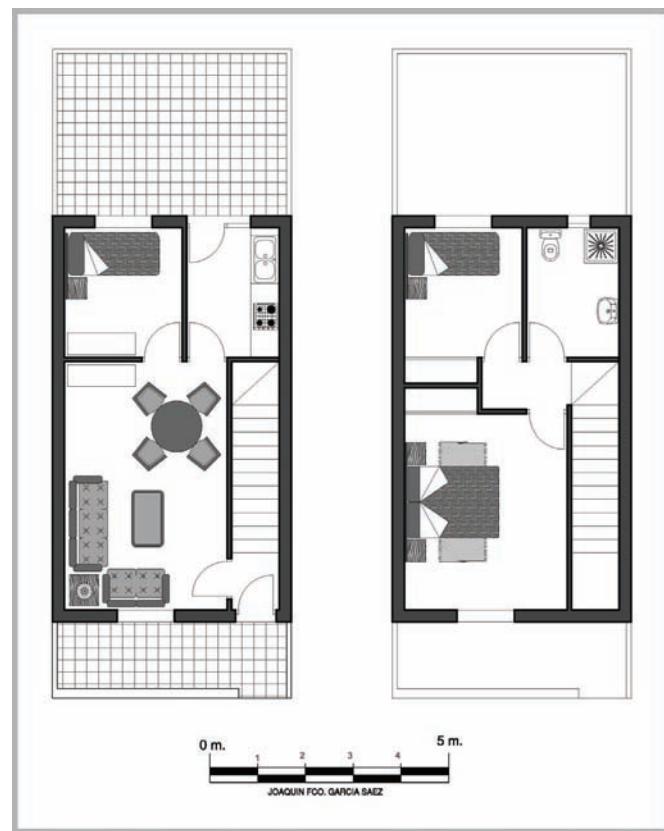


Figura 039. Promoción de viviendas unifamiliares con retranqueo.



Figura 038. Promoción de viviendas con ladrillo cara vista.



Figura 040. Edificio en altura de la periferia.



Figura 041. Edificio en altura en solar ocupado con anterioridad.

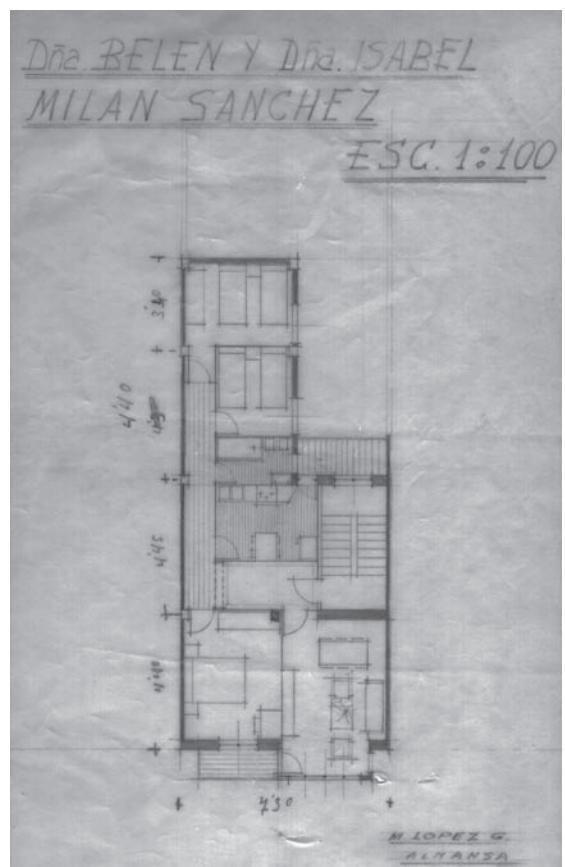


Figura 042. Planta de vivienda de edificio en altura en solar ocupado con anterioridad.



Figura 043. Planta de vivienda heredada.

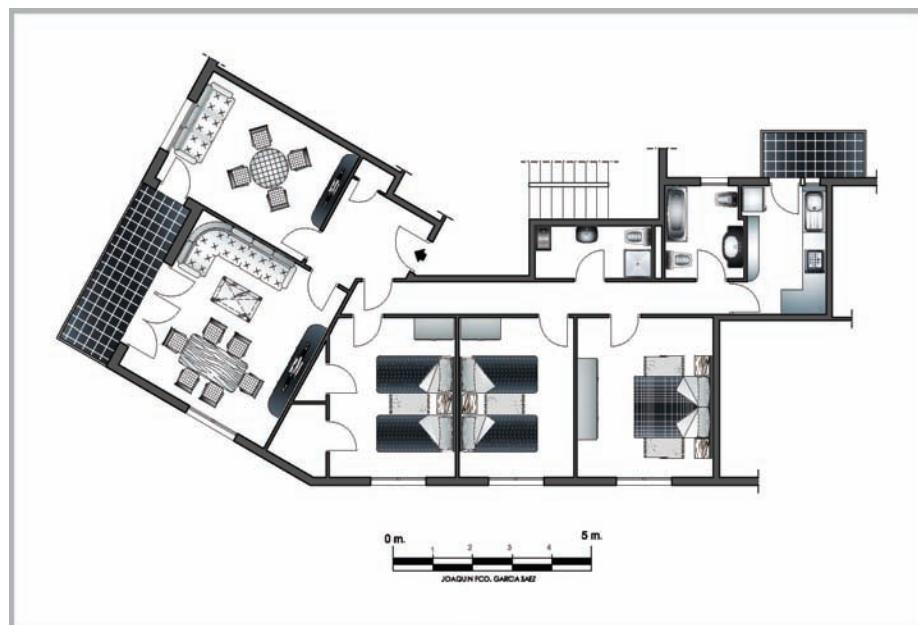


Figura 044. Planta de piso.

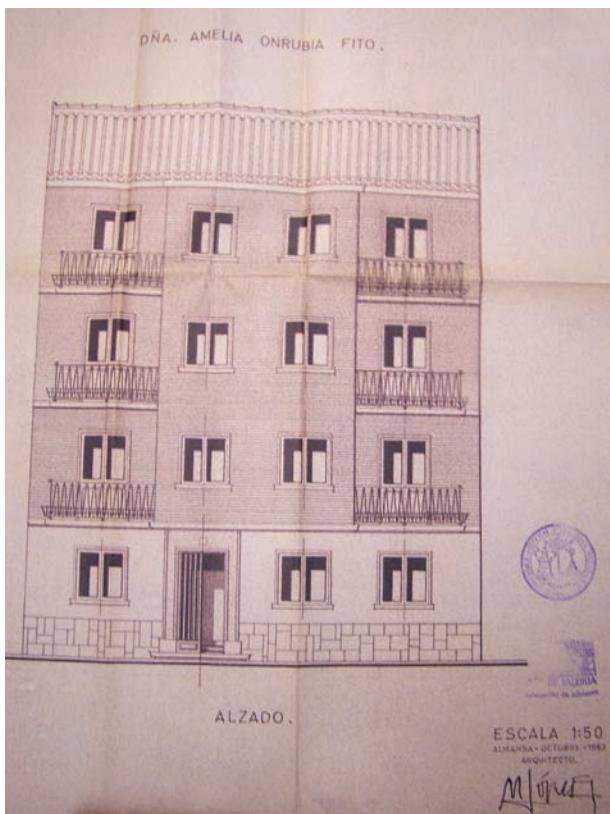


Figura 045. Plano de la fachada de un edificio de viviendas de D. Miguel. AMA, legajo 631-11.



Figura 046. Fachada de un edificio de viviendas de D. Miguel en la plaza del Rey Jaime I.

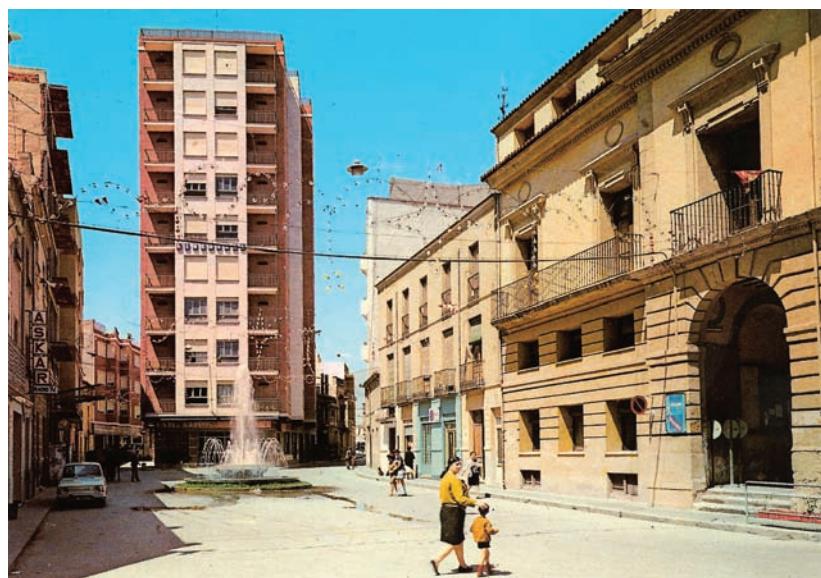


Figura 047. Edificio de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia.



Figura 048. Edificio de la Harinera Sánchez Gascón.



Figura 049. Naves de la cerámica Collado.

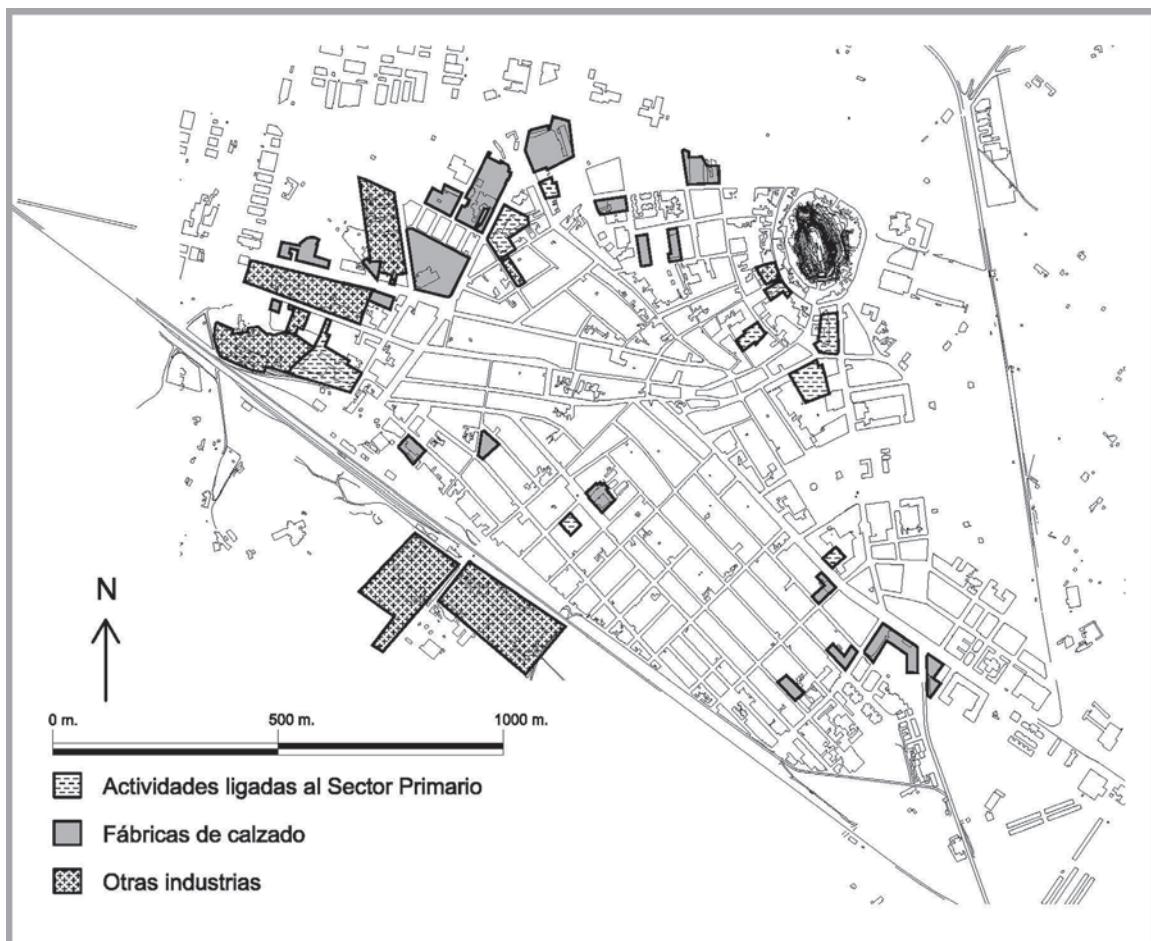


Figura 050. Ubicación periférica de las industrias respecto al casco urbano de Almansa de 1878 o 1934 a decidir.



Figura 051. Fábrica de calzado “Inmapa”
(calle Alicante, Clavel y Felipe V).



Figura 052. Fábrica de calzado de “Los Coloma”.

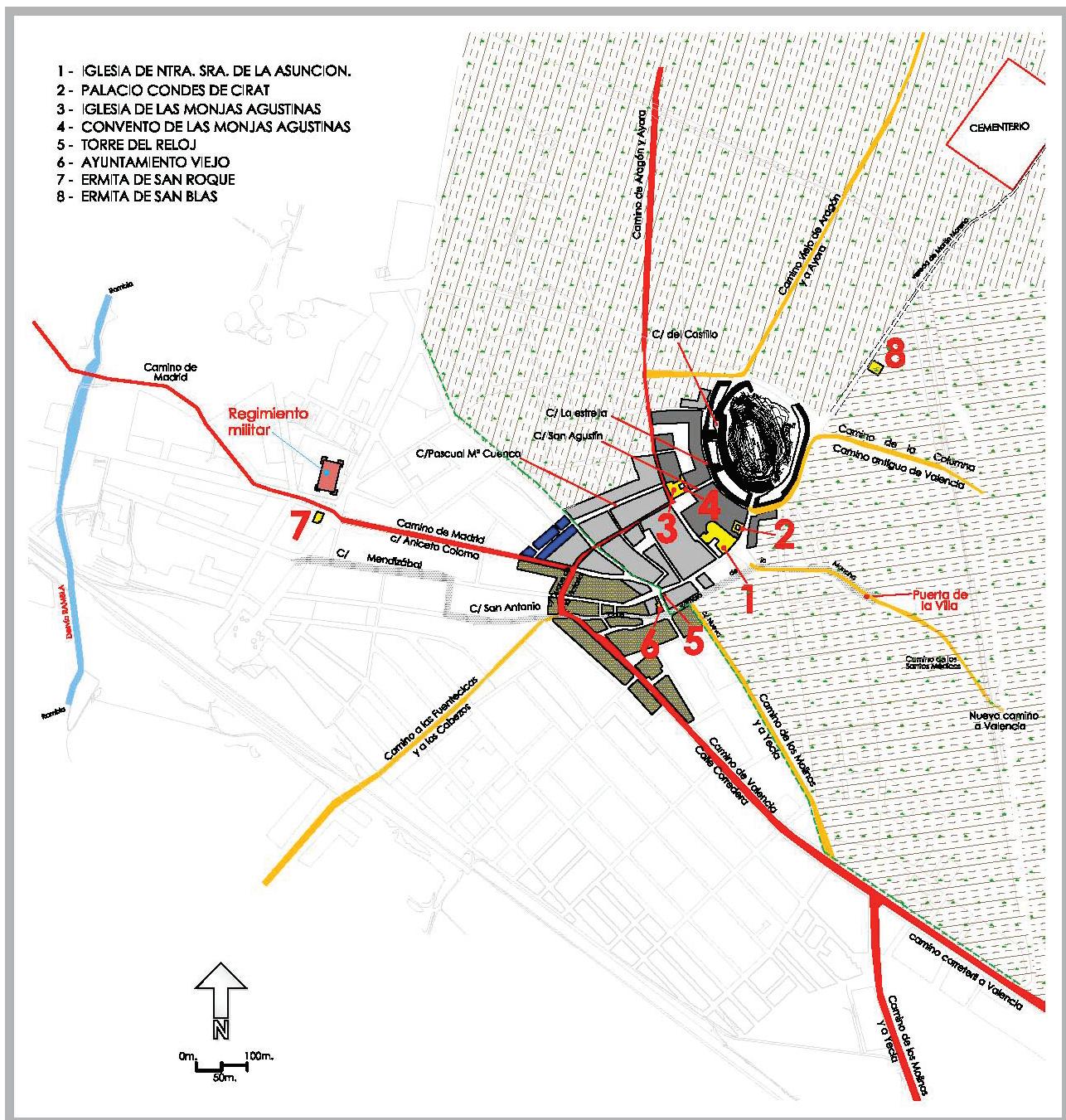


Figura 053. Antiguo camino carretero y posterior carretera nacional a su paso por el casco urbano de Almansa.



Figura 054. Hotel “Los Rosales”.



Figura 055. Gasolinera “La Cruz Blanca”.

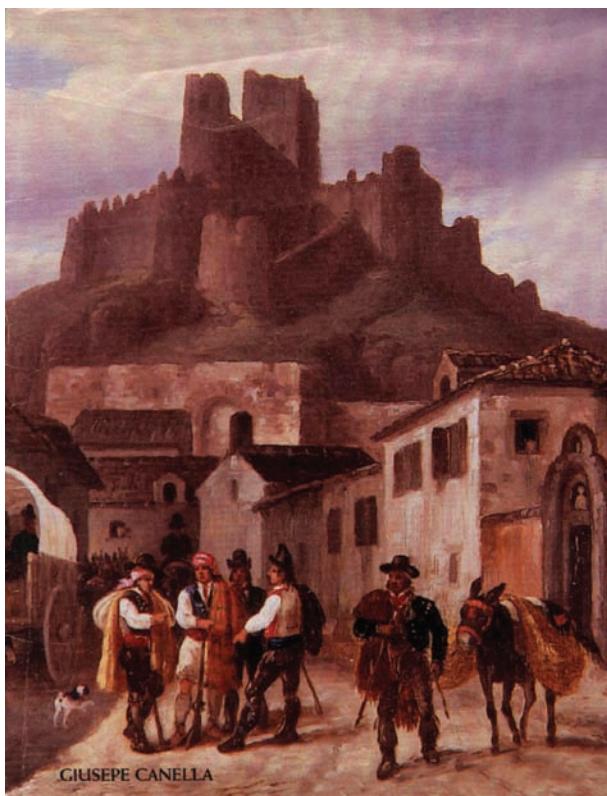


Figura 056. Reproducción del cuadro de Giuseppe Canella.

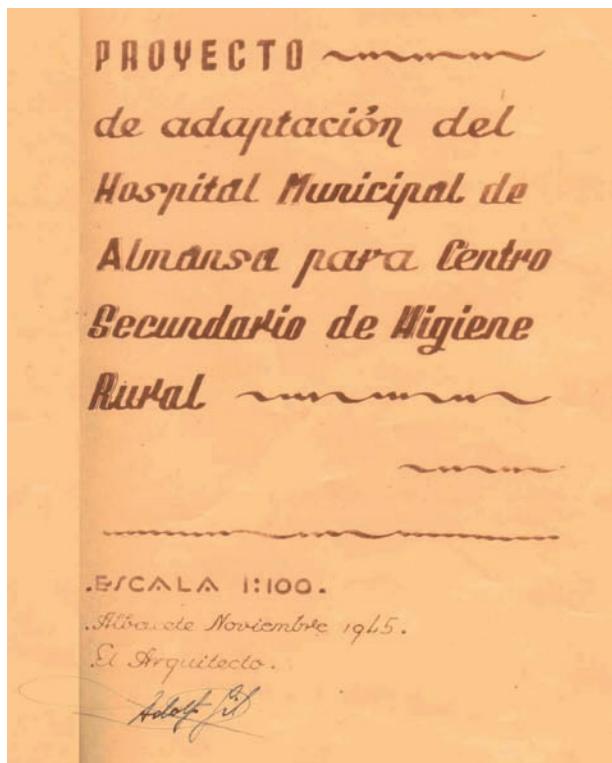


Figura 058. Caratula del proyecto de adecuación a Hospital Municipal. AACR.

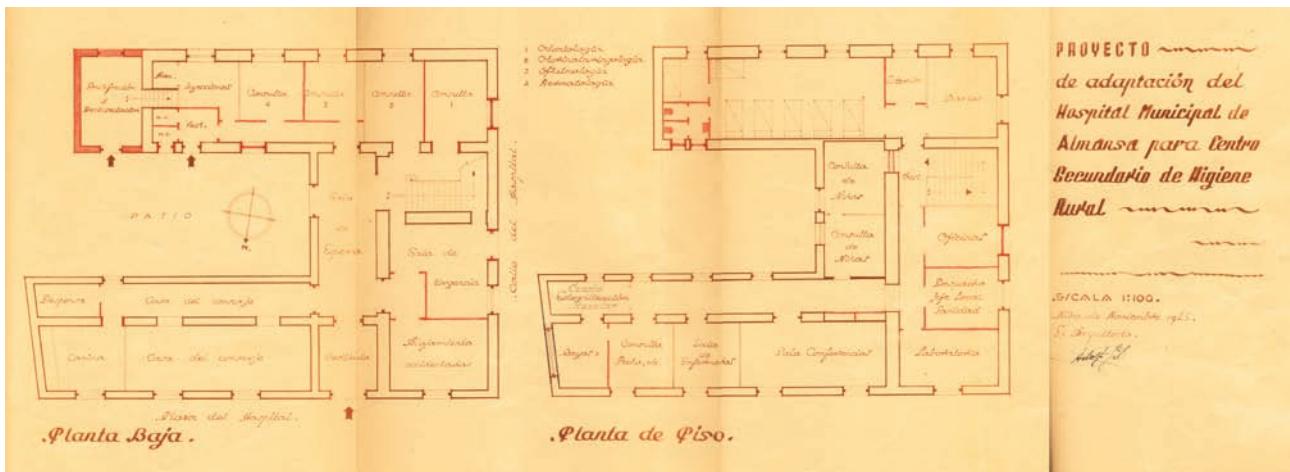


Figura 057. Hospital Municipal. AACR.



Figura 059. Fotografía del Centro de Salud.



Figura 060. Fotografía del mercado en los “soportales” del Ayuntamiento.

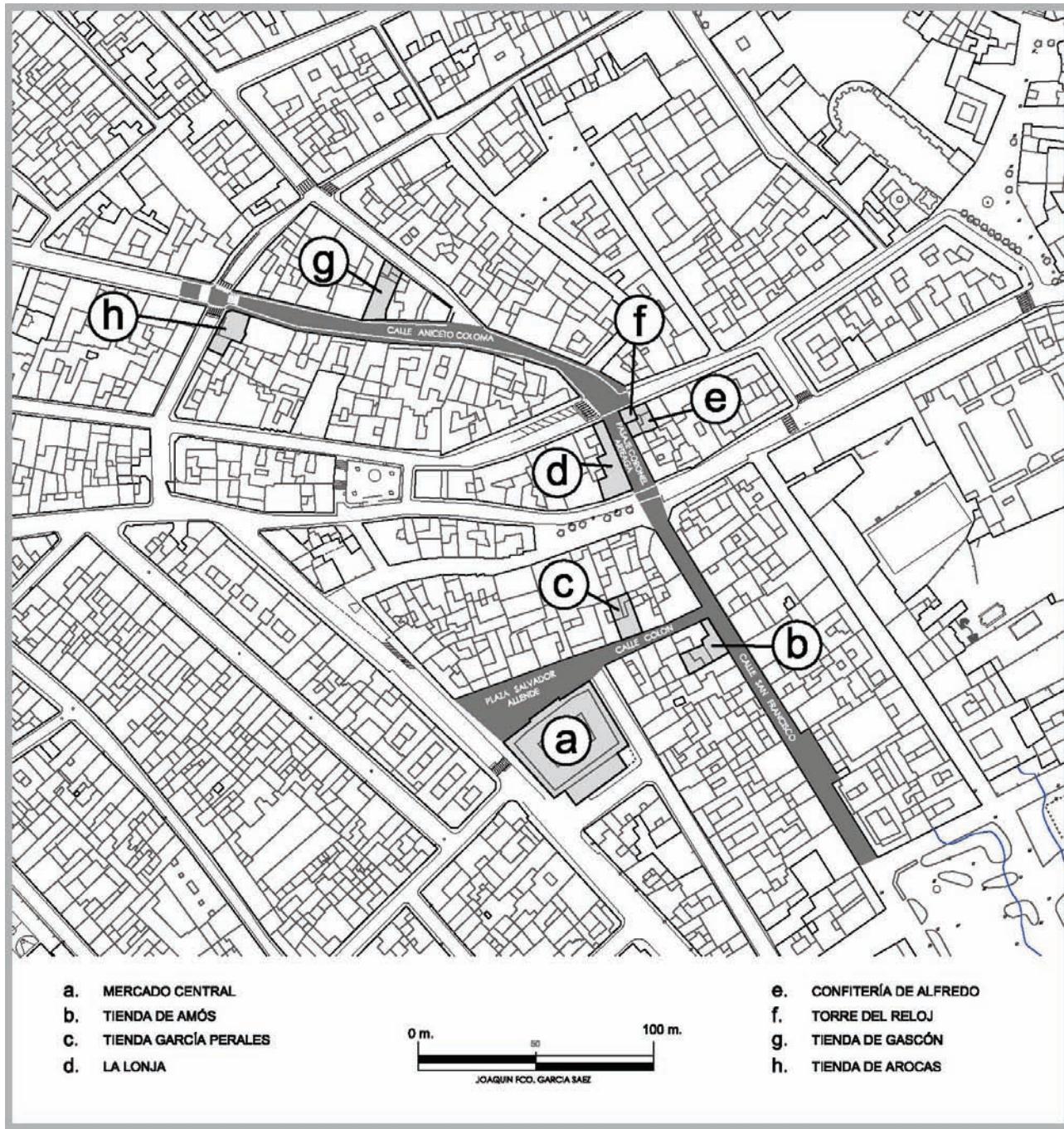


Figura 061. Eje comercial tradicional de Almansa.



Figura 062. Calle Colón nº 6.



Figura 063. Edificio de Confecciones Amós Núñez en la calle San Francisco.



Figura 064. Concentración docente en Almansa en los años 50-60 del siglo XX.



Figura 065. Colegio Nacional Nuestra Señora de Belén.



Figura 066. Colegio Nacional Duque de Alba.



Figura 067. Colegio Nacional Príncipe de Asturias 1ª fase.



Figura 068. Colegio de las Esclavas de María.



Figura 069. Instituto Nacional de Bachillerato Mixto de Almansa.

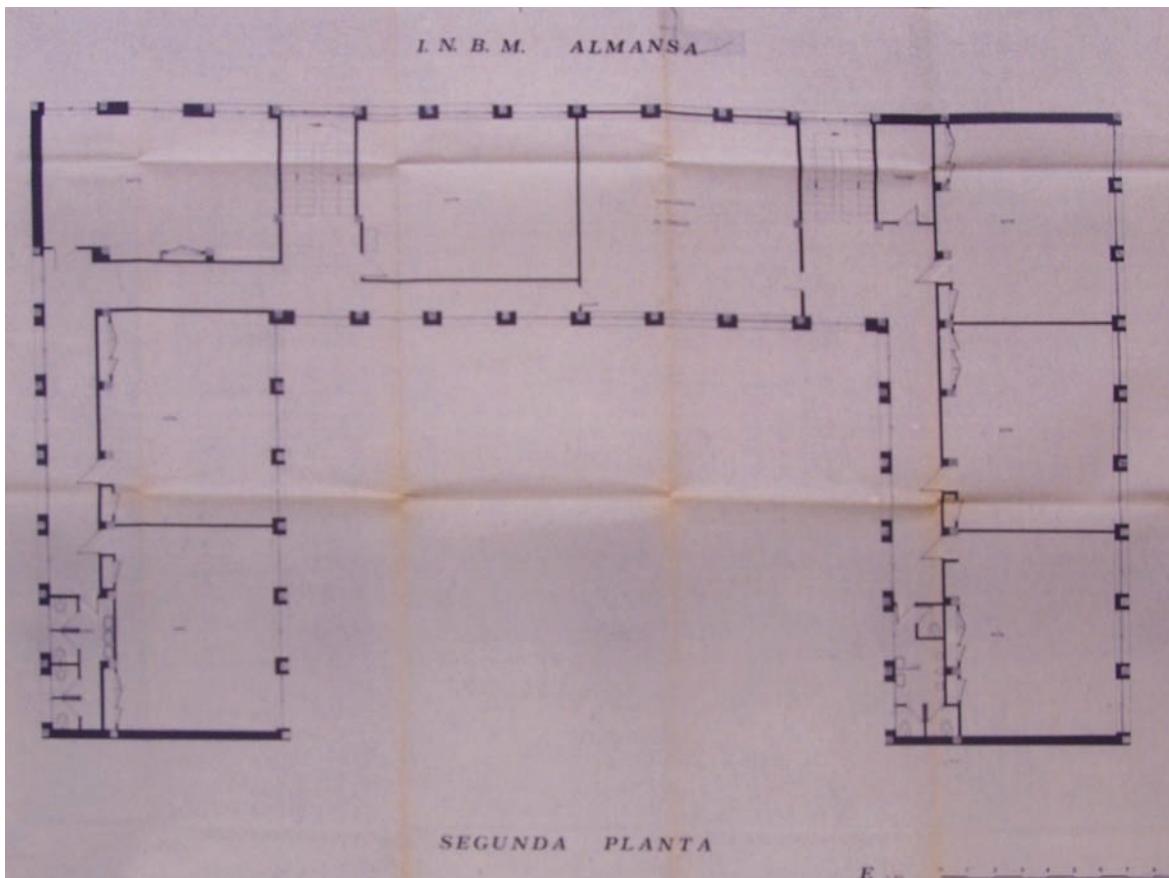


Figura 070. Planta del Instituto Nacional de Bachillerato Mixto de Almansa. AMA legajo 1477-1.



Figura 071. Dibujo de Almansa de Anton Vander Wygaerden.

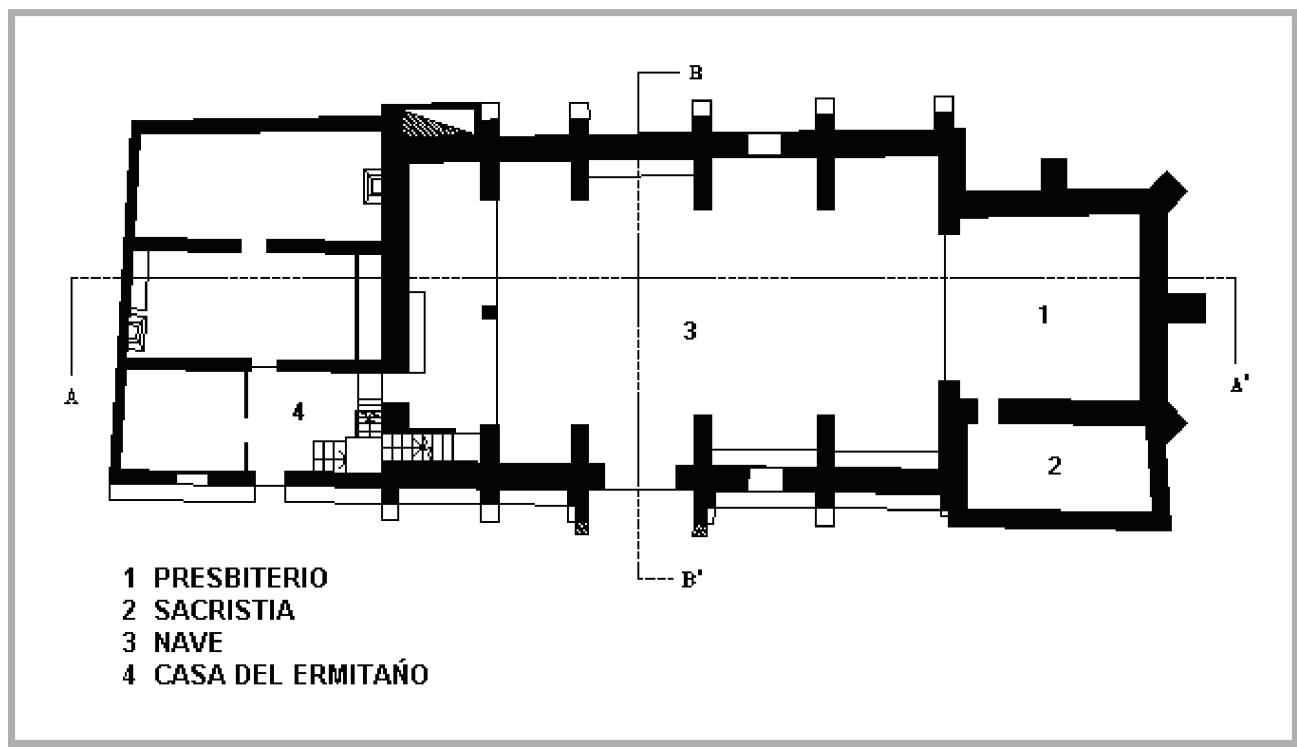


Figura 072. Ermita de San Antón.



Figura 073. Fachada de la Iglesia de las Agustinas.



Figura 074. Fachada de la Iglesia de “las Franciscanos”.



Figura 075. Santuario de Belén.



Figura 076. San Blas.



Figura 077. Capilla del Rosario.



Figura 078. Capilla de Torre Grande.



Figura 079. Ermita de Botas.



Figura 080. Ermita de la Casa del Campillo.

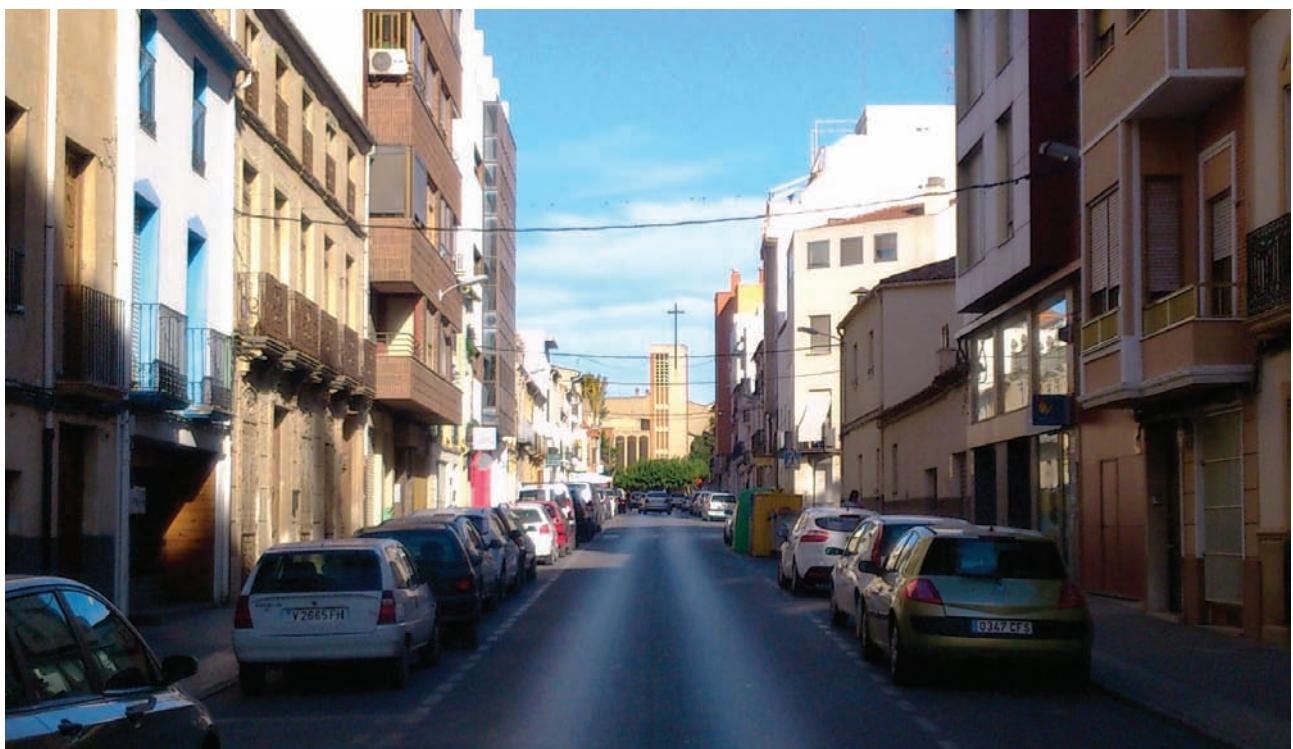


Figura 081. Torre de la Iglesia de San Roque como punto de referencia urbano.

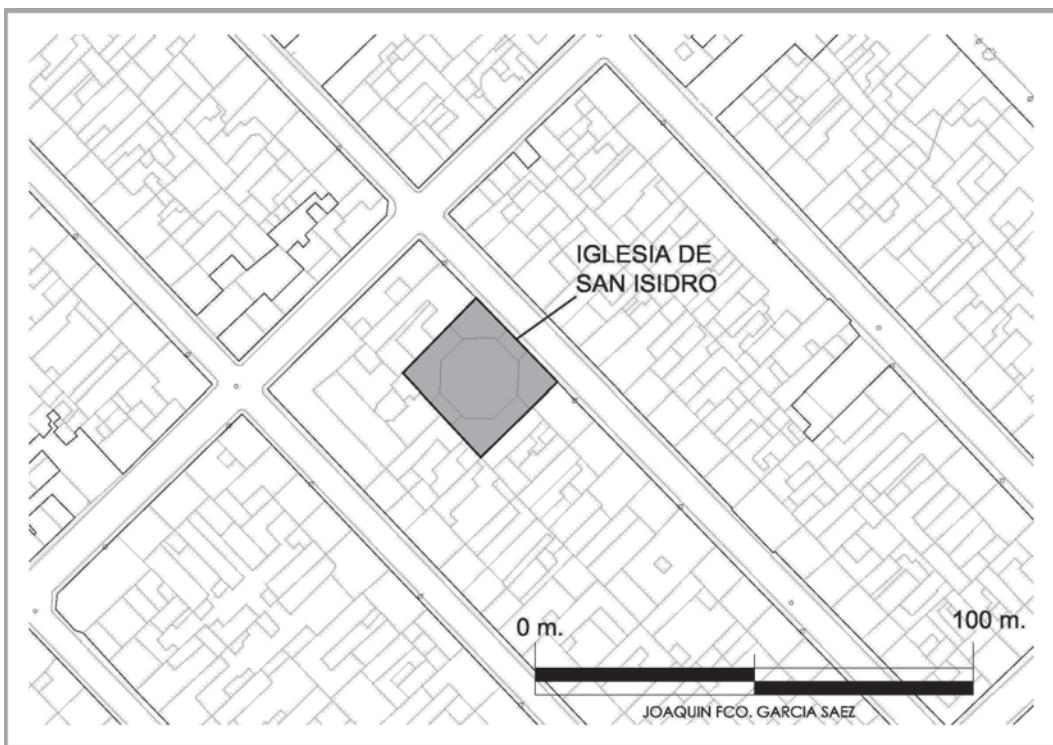


Figura 082. Plano de situación de la iglesia de San Isidro.

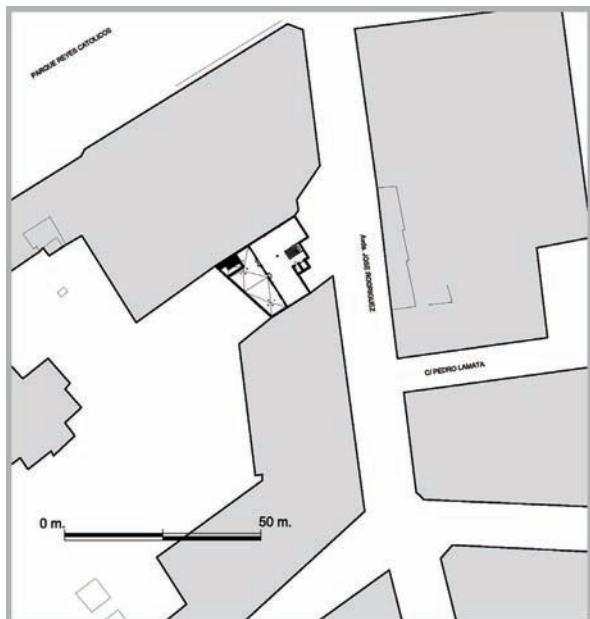


Figura 083. Plano de situación de ASPRONA.

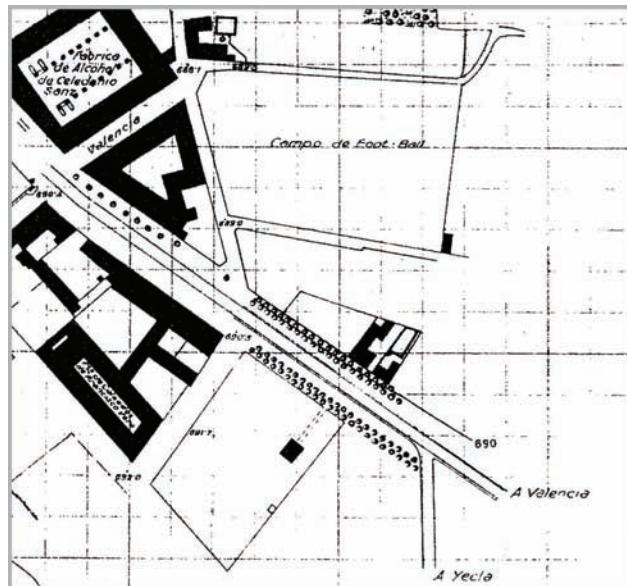


Figura 084. Fragmento del plano de 1934 con la situación del campo de ‘foot-ball’.



Figura 085. Campo de fútbol de la Glorieta.



Figura 086. Pabellón Polideportivo Municipal.

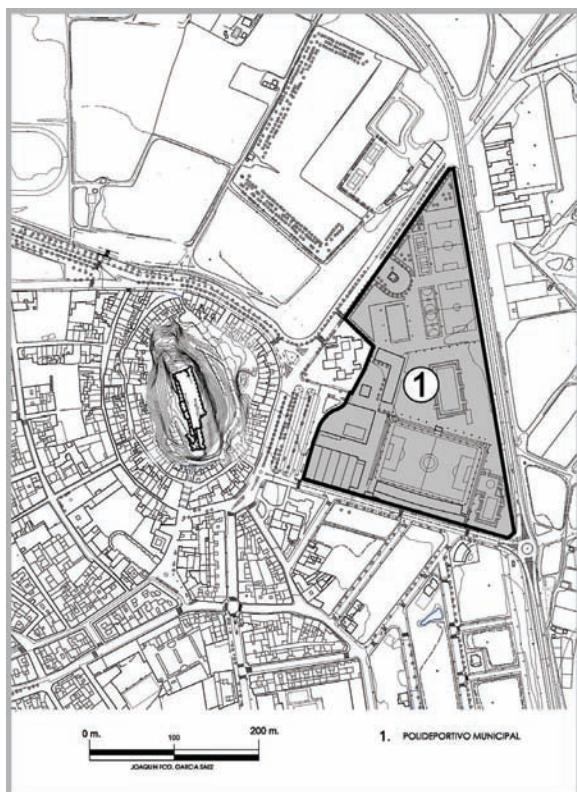


Figura 087. Situación del Campo de futbol Polideportivo Municipal.

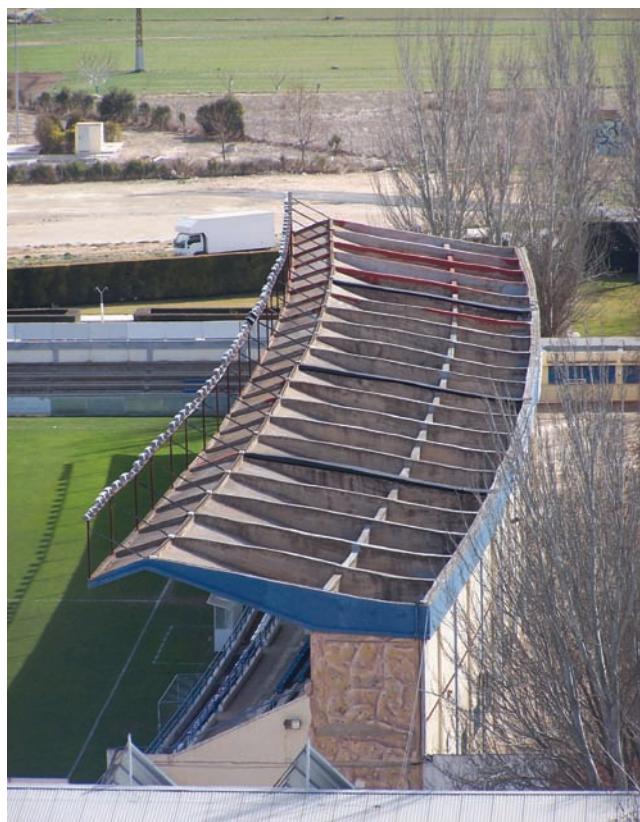


Figura 088. Cercha del Polideportivo Municipal.



Figura 089. Campo de futbol Polideportivo Municipal.



Figura 090. Teatro Regio.



Figura 091. Teatro Coliseum.

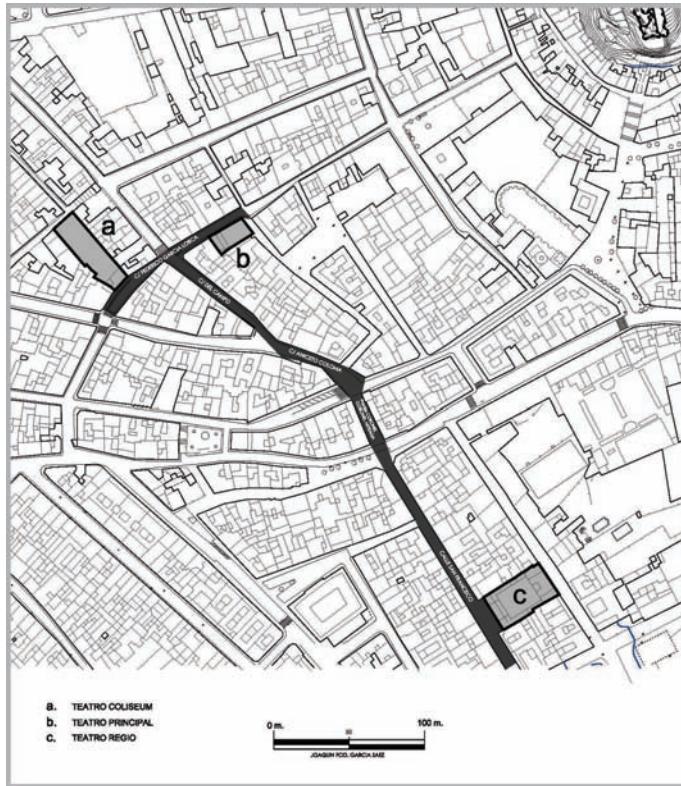


Figura 092. Situación de los teatros.



Figura 093. Teatro Principal.

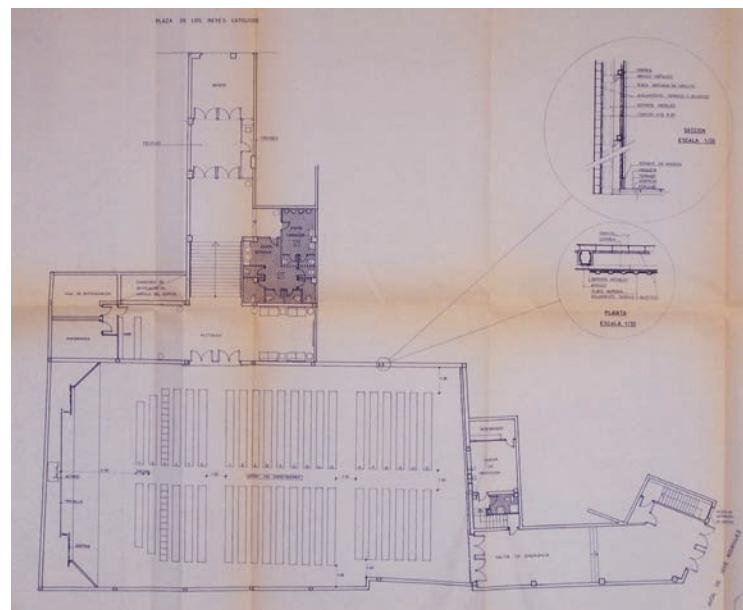


Figura 094. Plano del Cine Presidente. AHMA legajo 2111-3.



Figura 096. Casa de la Cultura de Almansa.

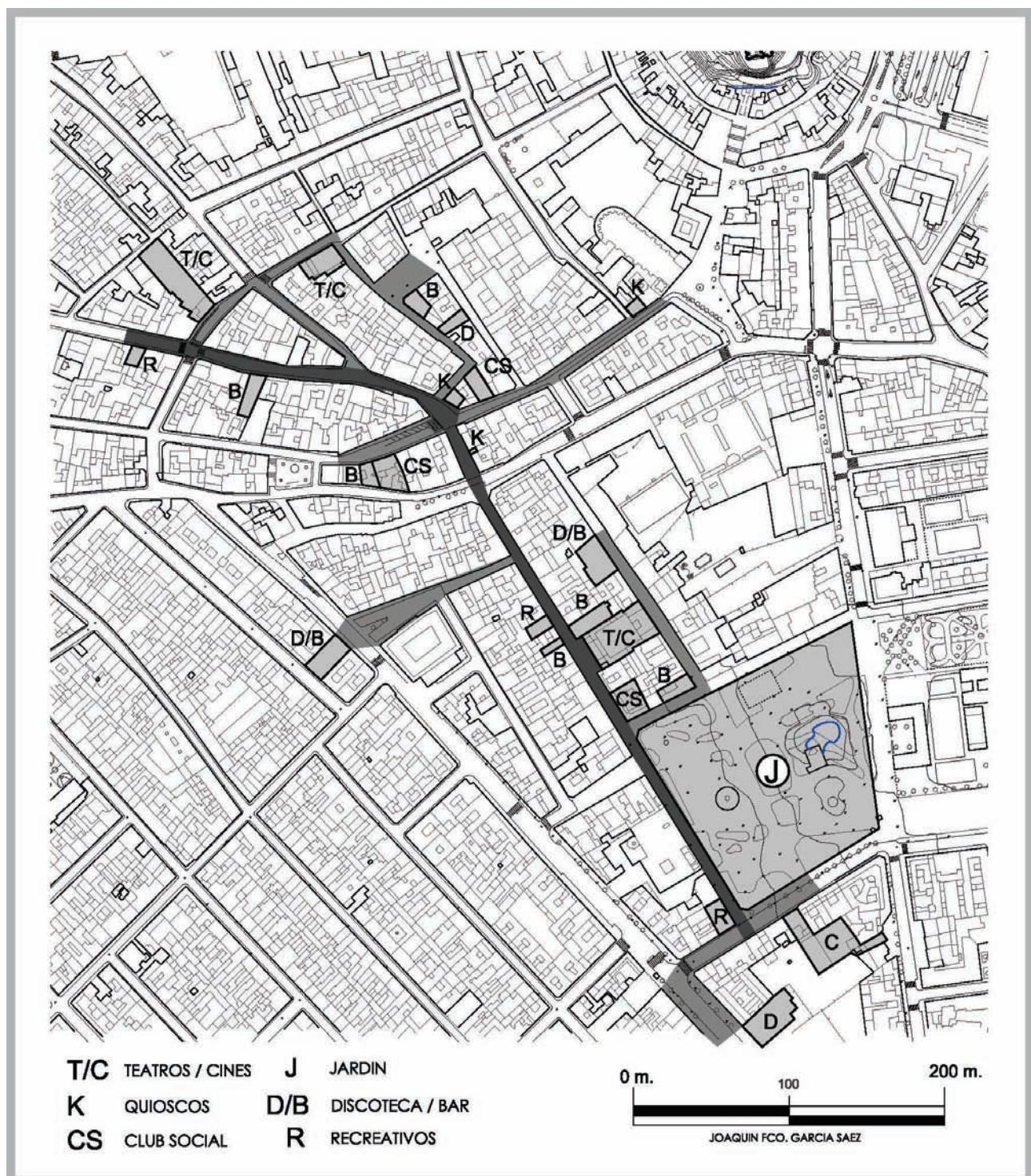


Figura 095. Centro urbano recreativo a principios de años 80.

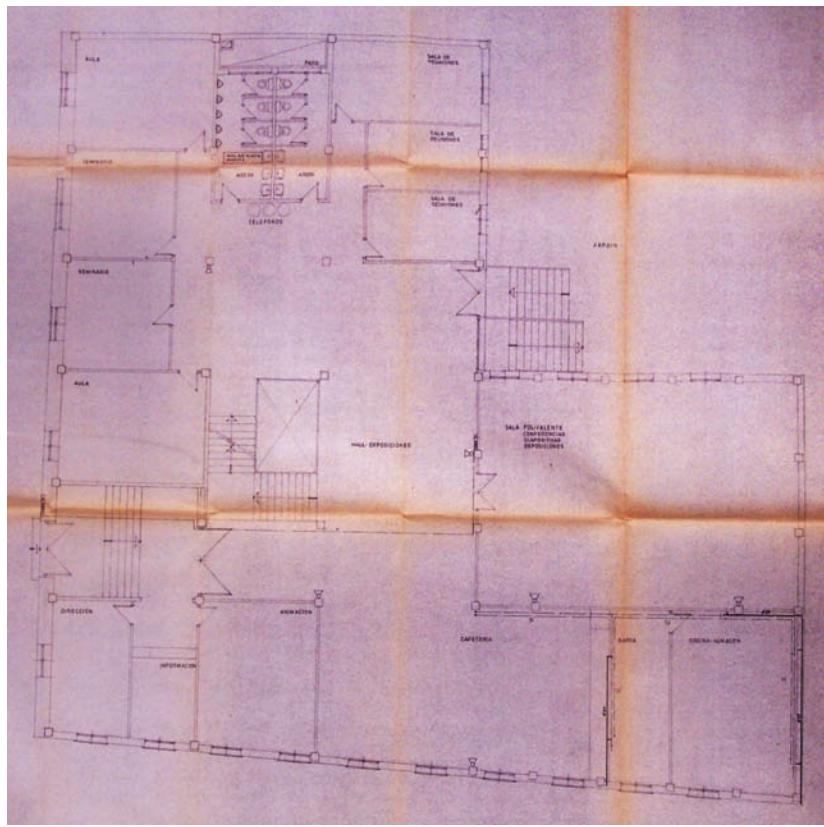


Figura 097. Plano de la planta baja de la Casa de la Cultura. AMA legajo 1464-1467.



Figura 098. Situación de la Casa de Cultura y del Teatro Principal.

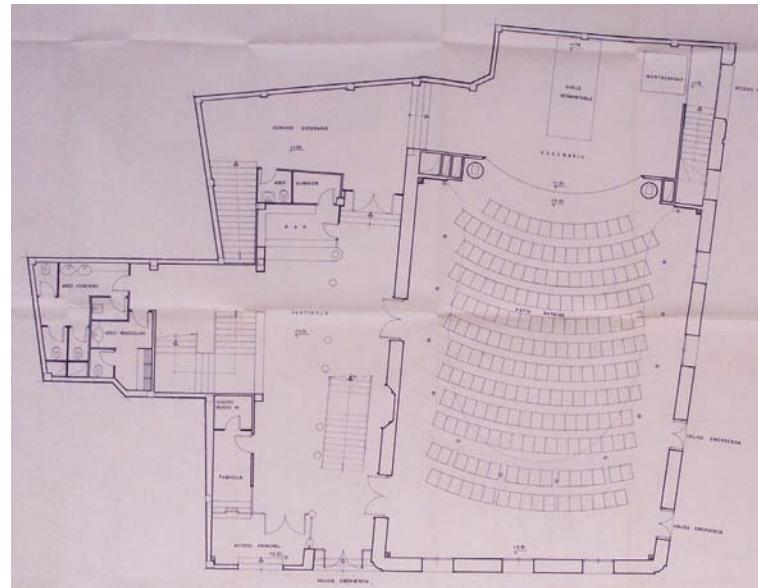


Figura 099. Plano de la planta baja del Teatro Principal. AMA legajo 2931.

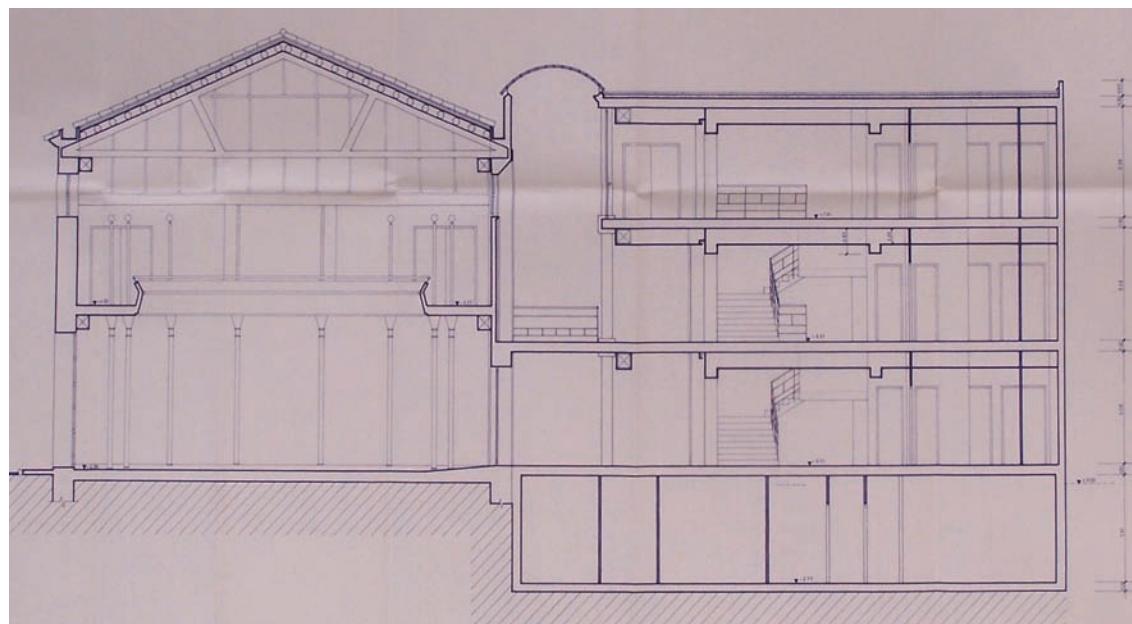


Figura 100. Sección del Teatro Principal. AMA legajo 2931.

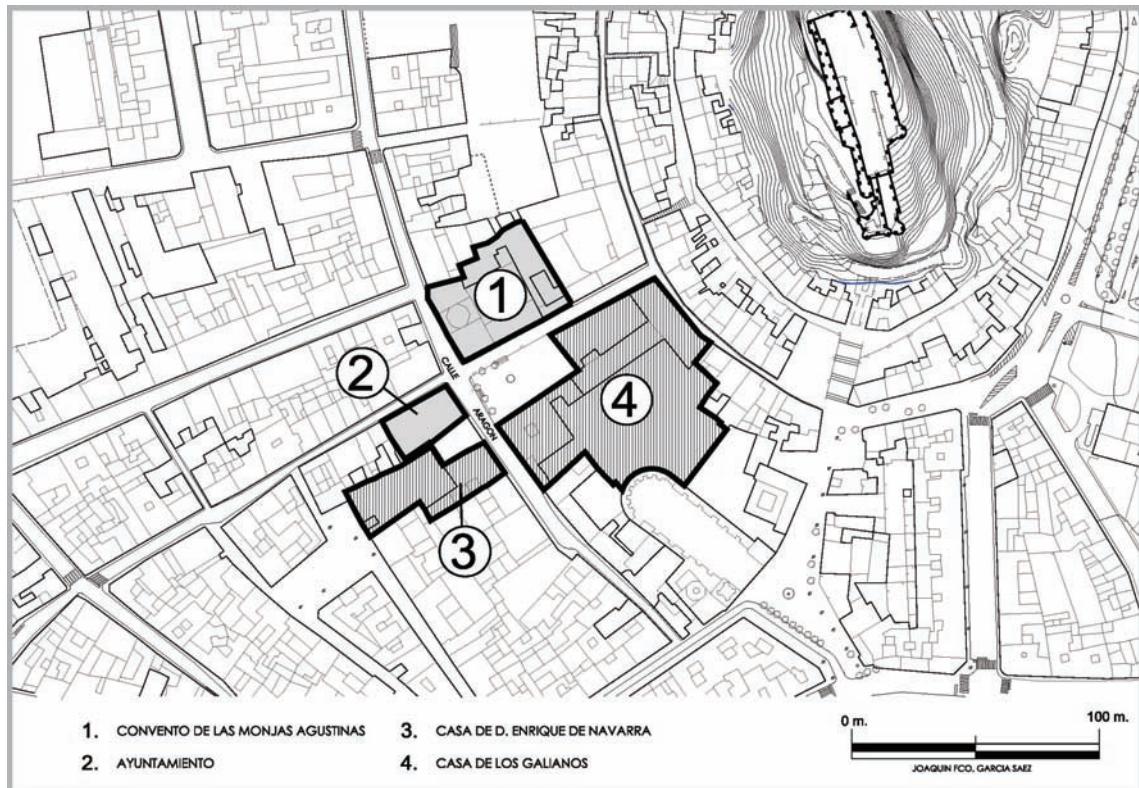


Figura 101. Centro urbano primitivo.



Figura 102. Fotografía del escudo municipal primitivo en la actual Casa de la Cultura.



Figura 104. Ayuntamiento Viejo y Torre del Reloj.



Figura 103. Ayuntamiento viejo.

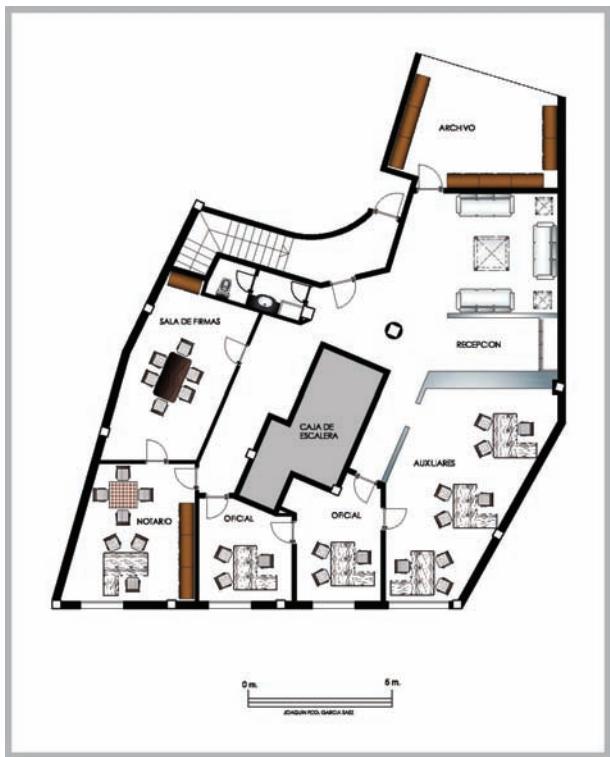


Figura 105. Planta de la antigua notaría de D. Emilio Mulet Sáez en la calle Aniceto Coloma nº 44.



Figura 106. Antigua notaría de D. Emilio Mulet Sáez en entresuelo del edificio de la calle Aniceto Coloma nº 44. Fachada.



Figura 109. Torre Grande.



Figura 110. Casa Grande.

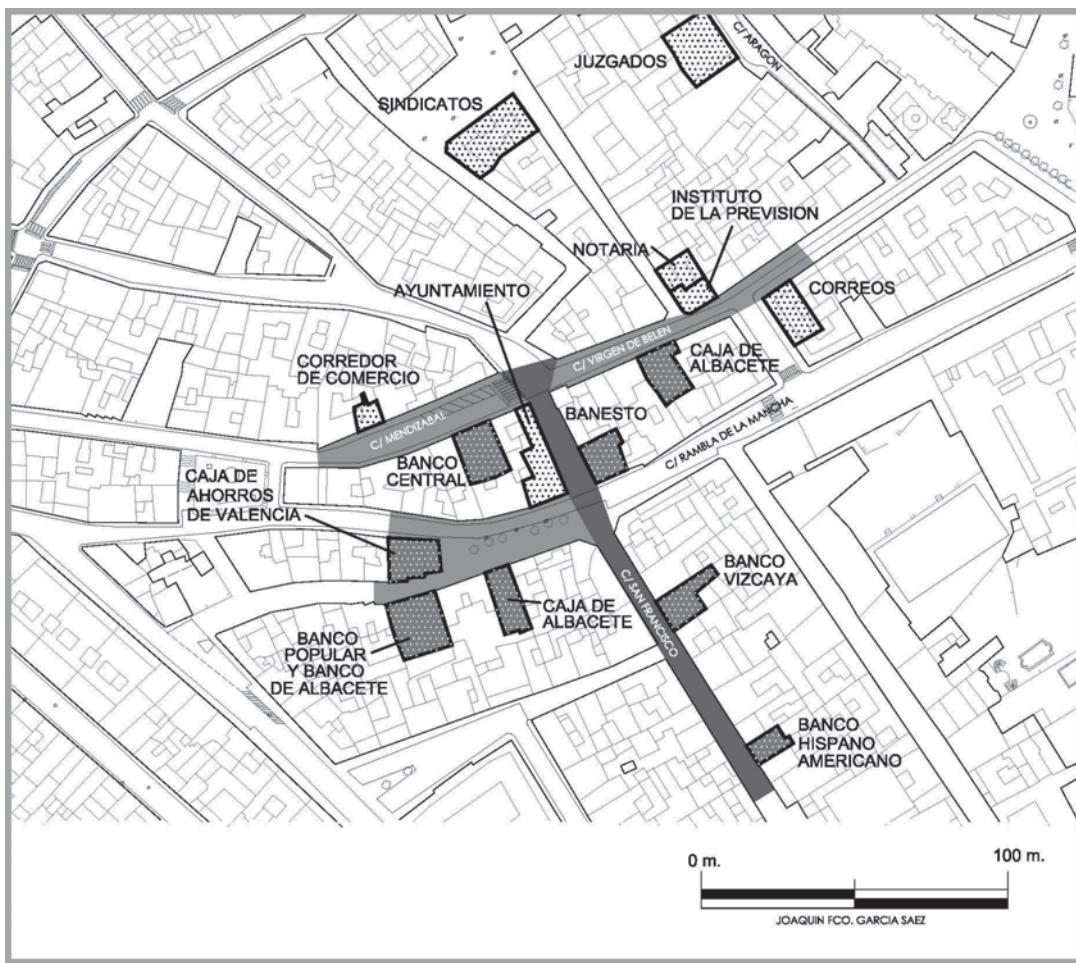


Figura 107. Centro de negocios de Almansa años 80.



Figura 111. Iglesia de la Asunción.



Figura 112. Molino de agua.



Figura 108. Castillo.



Figura 113. Venta del Puerto.



Figura 114. Pantano.



Figura 115. Bunker.



Figura 116. Pinturas rupestres.



Figura 117. Cerro del Cuchillo.



Figura 118. Fotomontaje Monolito. Autor Carlos Hernández Baeza.

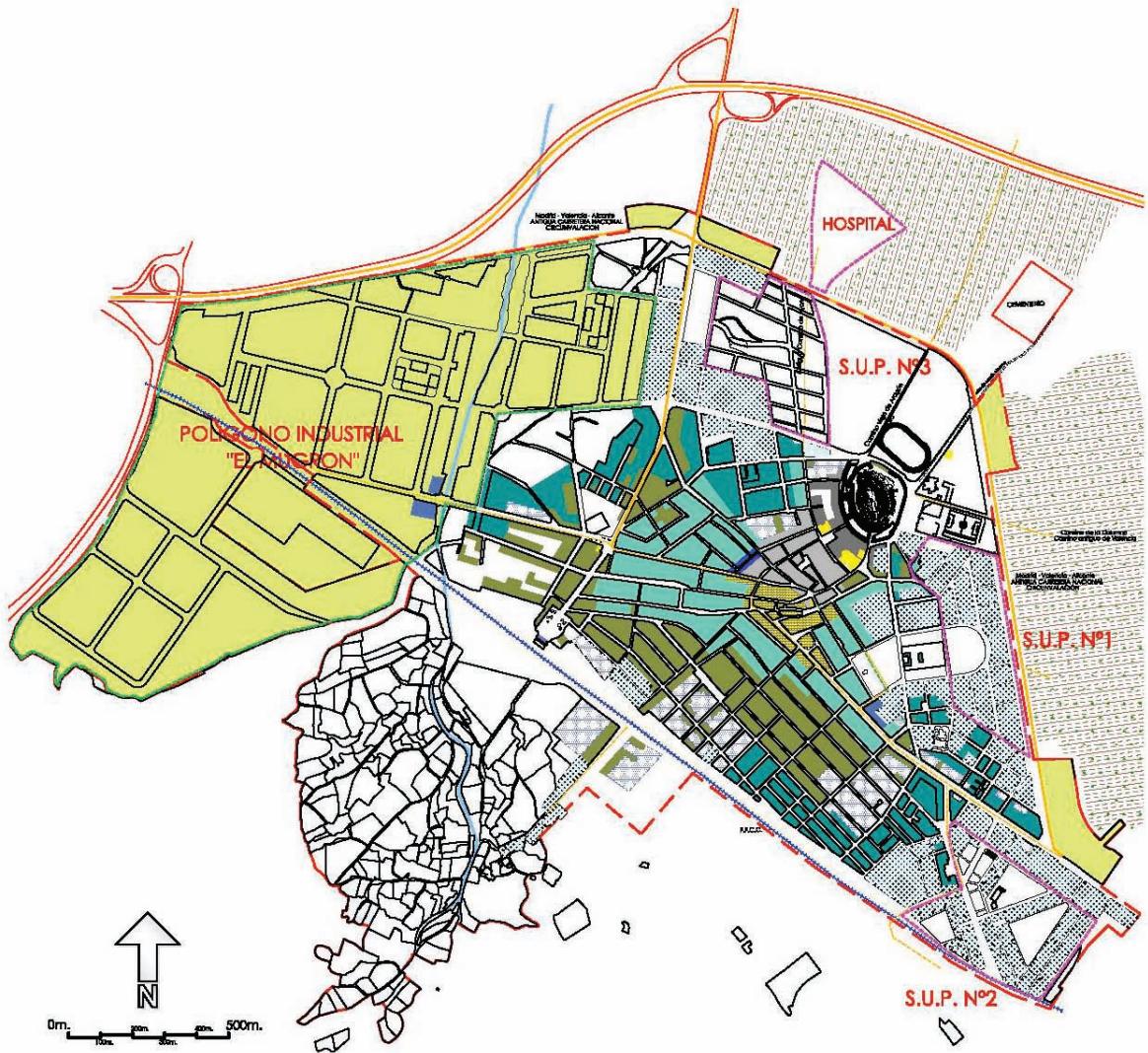


Figura 119. Plano con el casco urbano consolidado y zonas de expansión de uso residencial.



Figura 120. Sección de la C/ Aragón mostrando cómo se ha eliminado el desagüe natural.

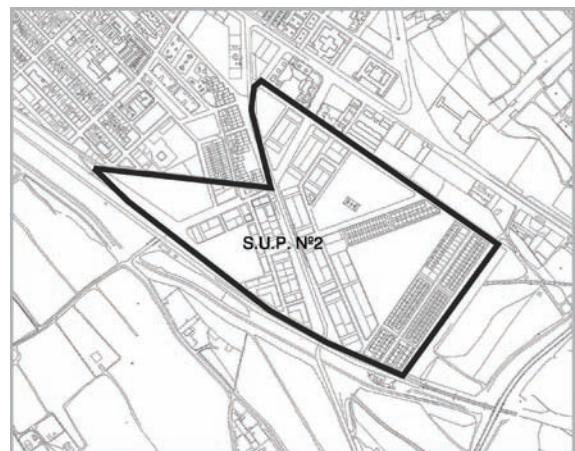




Figura 122. Edificaciones de viviendas unifamiliares, S.U.P. nº 1.



Figura 123. Edificación en bloques, S.U.P. nº 2.

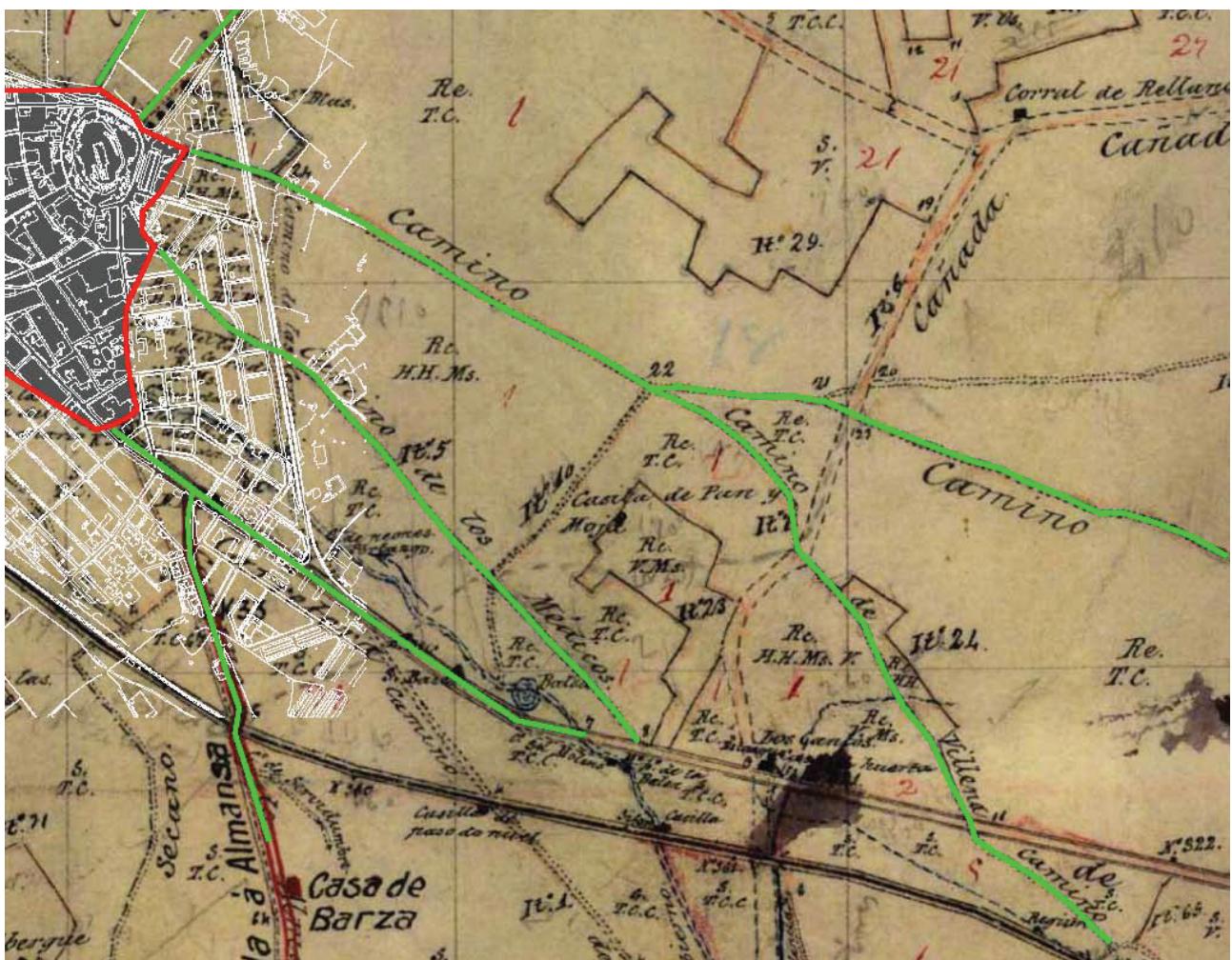


Figura 123. Plano del S.U.P. nº 1 sobre el Camino de los Santos Médicos que sigue el desagüe natural de la Rambla.

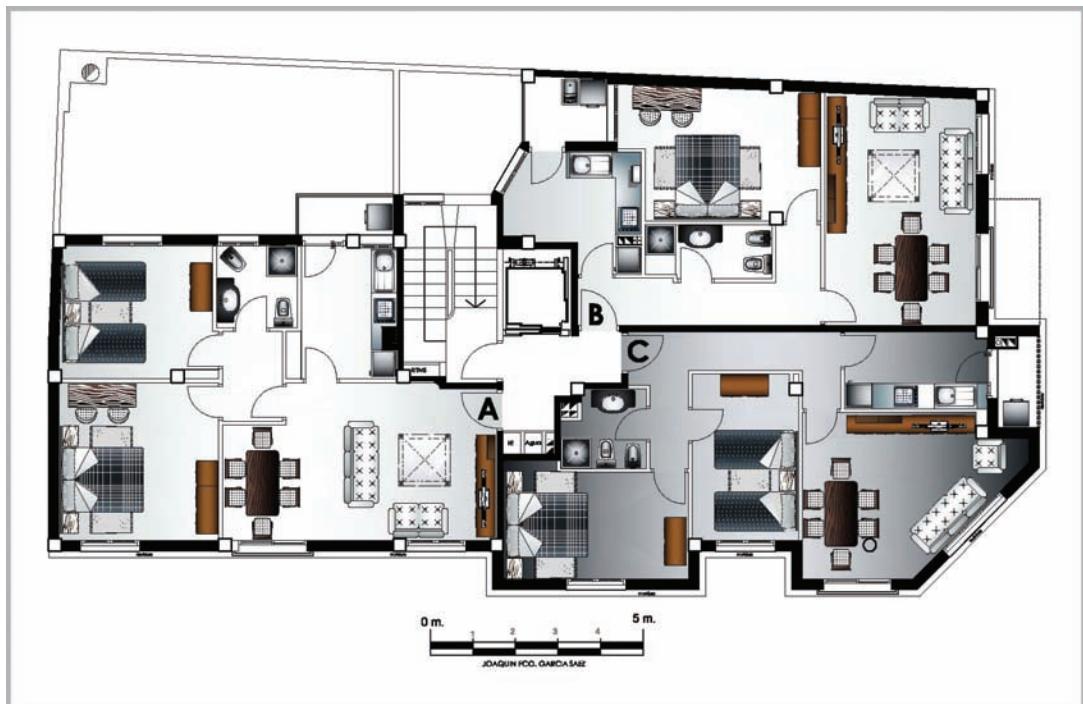


Figura 125. Planta de edificio de viviendas.

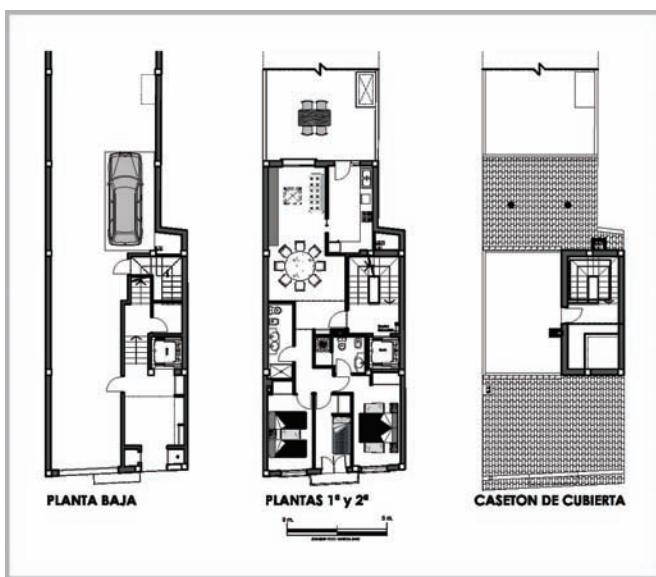


Figura 126. Edificio familiar en bloque.

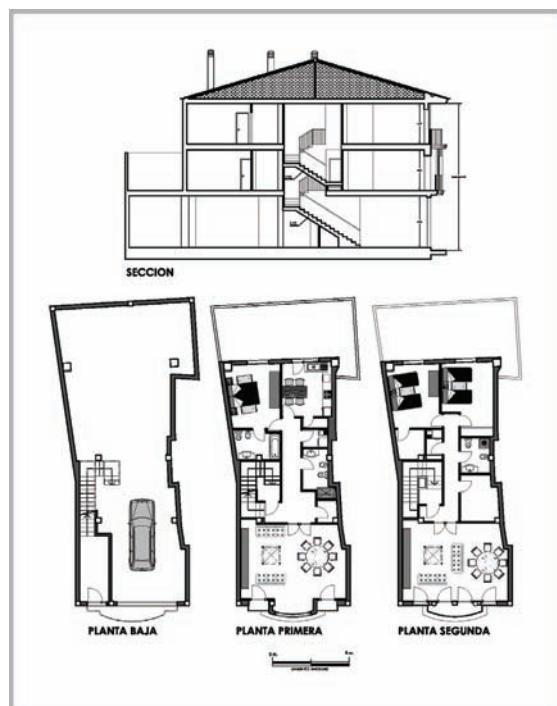


Figura 127. Vivienda unifamiliar.

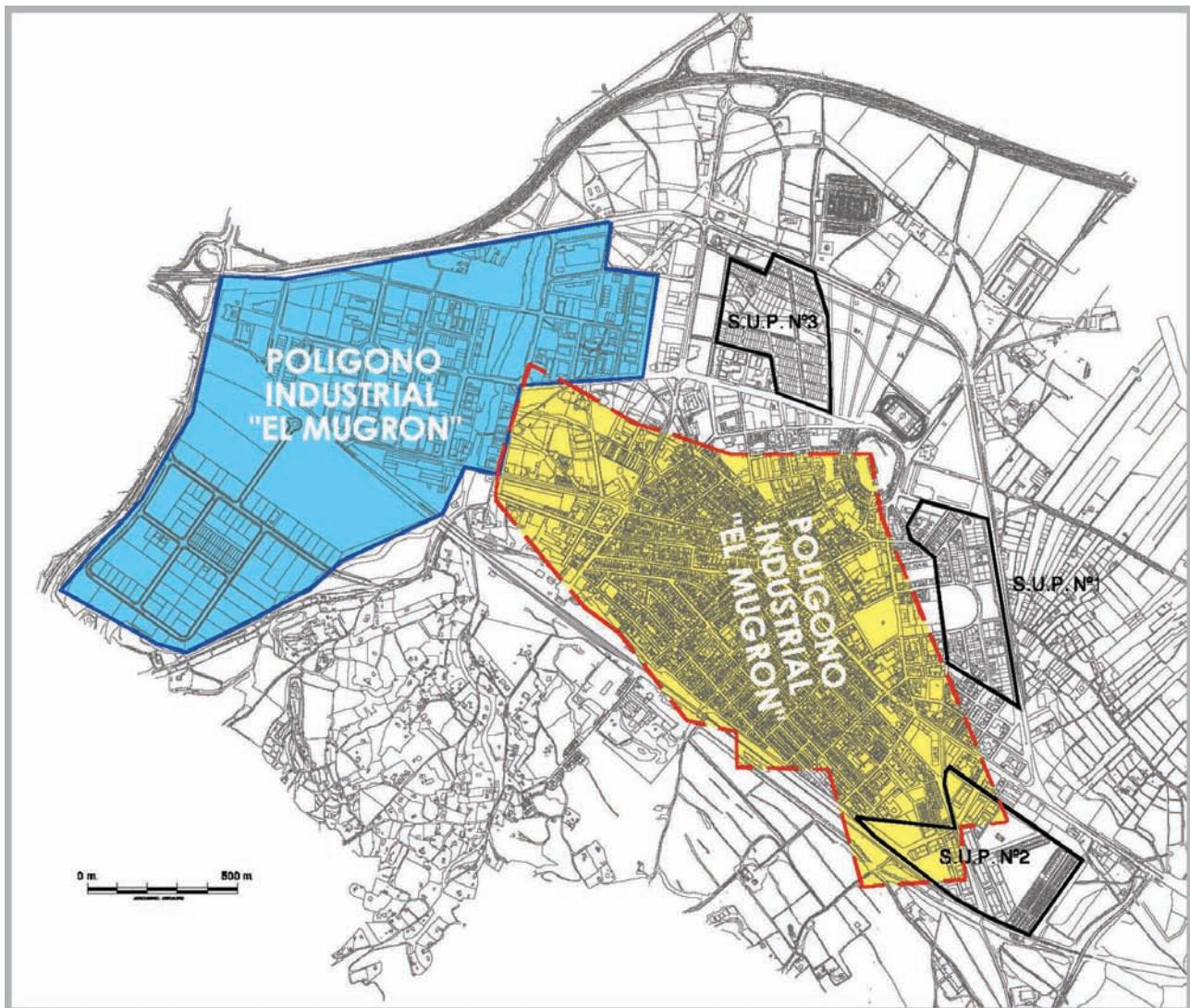


Figura 129. Comparación de superficie del polígono Industrial y el casco consolidado en 1985.

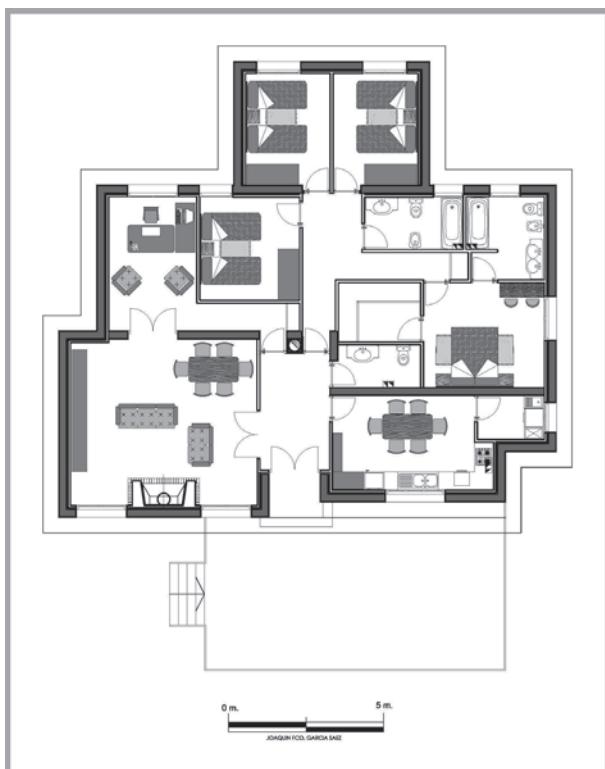


Figura 128. Vivienda unifamiliar en suelo rústico.

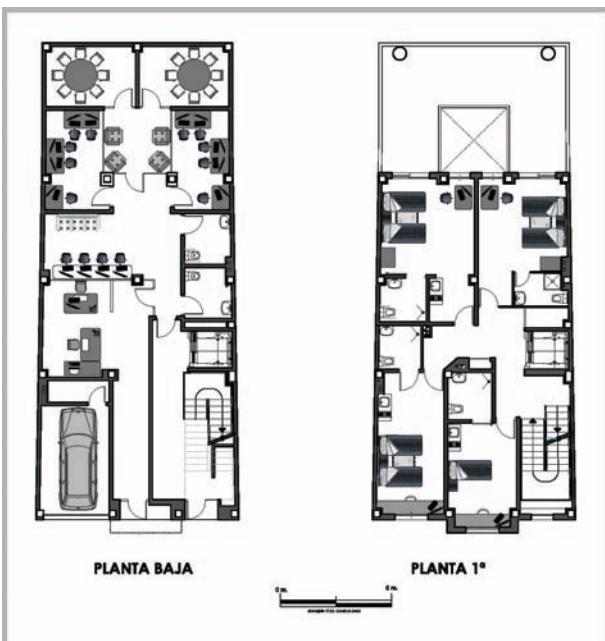


Figura 130. Plano de situación del Hostal Estudio.



Figura 131. Fachada del Hostal Estudio.



Figura 133. Centro de Servicios Sociales.
Autor Carlos Hernández Baeza.

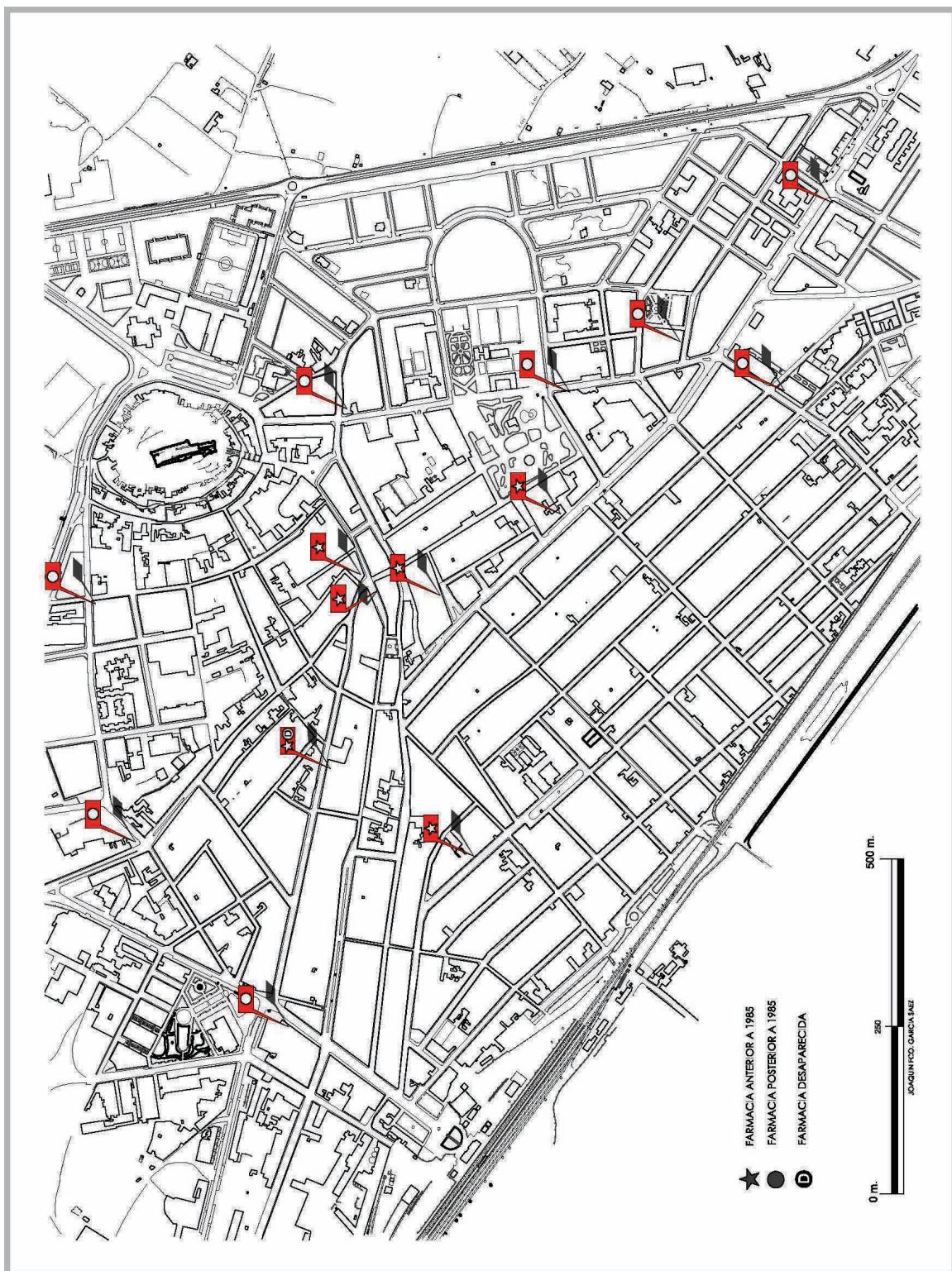


Figura 132. Plano de situación de las farmacias.



Figura 134. Pistas de atletismo.



Figura 135. Centro Once de Marzo.

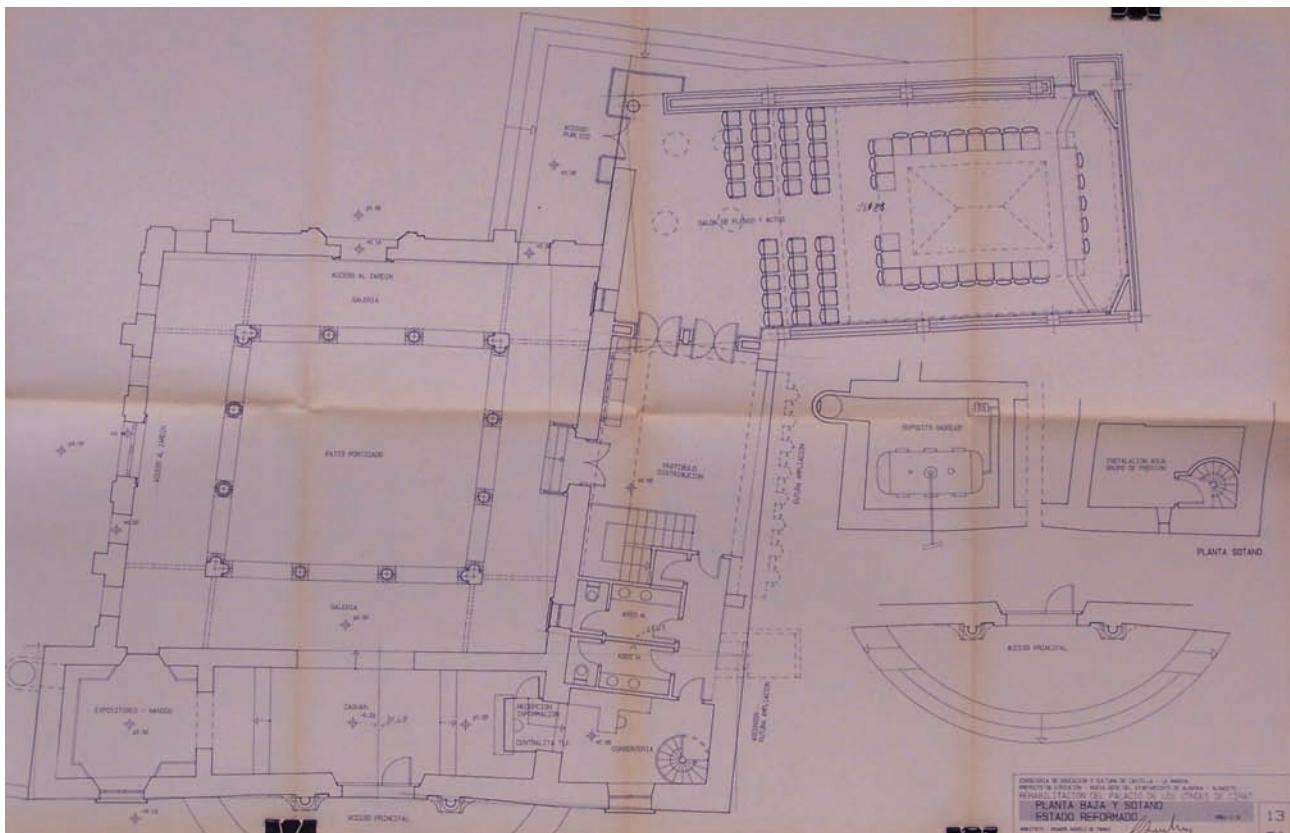


Figura 136. Planta Casa Grande. Ayuntamiento nuevo. AMA legajo 1616.

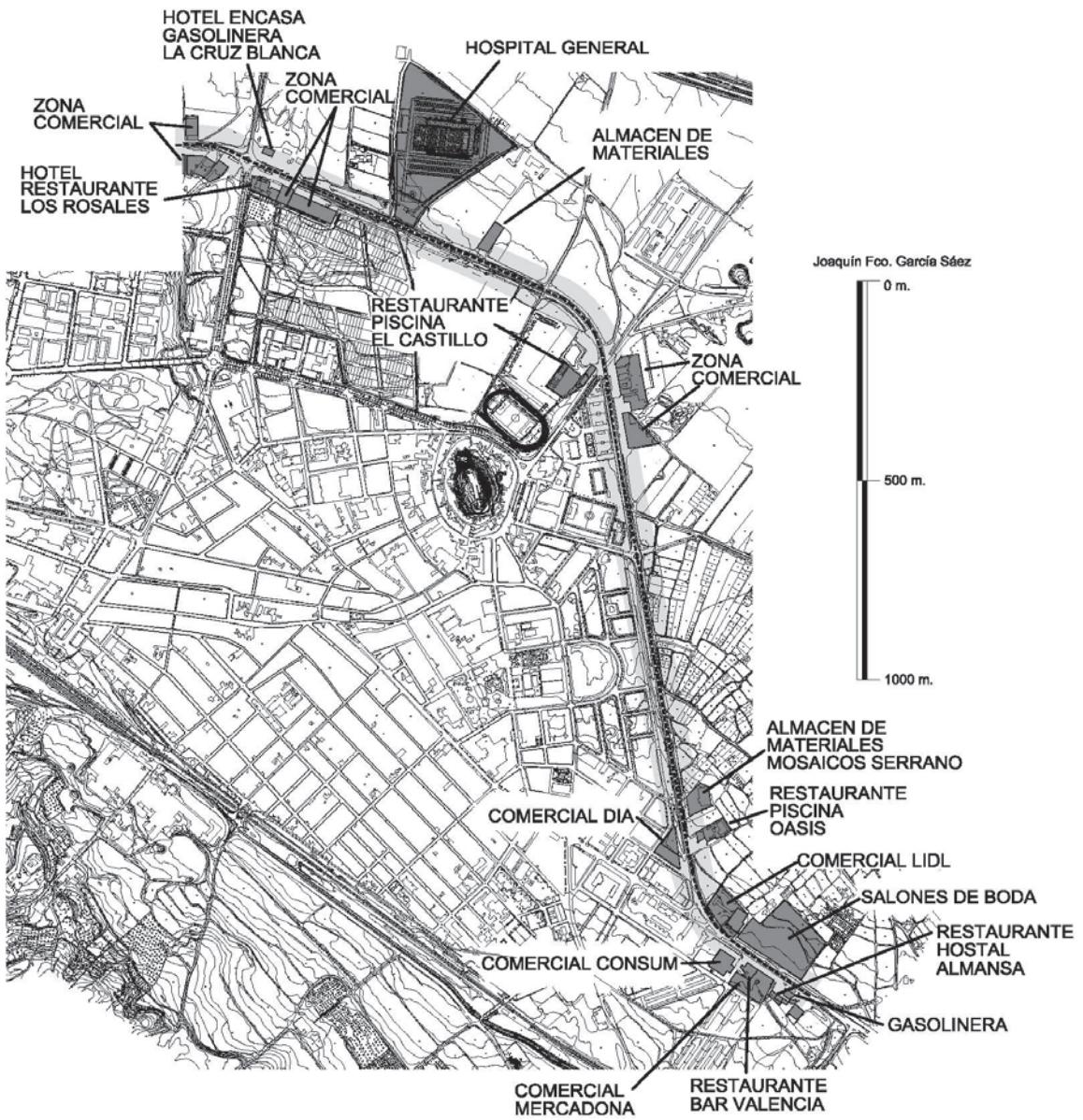


Figura 137. Nuevo eje comercial hostelero.



Figura 138. Vista del Hospital General de Almansa.

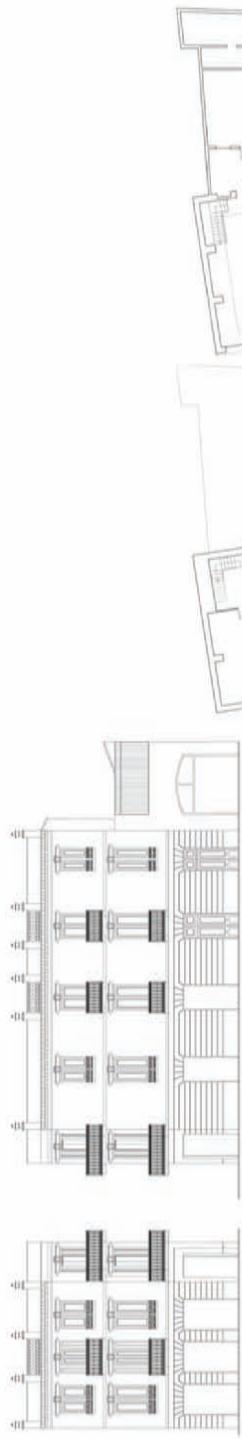
TIPOLOGÍA: RESIDENCIAL-UNIFAMILIAR

Edificio: Vivienda y local comercial Coloma.

Fuente: ARCHIVO PERSONAL ANTONIO CUENCA PRIQUERAS, ARQUITECTO

Año construcción: 1900 APROX.
(Datos relativos al estado previo a la rehabilitación última año 2006).

1



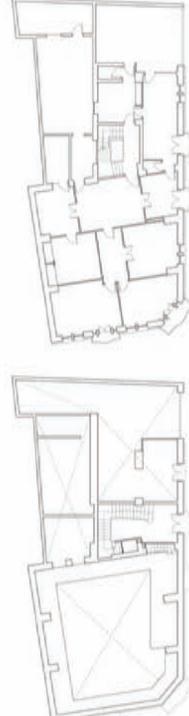
ALZADO ANICETO COLONA



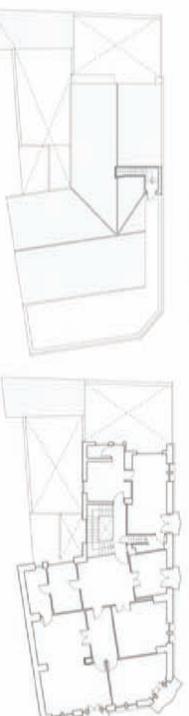
ALZADO DUQUE DE LA VICTORIA



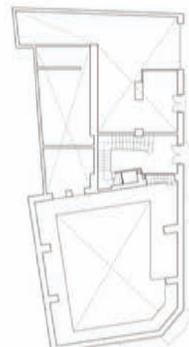
PLANTA SOTANO



PLANTA PRIMERA-VIVIENDA



PLANTA DE CUBERTAS



PLANTA BAJA: LOCAL COMERCIAL-COCHERA Y ACCESOS



PLANTA ENREPISADA/ALTIMO EN ZONA COMERCIAL



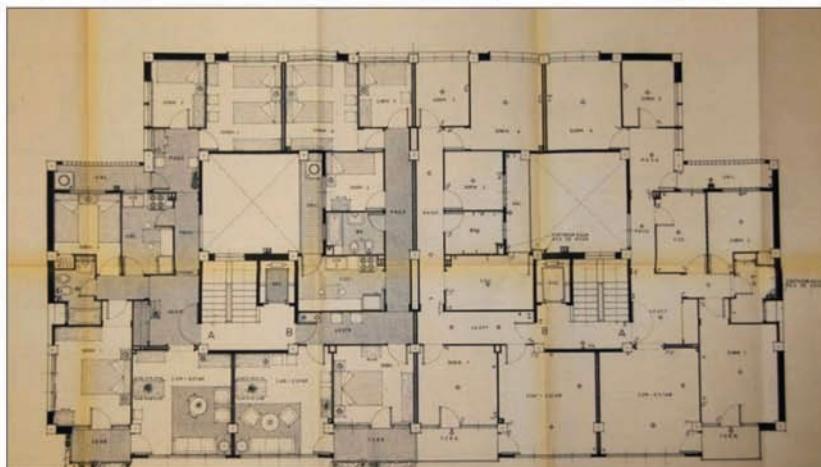
XVIII JORNADAS DE ESTUDIOS LOCALES
TIPOLOGÍA: RESIDENCIAL PLURIFAMILIAR

Edificio: TORRE SOLARIUM
Año Proyecto: 1967

Situación: CORREDERA 41-43. ALMANSA.
Arquitecto: D. Miguel López

Fuente: AHM-LEG-644-2
"Un rascacielos en Almansa"

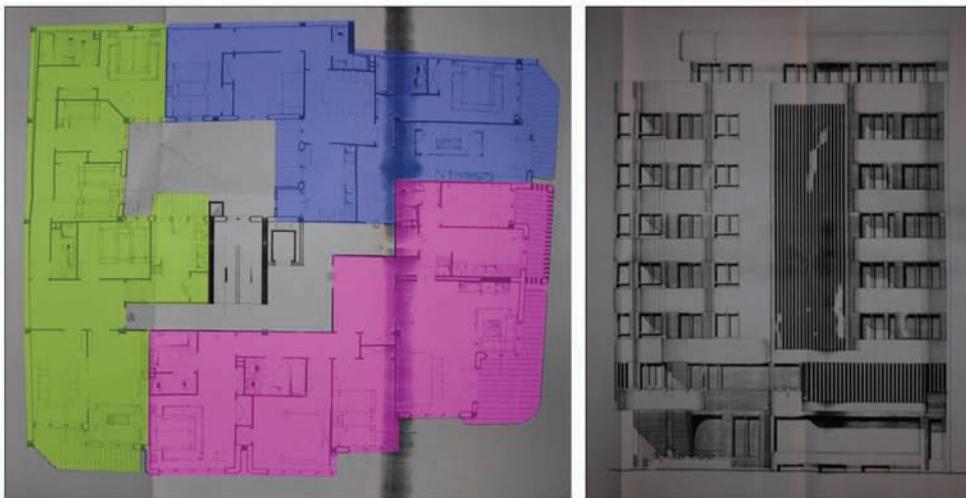
2



Ficha 2. Torre Solarium.

XVIII JORNADAS DE ESTUDIOS LOCALES
TIPOLOGÍA: RESIDENCIAL PLURIFAMILIAR

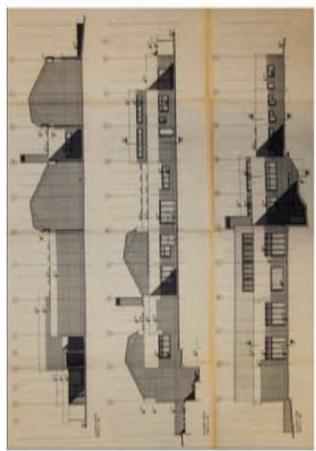
Edificio: UNIÓN MUSICAL Situación: GUSTAVO ADOLFO BECQUER 1. ALMANSA. Año const: 1975
 Arquitecto.: D. MANUEL CARRILERO DE LA TORRE Fuente: ARCHIVO PERSONAL JORGE
 MEGIAS BORÓ, ARQTO. "La prefabricación al servicio de la construcción de un edificio moderno"



PLANTA TIPO VIVIENDAS Y ALZADO PRINCIPAL C/ GUSTAVO ADOLFO BECQUER



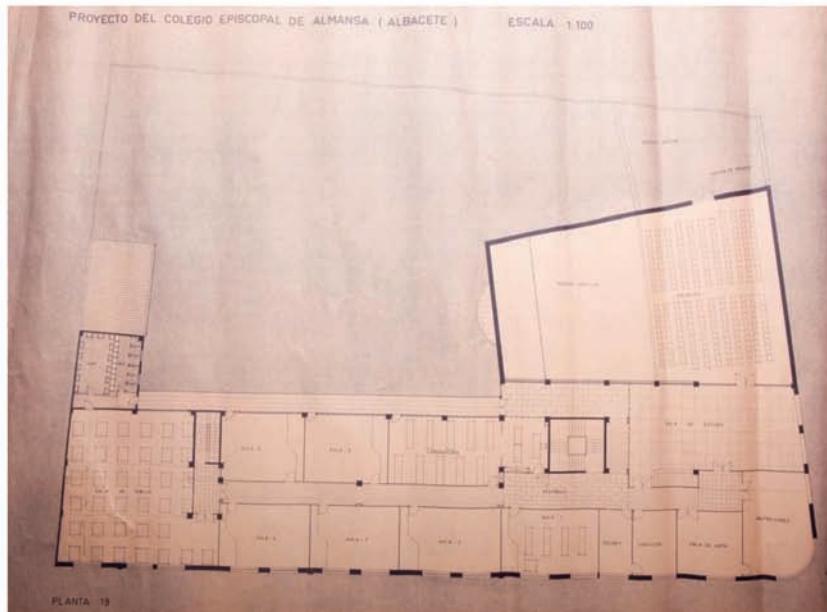
Ficha 3. Unión Musical.



XVIII JORNADAS DE ESTUDIOS LOCALES **TIPOLOGÍA: DOTACIONAL. EDUCACIÓN.**

Edificio: COLEGIO EPISCOPAL **Situación: RAMBLA DE LA MANCHA, 34. ALMANSA.** **Año const.: 1965**
Arquitecto.: D. MIGUEL LÓPEZ **Fuente: ARCHIVO COLEGIO.** **"RACIONALIDAD CONSTRUCTIVA"**

5.1.

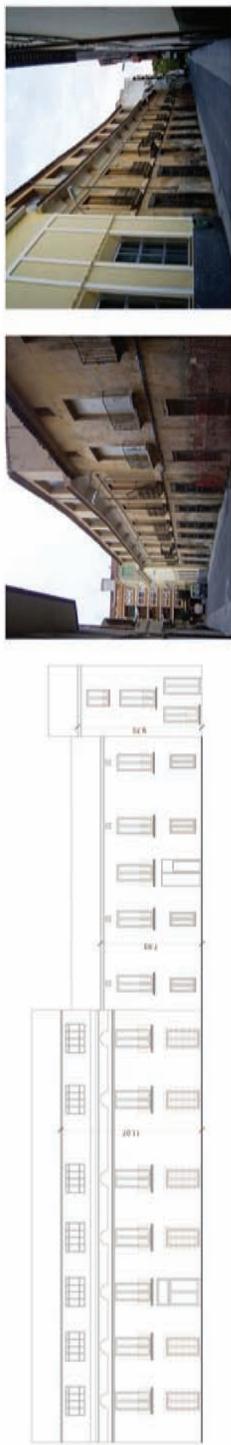


Ficha 5.1. Colegio Episcopal.

XVIII JORNADAS DE ESTUDIOS LOCALES
TIPOLOGÍA: DOTACIONAL, EDUCACIÓN.
Edificio: COLEGIO EPISCOPAL. OBRA MISIONERA EKUMÉNICA.
Situación: CALLE NUEVA. ALMANSA
Zona antiguo Internado colegio.

5.2.

FUENTE: FOTOGRAFÍAS Y PLANOS DEL PROYECTO DE DERRIBO. ARCHIVO PERSONAL DE LA ARQUITECTA MARÍA DEL CARMEN REAL TOMÁS.



Ficha 5.2.. Colegio Episcopal.

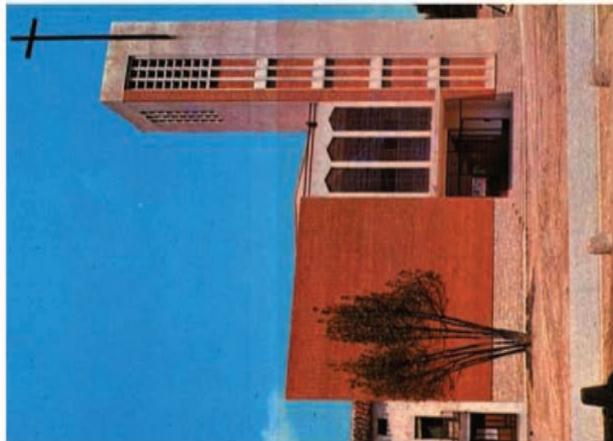
TIPOLOGÍA: RELIGIOSO

Edificio: PARROQUIA DE SAN ROCHE.

Fuente: PLANTA PERSONAL JOAQUIN FCO. GARCIA SAEZ. ARQUITECTO

Año construcción: 1964
Arquitecto: D. MIGUEL LOPEZ GONZALEZ

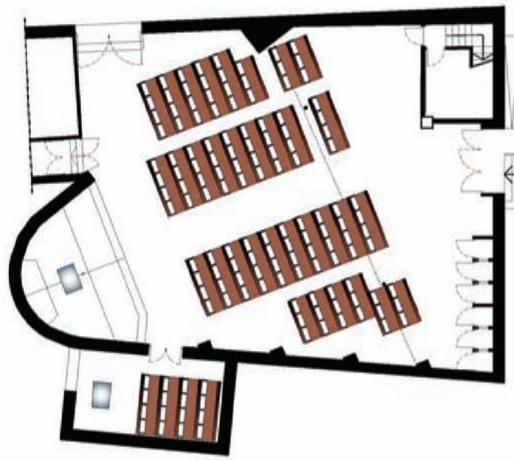
6



Portada de acceso



Posición original de la Cruz escultura de Jose Luis Sánchez.



1:200
Planta de la iglesia de San Roque

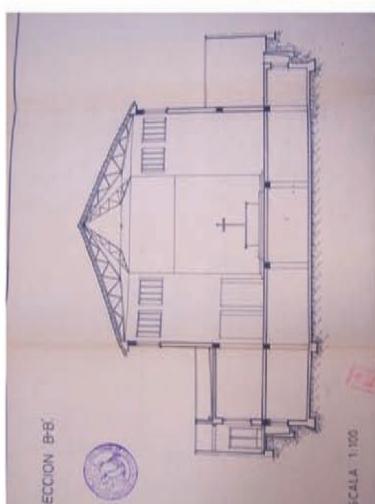
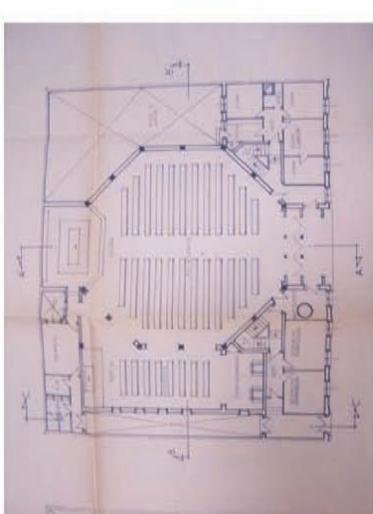


Primitiva Iglesia de San Roque

XVIII JORNADAS DE ESTUDIOS LOCALES
TIPOLOGÍA: RELIGIOSO
Edificio: IGLESIA PARROQUIA DE SAN ISIDRO.
Fuente: AMA. LEG 641-4

Fecha proyecto: 1985
Promotor: Obispado de Albacete

7



PLANTA Y SECCIÓN DE LA ASAMBLEA.



FACHADA URBANA DE LA PARROQUIA

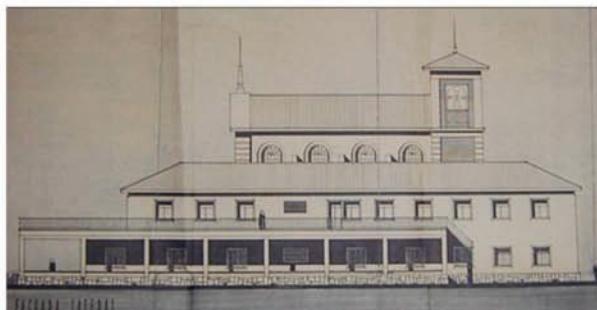


VISTAS DEL INTERIOR. RELACIÓN BAPTISTERIO-ALTAR.

Ficha 7. Iglesia de San Isidro.

XVIII JORNADAS DE ESTUDIOS LOCALES TIPOLOGÍA: RESIDENCIAL y RELIGIOSO

Edificio: RESIDENCIA SAN JOSE HERMANITAS DE ANCIANOS DESAMPARADOS.
Situación: CORREDERA 117. ALMANSA. Fuente: Archivo congregación
Año Proyecto: 1957 Arquitecto: D. Miguel López González



Ficha 8. Residencia de Ancianos San José.

4 - BIBLIOGRAFÍA

- GARCÍA MERCADAL, FERNANDO. “La casa popular en España”. Prólogo de Antonio Bonet Correa. Colección Punto y Línea. Editorial Gustavo Gili S.A. Barcelona 1.981.
- GARCIA SAEZ, Joaquín Fco. “La Edificación Rural en el Término Municipal de Almansa”. Ed. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete 1988.
- GARCIA SAEZ, Joaquín Fco. “Las Ventas: Una arquitectura rural singularizada por su función. Las Ventas en la provincia de Albacete”. Ed. Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha. Toledo 2008.
- GARCIA SAEZ, Joaquín Fco. “ALMANSA: Un lugar en diferentes momentos y diferentes formas de vida”. Al-Basit Revista de Estudios Albacetenses nº 57 Pags. 307-365. Ed. Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”. Albacete 2012.
- GUTIERREZ MOZO, María Elia et al. “70 Años de arquitectura en Albacete: 1936-2006”. Ed. Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha. Albacete 2010.
- INSTITUTO GEOGRAFICO NACIONAL. “Fondos cartográficos del Instituto Geográfico Nacional. Siglos XVI-XIX. Ed. Centro Nacional de Información Cartográfica. Madrid. 2001.
- KAGAN, R.L. “Ciudades del Siglo de Oro. Las vistas Españolas de Anton Van den Wyngaerde”. Ed. El Viso. Madrid. 1986.
- PEREDA HERNANDEZ, Miguel Juan. “La construcción de la presa del Pantano de Almansa y el desvío de la Rambla de las Hoyuelas”. Serie de Cuadernos de estudios locales nº 1 Ed. Asociación “Torre Grande”. Almansa. 1986.
- PEREDA HERNANDEZ, Miguel Juan. “Almansa, desde los Reyes Católicos hasta la Transición”. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Almansa. Almansa. 2013.
- PEVSNER, Nikolaus. “Historia de las Tipologías Arquitectónicas”. Ed. Gustavo Gili, S.A. Barcelona. 1979.
- PIQUERAS GARCIA, Rafael. “Almansa. Desarrollo económico y urbano”. Separata de CUADERNOS DE GEOGRAFIA, 16. Ed. Universidad de Valencia. Facultad de Filosofía y Letras. Valencia 1.975.
- PIQUERAS GARCIA, Rafael y GOMEZ CORTES, Jesús. “Las inundaciones en Almansa, un fenómeno repetido a lo largo de la historia (1570-1986)”. Serie de Cuadernos de estudios locales nº 2 Ed. Asociación “Torre Grande”. Almansa. 1986.
- PONCE HERRERO, Gabino J. “Almansa en los siglos XVI y XVII. Contribución al estudio de los moriscos en el interior peninsular”. Serie de Cuadernos de estudios locales nº 5 Ed. Asociación “Torre

-
- Grande". Almansa. 1987.
- PONCE HERRERO, Gabino J. "El Corredor de Almansa. Estudio Geográfico". Ed. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete. 1989.
- ROSSI, Aldo. "La arquitectura de la ciudad". Colección Punto y Línea. Ed. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona. 1982.
- SIMON GARCIA, José L. y GARCIA SAEZ, Joaquín Fco. "Arquitectura gótica en Almansa: Testigos de un época épica". Dentro de "Jornadas de estudios locales nº 6. Arquitectura religiosa en Almansa". Ed. Ayuntamiento de Almansa. Almansa. 2006.
- SIMON GARCIA, José L. et al. "Jornadas de estudios locales nº 9. Las Raíces de Almansa". Ed. Ayuntamiento de Almansa. Almansa. 2011.

ARCHIVOS

- Archivo del Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha. Delegación de Albacete
- Archivo Congragación Religiosa Hermanitas de Ancianos Desamparados
- Archivo Histórico Municipal de Almansa.
- Archivo Fotográfico Asociación "Torre Grande" de Almansa.
- Archivo Fotográfico Carlos Hernández Baeza
- Archivo Particular de Antonio Cuenca Piqueras. Arquitecto
- Archivo Particular de Joaquín Fco. García Sáez. Arquitecto
- Archivo Particular de Jorge Megías Boró. Arquitecto
- Archivo Particular de María del Carmen Real Tomás. Arquitecta.
- Servicio Geográfico del Ejército. Sección de Documentación. Cartoteca Histórica.
- Centro Nacional de Información Geográfica. Planimetrías del Servicio de Documentación (archivo).